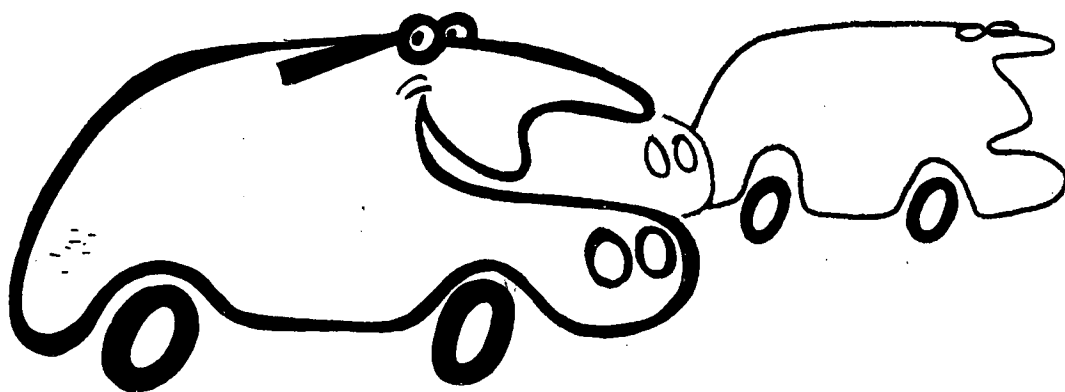




**POLITICA
Y FE**

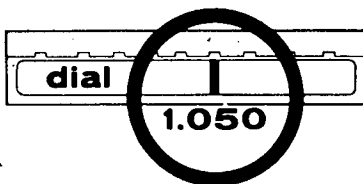
SIC



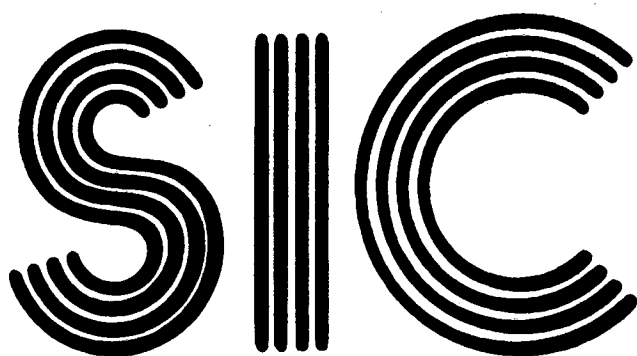
para que ud. no sea un hombre-carro

y porque no queremos que usted pague su tributo obligado al tráfico, hemos programado una emisora con mucha música y pocas palabras, que le ayudarán a sentirse amable y cordial mientras se traslada en su vehículo. Escúchenos y sabrá por qué le estamos anunciando con tanto optimismo una programación verdaderamente entretenida.

OCI



En la década del 70 a su servicio



Año XXXIV, Nº 335
MAYO 1971
**CENTRO
GUMILLA**
Av. Berrizbeitia, 14
El Paraíso
Apartado 29056
Teléfono: 42.34.82
CARACAS, 102
(VENEZUELA)

sumario

POLITICA Y FE	
—Editorial	203
—I Congreso Católico para el Desarrollo Integral del Hombre Ricardo Herrero-Velarde	212
—América Latina: ¿Una nueva sacralización de la política? Luis Ugalde	215
—Nueve reflexiones teológicas José Ignacio Rey, S. J.	220
—Los cristianos ante la política R. H.-V.	225
ARTICULOS VARIOS	
—¿Quiénes son los "tontos útiles"? Redacción de la Revista	206
—Cambiar muriendo o vivir cambiando A. Micheo	228
—Cambio hacia un optimismo vital Gonzalo Ramírez Cubillán	230
CINE	
—Notas breves de cine Cultura Fílmica	201
COMENTARIOS	218
VIDA NACIONAL	232
LIBROS NUEVOS	194
DOCUMENTOS	
—"Confirmado". Confidencial.	223
—El Congreso Católico cuestiona el sistema educativo	227
—Conclusiones del Congreso de Barquisimeto sobre política	194
—Conclusiones de la Comisión sobre "Teología del Desarrollo"	197
SINTESIS SOCIALES	
—Las Vanguardias Católicas de América Latina Héctor Borrat	235
—Reunión de Institutos de Formación Cooperativa Declaración de Medellín	239

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

Pro-Director: Fernando Martínez Galdeano, S. J.

Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA

Administración: Heliodoro Avendaño

Portada: Creación y diseño de José Luis Quílez

Suscripción anual: Bs. 25. Extranjero: \$6. Núm. suelto: Bs. 3

Imprenta: Edit. Excelsior - Bárcenas a Dolores, 8-A, Caracas. Telf. 42.84.17

AL LECTOR

Estimado amigo:

La revista SIC desea fomentar la colaboración estable económica de quienes comprenden su labor periodística seria y profundamente humana.

Si usted ya es suscriptor y amigo de SIC, su renovación a tiempo sería de gran ayuda y aliento.

Si usted todavía no es suscriptor, pensamos que le agradecería serlo. La tarifa de 25 bolívares al año cubre las diez entregas que publicamos durante ese tiempo. El pago puede hacerlo por cheque o giro postal.

Cualquier sugerencia de su parte la recibiríamos con gusto y agradecimiento.

LA DIRECCION

Ud. puede renovar su suscripción,
o suscribirse,
por giro postal o telegráfico,
valor declarado
o en cheque bancario
(de Gerencia, si lo hace desde el interior)

Suscripción anual, Bs. 25
Extranjero, \$ 6 (ordinaria)
(aérea) España y América, \$ 9.25
Otros países, \$ 12.00

DIRECCION:

Avda. Berrizbeitia, 14

El Paraíso

Apartado 29056

CARACAS 102

(Venezuela)

LIBROS NUEVOS

Josef Goldbrunner y otros autores
**MÉTODOS CATEQUÍSTICOS
DE HOY**

J. Hofinger - W. J. Reedy
**ABC DE LA CATEQUESIS
MODERNA**

J. Hofinger - T. C. Stone y otros autores
CATEQUESIS PASTORAL

Johannes Hofinger
**IMPARTIENDO EL MENSAJE
CRISTIANO**

BIBLIOTECA CATEQUÍSTICA
Herder (Barcelona). CELAM - CLAF (Asunción).

Los esfuerzos metodológicos en la Catequesis fueron extraordinarios antes del año 50. Para algunos, jamás la pedagogía religiosa había alcanzado tan alto nivel como el que logró con el Método de Munich, sobre todo desde que se infundió un espíritu de mayor libertad, se le dotó de nuevas fórmulas tomadas de la escuela activa y se le incorporaron los resultados de la nueva orientación kerigmática.

Esta orientación kerigmática, iniciada, según algunos, por el P. Jungmann el año 1936, es la que más influencia ha tenido en la Catequesis de este siglo.

La Biblioteca Catequística de la Editorial Herder, en su edición castellana, nos presenta una serie de libros centrados particularmente en esta renovación metodológica y kerigmática. Son indispensables, sobre todo, para conocer la naturaleza, el alcance, aplicación... de la renovación kerigmática en la Catequesis.

Lástima que ya en la Semana Internacional Catequística de Bangkok (1962) el kerigma estaba en crisis, y la catequesis y su metodología han entrado de lleno por los caminos de la antropología en las tres últimas Semanas Internacionales de Catequesis (1964-1968).

En **MÉTODOS CATEQUÍSTICOS DE HOY** se reúnen las colaboraciones de prestigiosos pedagogos religiosos de diversos países en una selección de artículos que explican en breve espacio los métodos teórico-prácticos de la escuela activa, diálogo pedagógico, la escenificación, el método del encuentro, el Montessori, etc.

Estos métodos, considerados como técnicas, como "conjunto de procedimientos destinados a asegurar económicamente un resultado determinado", quizá sean también hoy aprovechables en la tendencia antropológica de la catequesis (cfr. "Metodología para la educación de los adolescentes en la Fe", Pierre Babin). El espíritu que anime a esos métodos es el que tendrá que ser renovado para que continúe la encarnación de la Palabra.

El **ABC DE LA CATEQUESIS MODERNA**, obra de un sacerdote jesuita, misionero austriaco en el Extremo Oriente, catequista eximio (J. Hofinger) y un catequista seglar experimentado en Norteamérica (W. J. Reedy), nos ofrece los principios básicos que deberían regir todo apostolado catequístico genuino. El libro, originalmente escrito en plena renovación kerigmática, describe breve, precisa y claramente las líneas fundamentales, el con-

(Continúa en la pág. 200)

Primer Congreso Católico para el desarrollo integral del hombre

Informe y conclusiones del seminario sobre

SITUACION POLITICA

Las sociedades latinoamericanas se caracterizan esencialmente por su dualismo y por su dependencia. Ello nos ubica entre los llamados pueblos subdesarrollados; subdesarrollo engendrado por un centro explotador que hoy se llama Estados Unidos de Norteamérica y una dualidad tipificada por unas actividades económicas altamente tecnificadas y productivas, verdaderos enclaves imperiales, una minoría explotadora y un poder al servicio de esta situación establecida; en contraposición existe un vasto sector nacional marginado y explotado, ciudadanos de tercera y cuarta categoría cuyos derechos más elementales les son negados y cuya opción más visible es la desesperación. Por tanto, para estudiar los aspectos políticos del desarrollo de nuestra sociedad es necesario analizar cómo se constituye el poder en esas condiciones. En general, se puede decir que la política no hace sino expresar a nivel político las contradicciones sociales y económicas de la sociedad.

1.—ALGUNAS CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA POLITICA LATINOAMERICANA

- Ausencia de participación activa del pueblo en la política.
- El favoritismo del gobierno.
- Conflicto entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo.
- Intervenciones del ejército en la política (entre 1930 y 1970, se dan 46 intervenciones exitosas).
- Clientelismo, o sea utilizar a las personas como una clientela específica para un tipo de negocio específico, en este caso la política.
- Caudillismo civil y militar.

2.—LOS PARTIDOS POLITICOS

Hacer política es luchar para ascender al poder en vez de prepararse para gobernar. Lo único que interesa a muchos políticos de profesión es el sufragio, el voto, porque éste constituye el problema profesional del político; en ello va implícita la instrumentalización y manipulación del hombre y los pueblos. Muchos partidos no cuentan con cuadros nacionales o locales sólidos y formados. Los estados mayores o direcciones de los mismos son oligarquías que, en general, tienen mucho dinero y pocas ideas.

Los partidos constituyen una maquinaria, un sistema de canales obligatorios para llegar a la Administración Pública, Concejos Municipales, Asambleas Legislativas y Congreso Nacional.

En este orden de ideas creemos necesaria una reforma inmediata de los poderes públicos, y muy especialmente del Poder Legislativo, cuyas funciones formales de legislar están muy lejos de cumplir con la actual situación de nuestro país; deben convertirse en una institución que sea verdaderamente representativa de los diversos sectores sociales.

3.—GRUPOS DE PRESION

Los principales grupos que existen en la América Latina por orden de importancia son: las grandes compañías extranjeras protegidas por la diplomacia de su país, los grandes intereses económicos internos ligados a menudo con los anteriores, el ejército y los sindicatos.

La característica de los grupos de presión consiste en actuar de manera desconocida del público, por medios indirectos y sin dejar huellas de sus intervenciones; son, en verdad, el poder oculto, el poder real.

Por lo que se refiere a la influencia extranjera, de modo particular a los Estados Unidos, Rusia, China y Cuba, hay que distinguir varios aspectos: una política diplomática del Departamento de Estado, una política estratégica y militar del Pentágono y una política de las compañías representadas directa o indirectamente en el Senado y en el Departamento de Comercio de los Estados Unidos y una política de penetración de grupos marxistas. Además, hay una política de los Bancos oficiales y de las Agencias internacionales.

Los grupos económicos internos influyen directa o indirectamente sobre el gobierno. Estos grupos han favorecido con su dinero las elecciones de un gran número de diputados y senadores en casi todos los partidos. Cuando el gobierno quiere proponer una ley o hacer algo que vaya en contra de sus intereses, influyen sobre las Cámaras para impedir la aprobación de tal ley; también influyen sobre una prensa sometida a su servicio o bien utiliza al ejército para conspirar y derrocar al gobierno.

4.—LAS TRANSFORMACIONES NECESARIAS PARA EL DESARROLLO

Desde el punto de vista del desarrollo económico-social de América Latina, la situación política en general es negativa. El desarrollo no es más que un mero crecimiento económico de algunos sectores. Es el proyecto global de toda una sociedad que quiere estructurarse para enfrentarse con las condiciones del progreso y el desarrollo. Para ello precisa coordinar, armonizar los diversos proyectos más o menos contradictorios de los individuos y los grupos para hacerlos converger y coincidir en un proyecto nacional.

El desarrollo socio-económico aparece como parte esencial del bien común de una nación.

Corresponde al poder político hacer realidad ese bien común modelando las instituciones económicas y sociales para que concurran a ese fin, así como promover las transformaciones de base necesarias preparando los cuadros administrativos y técnicos que permitan su ejecución.

5.—RESUMEN HISTORICO

Se hizo un análisis del documento-base presentado al Congreso referido a una consideración general acerca de los sistemas políticos y de los procesos que han incidido en la vida política nacional desde 1811 cuando se instaló el Primer Congreso que decide la Constitución de Venezuela como República independiente hasta los momentos actuales, incluyendo la situación política de los últimos doce años.

En cuanto a la Constitución vigente, promulgada en 1961, se llegó a la conclusión de que los poderes públicos, a los cuales la Constitución Nacional delega la responsabilidad de cumplir con los propósitos en ella expresados, no lo están haciendo a cabalidad.

6.—ANALISIS DE LOS SISTEMAS POLITICOS

El seminario concluyó con el convencimiento de que la actual situación política de los pueblos latinoamericanos es estructuralmente injusta y propiciadora de una violencia institucional y directa con la adición de que ni el sistema capitalista, ni el materialismo ateo, ni el marxismo, son la solución de nuestro continente y, por el contrario, son los causantes directos de la dependencia y del subdesarrollo.

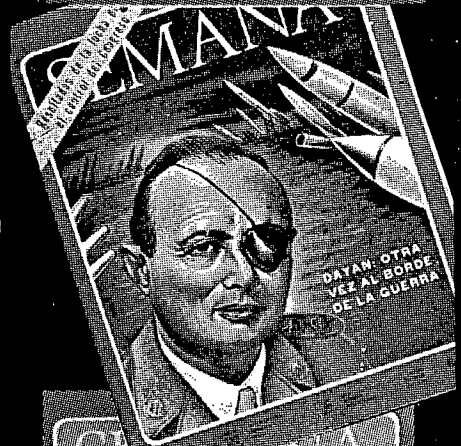
7.—PARTICIPACION Y REPRESENTATIVIDAD

En lo que respecta a este punto se llegó a la conclusión de que estamos viviendo dentro de una democracia formal que se caracteriza a través de la partitocracia imperante, la oligarquía económica, nacional y foránea y los grupos de presión en general. El seminario concluye con el convencimiento pleno de que se necesita una democracia participativa en donde el hombre y todos los hombres participen directamente en la toma de decisiones y estén representados cabalmente. En este sentido creemos que el cristiano tiene el deber y el derecho de trabajar por la paz, pero una paz justa, por cuanto la paz sin justicia y amor no existe. En consecuencia, nuestra opción existencial debe tener como norte tres valores fundamentales: justicia, amor y paz. Condicionada esta opción por nuestras propias realidades y en base a un compromiso y una autenticidad permanente.

Igualmente se analizó el grado de poder decisorio de la sociedad con las siguientes conclusiones:

PARA LA GENTE QUE PIENSA SEMANA

La revista venezolana que analiza
y recuenta los hechos más importantes
de la semana para quienes
necesitan estar al día.





ACERVO HISTORICO

(Restauración bibliográfica)

Las órdenes religiosas han sido y siguen siendo las más fieles guardadoras del acervo histórico eclesiástico y secular. Hoy se suman seglares, hombres y mujeres, hábilmente adiestrados, que cuidan de este orden bibliográficamente; pero esto no es suficiente porque esta especialidad, llamémosla así, no pocas veces es sorprendida por la presencia del insecto (comején, traza, carcoma) que, penetrando subrepticamente en libros o estanterías, las destruye, y así vemos con cierta INDIFERENCIA cómo desaparecen verdaderos tesoros de historia que son la vida misma de la humanidad.

Profesionales bibliotecarios y bibliómanos, en un meticuloso ordenar, pasan por alto el CONSERVAR; y es precisamente la consulta histórica o literaria de aquel libro que nunca se ojea y que al abrir nos ofrece el triste espectáculo de su destrucción.

Esto es en cuanto al libro se refiere. Si a archivos nos referimos, aquí el espectáculo es más desolador, ya que carpetas y legajos no nos brindan siquiera el aspecto decorativo del libro; por tanto, la indiferencia es aún mayor y si acaso, de vez en cuando, se le concede la atención de una fumigación superficial, cuando lo que importa es llegar al "corazón" del libro o legajo para destruir o inmunizarlo de cualquier parásito.

Sus muebles, libros, legajos, documentos histórico-familiares dañados, deje que los veamos. Nuestro informe será completo y gratuito para que Ud. pueda proceder en consecuencia; si de restauración se trata, libros o documentos, hoja por hoja serán tratados, restaurados y encuadernados con el aspecto de la época a que se refieren.

RESTAURACION BIBLIOGRAFICA
Telf. 91.15.52
Caracas

a) Participación pasiva

Se estudió este problema referido a los individuos sin derecho a elegir, o a aquellos que eligen, pero sin influencia en cuanto a las decisiones fundamentales del país.

En este sentido se llegó a la conclusión de que era urgente una concientización de esas variadas capas de la sociedad.

b) Participación activa

El seminario llegó a la conclusión de que existen dentro de la sociedad venezolana diversos poderes: Poder decisorio, representado por el Poder Ejecutivo; Poder Administrativo, representado por la administración pública; Poder Municipal, Poder Electoral, Poder Judicial, Poder Afianzador o Repercutor, constituido por los grupos de presión; Poder intelectualizante o intelectualizador, representado por los organismos de planificación, y Poder Sustentador.

En el análisis de estos poderes se llegó a la conclusión de que se requiere una reforma sustancial de los mismos y muy especialmente en cuanto se refiere a los tres poderes clásicos dentro de la democracia formal, como son: el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial. En cuanto al Poder Legislativo concluyó la Comisión que éste no legisla en el sentido más puro de la palabra, sino que sus decisiones están influidas por los partidos políticos y por los grupos de presión. En cuanto al Ejecutivo, la Comisión consideró que éste no es la expresión genuina de la soberanía popular, debido a que el individuo solamente concurre a su elección a través de los canales clásicos de los partidos políticos, que muchas veces no representan la verdadera expresión del pueblo. En cuanto al Poder Judicial, la Comisión consideró que se requería una reforma, tanto en su forma de elección como en la administración de justicia, la cual, por ser una gran parte mercenaria, no representa los genuinos intereses de la colectividad.

8.—LA POLITICA Y EL DESARROLLO INTEGRAL DEL HOMBRE

Entendemos, hoy en día, la política como la planificación, coordinación y proyección de un programa de desarrollo integral del hombre, entendiendo con ello "el paso de una fase menos humana a una fase más humana en el menor tiempo posible y al menor costo posible". Toda política auténticamente cristiana conlleva a la promoción integral del hombre a través de un sistema democrático, participativo, representativo y pleno, fundamentado todo ello en tres principios éticos:

a) Por encima del bien individual y de grupos, existe el Bien Común, en el cual todos participamos y hacia el cual todos debemos tender como un medio para alcanzar un fin trascendente.

b) Una fraternidad universal que actualice y vivifique el mandato divino de que todo hombre es hermano de todo hombre. Todo esto cobra particular vigencia en nuestro tiempo por la interdependencia científica, tecnológica, etc., en que vive el hombre de hoy.

c) El derecho al goce de la tierra, que tenemos todos los hombres, sin distinguir de ningún tipo ni otra limitación que el Bien Común.

Por todo ello, el conocimiento exacto del criterio cristiano por parte de los dirigentes en esta sociedad y a todos sus niveles, es un reto para llegar a la plenitud de amor a través de un cambio interno que conlleve a un permanente cambio externo.

PROPOSICIONES DEL SEMINARIO SOBRE SITUACION POLITICA

1.—Que la Jerarquía procure, por todos los medios posibles, denunciar las injusticias y los instrumentos que se están utilizando para implantar esta injusticia, venga de donde venga, procurando mantener una independencia total de los partidos políticos o gobiernos para que no se presenten equívocos de una Iglesia comprometida con éstos o con los poderosos.

2.—Proponer que la Iglesia estimule, acoja y defienda a todos aquellos cristianos que, por su compromiso en el orden temporal, luchan, siguiendo las recomendaciones evangélicas, conciliares y post-conciliares, o se ven atacados o perseguidos por quienes mantienen las posiciones de injusticia.

3.—Luchar por que la Iglesia evangélica forme la conciencia crítica del pueblo evitando todo sectarismo y que este Congreso aúne todos los esfuerzos, incluyendo a los que no son cristianos y que están en la misma lucha por el Desarrollo Integral del Hombre con el fin de trabajar juntos dentro de un profundo diálogo, aceptación y mutuo respeto para realizar el cambio sustancial que Venezuela exige.

4.—Proponer a este Congreso la necesidad de realizar un segundo Congreso para el desarrollo integral del hombre en un plazo límite de un año, a fin de evaluar los resultados logrados durante este período de tiempo.

Para garantizar el éxito de dicho Congreso en organización y representatividad, pedimos sea nombrada la sede de tal encuentro y el grupo de personas de la misma ciudad que se constituirá en Comité Central Organizador.

Nombrar ya las personas por diócesis que sirvan, en el lapso de este año, de enlace con este Comité Central. Esto permitirá intercambiar ideas, conocimiento y experiencia que consoliden y proyecten un vasto movimiento nacional que nos encamine efectivamente a un cambio y a una transformación de nuestra realidad.

5.—Proponer a la Jerarquía Eclesiástica que demuestre su convicción de que es necesaria la presencia de la Iglesia en los distintos ambientes sociales, dedicando sus asesores (sacerdotes o seglares) a tiempo completo para dichos ambientes, con la obligación o misión, para estos asesores, de orientar los grupos de reflexión comprometidos en la lucha por la transformación profunda de nuestra sociedad. Que esos asesores se ocupen de lo siguiente: la juventud (estudiantil, obrera, campesina, etc.), el mundo obrero, el mundo profesional, el mundo económico y los demás medios sociales independientes. Que esos seglares orienten su lucha por una sociedad nueva en su campo concreto de trabajo y que la Jerarquía de la Iglesia facilite y ayude el trabajo de aquellos sacerdotes que actualmente están realizando esa misión.

6.—Proponer a la asamblea invitar y traer a Monseñor Helder Cámara al Congreso Interamericano a reunirse en Caracas.

7.—Recordar al Congreso Interamericano el derecho de los pueblos oprimidos a la rebelión, consagrada por la Doctrina Cristiana, cuando se le cierran totalmente los canales normales para lograr sus reivindicaciones.

8.—Creemos que el auge delictivo no debe evitarse solamente a través de métodos policiales, sino previniéndolo mediante la búsqueda de sus causas y aplicando soluciones a las mismas.

Informe de la Comisión especial

"TEOLOGIA DEL DESARROLLO"

a la plenaria del Congreso

CONCLUSIONES DEFINITIVAS

Hay que hacer notar que los 24 participantes de esta Comisión Especial estuvieron acordes en su mayoría con los planteamientos siguientes: —Pensamos que más que una Teología del Desarrollo lo que el pueblo nos pide es una Teología de la Liberación.

Hemos partido de una Teología que se inscriba directamente en las manifestaciones concretas de nuestro pueblo venezolano. Para nosotros la Teología de hoy debe descubrir la voluntad de Dios a través de los signos de los tiempos. La metodología que hemos empleado ha sido la siguiente:

I.—Signos liberadores que muestra el pueblo venezolano.

II.—Principios generales teológicos que deben orientar una respuesta de la Teología cristiana a las inquietudes del pueblo venezolano.

III.—Respuestas más concretas a los interrogantes de nuestro pueblo a la luz de la Teología de la Liberación.

I. — SIGNOS LIBERADORES QUE MUESTRA EL PUEBLO VENEZOLANO

A.—HECHOS SOCIO-ECONOMICOS

1) Exodo rural de las masas campesinas en busca de mejores oportunidades de vida.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

TITULOS DE LA
BIBLIOTECA PAIDEIA
Editorial Luis Miracle, S. A.

S. LEOVICI

Tics nerviosos en el niño.

M. BERGERON

Psicología de la primera infancia.

A. BELEY

Niños inestables.

A. BERGE

La educación sexual de la infancia.

G. NERON

El niño vagabundo.

L. MICHAUX

El niño perverso.

G. HEUYER

Introducción a la psiquiatría infantil.

G. ROBIN

Las dificultades escolares.

P. LE MOAL

El niño excitado y deprimido.

R. FAU

Grupos de niños y de adolescentes.

A. DAUPHIN

Higiene prenatal.

M. POROT

La familia y el niño.

Torre Phelps, Mezzanina Central,
Telfs. 55.20.91 - 55.18.83 - 54.38.85
Plaza Venezuela - Caracas

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, Ltda.

TEXTOS ESCOLARES
Y LIBROS DE
CULTURA RELIGIOSA

CATECISMOS:

**Catecismo para 1º y 2º Grados
y para preparación de Primera
Comunión, Páginas 48.**

Precio al público Bs. 0,50

**Catecismo para Tercer Grado
Páginas 64.**

Precio al público Bs. 0,75

**Catecismo para Cuarto Grado
Páginas 96.**

Precio al público Bs. 1,00

**Catecismo para Quinto Grado
Páginas 116.**

Precio al público Bs. 1,25

**Catecismo para Sexto Grado
Páginas 144.**

Precio al público Bs. 1,50

Estos Catecismos van con ilustraciones a todo color. Letra grande y espaciada que facilita la lectura a los niños y niñas poco amigos de la letra menuda y apretada. Cada Grado repasa el anterior y amplía su contenido. Un nuevo Catecismo cada año suscita el interés de la novedad. Siguen el sistema de preguntas y respuestas, pensado que el niño y niña prefieren cosas cortas y resumidas, en que el Profesor sabrá dar al texto la explicación y calor convenientes.

Catecismo Popular:

Para Primera Comunión. Por el P. T. Fernández. Se ha pretendido ofrecer un Catecismo muy resumido y a muy poco precio con el objeto de que nadie pueda quedar sin la instrucción religiosa conveniente.

Precio al público Bs. 0,25

GRAN VARIEDAD EN TEMAS BIBLICOS

Veroes a Jesuítas

Edif. Pas de Calais

Telf. 81.12.35. Apto. 2885

CARACAS

- 2) El fenómeno de la invasión de tierras.
- 3) Organización popular en grupos de presión para obtener metas liberadoras.
- 4) Deseo creciente de reclamar para sí fuentes de trabajo.
- 5) Tendencia en América Latina a adoptar fórmulas socialistas en el campo socio-económico-político en los últimos años.
- 6) Toma de conciencia de la juventud ante la injusticia social.
- 7) Actitud de escepticismo creciente ante fórmulas que en un primer momento se presentaron como liberadoras y que fueron y están siendo prostituidas por los grupos de poder.
- 8) La presencia en el pueblo venezolano de un deseo constante de superar su situación socio-económica.
- 9) Espíritu comunitario y de solidaridad que tiene su origen en un sentido de mutuo auxilio entre gente desamparada.

B.—HECHOS POLITICOS

Cuestionamiento a los partidos políticos y su desmembramiento progresivo por no responder a las expectativas liberadoras del pueblo.

C.—HECHOS RELIGIOSOS

- 1) Tendencia creciente a incorporar el espíritu crítico al fenómeno religioso.
- 2) Actitud crítica frente a la Jerarquía por su vinculación con los grupos de poder.
- 3) El hecho de exigir a la Iglesia que tome una posición definitiva en favor de los desposeídos.
- 4) Simpatía popular hacia figuras como Mons. Helder Cámara, el P. Wuytack y otros sacerdotes.

Estos signos y sus manifestaciones son la expresión del deseo profundo del pueblo por liberarse de la opresión e indican que también mira a la Iglesia Católica para su liberación.

En todo acontecer histórico hay una palabra explícita o implícita del hombre, que interpela y exige una respuesta de Dios. Dios responde a las preguntas que le formula nuestra situación histórica concreta y, por otro lado, la respuesta de Dios se hace pregunta o apelación que exige nuestra respuesta.

II. — PRINCIPIOS GENERALES TEOLOGICOS QUE DEBEN ORIENTAR UNA RESPUESTA DE LA TEOLOGIA CRISTIANA A LAS INQUIETUDES DEL PUEBLO VENEZOLANO

A.—A través de toda la historia de la salvación, la palabra de Dios ha rechazado cualquier forma de esclavitud. Así como en el Antiguo Testamento Dios tiene una respuesta liberadora para la situación de esclavitud que vive su pueblo, Cristo, palabra de Dios hecha Hombre, realiza definitivamente el plan de liberación para el Nuevo Israel. Comprobamos en las manifestaciones liberadoras que hemos anotado anteriormente los auténticos valores de esa Nueva Humanidad Liberada, inscritos por el proyecto de Dios en toda la humanidad. Esto supone el planteamiento de una lucha de esos valores auténticos contra los anti-valores dondequiera que ellos se encuentren.

B.—La Historia de la Salvación ha estado, está y debe estar inserta en una historia humana. Dios está presente en ese acontecer histórico con una presencia dinámica y eficaz. La situación histórica concreta es también el lugar donde Dios y el hombre se escuchan y se responden.

C.—No hay dualidad entre humanización y evangelización, ya que ambos son elementos de un mismo proceso cristiano. Dichos elementos no se identifican, sino que van juntos uno al lado de otro. Evangelizar es llevar hasta sus últimas consecuencias el proceso de humanización. Es preciso asumir seriamente el compromiso de humanizar a nuestro país si queremos ser fieles a nuestra misión cristiana.

D.—Si el desarrollo integral de unos hombres está relacionado cada vez más estrechamente con el desarrollo de otros hombres, y si la Política, en un sentido más genérico, es hoy el árbitro casi universal de esas relaciones, es ilusorio hablar de un compromiso terrestre-cristiano que no sea político.

E.—Denunciamos como un falso desarrollo cualquier fórmula política que:

- 1) Identifique teórica y prácticamente desarrollo con desarrollo económico.
- 2) Conciba el desarrollo como algo pautado y aun realizado por otros sin la participación activa de los que se deben desarrollar.
- 3) Se conforme con el desarrollo de algunos.

Se denuncian las fórmulas anteriores de desarrollo, pues de ellas se seguiría respectivamente una desvalorización del hombre por:

- 1) Materialismo,
- 2) Dependencia y
- 3) Discriminación injusta.

F.—El concepto de "Liberación" es profundamente bíblico y cristiano. Los hombres hemos sido llamados a la libertad y Jesús vino a anunciar a los cautivos la liberación y a devolver la libertad a los oprimidos. La liberación cristiana es un mensaje válido y concreto para el hombre venezolano de hoy. No podemos, sin embargo, dejar de denunciar también fórmulas liberatorias que suponen esclavitudes más fundamentales, como el capitalismo y el marxismo.

G.—Un sano realismo cristiano nos lleva a considerar que el verdadero desarrollo integral del hombre supone una liberación personal y estructural. Esta liberación conduce a una plena realización del hombre en Cristo.

III. — RESPUESTAS MAS CONCRETAS A LOS INTERROGANTES DE NUESTRO PUEBLO A LA LUZ DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

A.—Juzgamos que tienen aplicación hoy a nuestro país las siguientes palabras de la "Populorum Progressio":

"Pero, por desgracia, sobre estas nuevas condiciones de la sociedad ha sido construido un sistema que considera el provecho como motor esencial del proceso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. Este liberalismo sin freno, que conduce a la dictadura, justamente fue denunciado por Pío XI como generador de 'el imperialismo internacional del dinero'. No hay mejor manera de reprobar un tal abuso que recordando solemnemente una vez más que la economía está al servicio del hombre.

Pero, si es verdad que el capitalismo ha sido la causa de muchos sufrimientos, de injusticia y luchas fratricidas, cuyos efectos duran todavía, sería injusto que se atribuyera a la industrialización misma los males que son debidos a tan nefasto sistema que la acompaña." (n. 26)

B.—SOLIDARIDAD

En la búsqueda de un modelo de desarrollo para Venezuela, el pueblo busca un modelo autóctono que se base en los valores venezolanos. Uno de ellos es la solidaridad, que es una respuesta a la situación de opresión común en que vive. Ahora bien, esta solidaridad puramente instintiva es el comienzo de un diálogo, en el cual Dios inspira a su pueblo en la búsqueda de la verdadera solidaridad, la solidaridad libre.

Queremos que estas relaciones de solidaridad mutua no se queden en puramente instintivas, sino que lleguen a producir relaciones auténticamente humanas. Por ello se rechazan fórmulas socializantes que no respeten la libertad personal; asimismo se constata que este espíritu comunitario del pueblo venezolano está amenazado hoy día por un individualismo y por un régimen de competencia, consecuencias del sistema capitalista en que vivimos. Entre las características de la solidaridad se halla la participación, que debe ser elemento integrante de todo modelo solidario de desarrollo.

En estos signos de solidaridad, la puesta en marcha de un dinamismo susceptible de culminar en una solidaridad cristiana, en una Libre Alianza de los hombres entre sí y de todos con Dios. Esta Alianza lleva consigo una dimensión de servicio mutuo que expresa el misterio cristiano. Este es el Mensaje que la Iglesia ofrece a nuestro pueblo y en el cual debemos comprometernos.

C.—IGLESIA

De conformidad con las manifestaciones concretas del hombre venezolano de hoy, la Iglesia está llamada a realizarse con un signo eficaz de liberación en Cristo.

¿Por qué no ha cumplido íntegramente esta misión?

La ausencia de una auténtica evangelización nos lleva a una falta de conciencia eclesial manifiesta esencialmente en:

- 1.—La desencarnación Mensaje-Respuesta.
- 2.—La incrementación abusiva de una religiosidad popular.
- 3.—Falta de vocaciones nativas.
- 4.—Carencia de una comunidad de fe-compromiso.

Ante la urgente misión que debe cumplir la Iglesia Sacramento, concluimos:

1.—Se debe eliminar la idea errónea que tiene nuestro pueblo al creer Iglesia solamente a los Obispos, Sacerdotes, Religiosas y Templos.

2.—Siendo la Iglesia el nuevo Pueblo de Dios, todos y cada uno de sus miembros, por la presencia del Espíritu Santo en ellos, tienen el deber y el derecho

EDITORIAL TIEMPO NUEVO, s.a.



Novedades

Bertolt Brecht

ESCRITOS POLITICOS

El mismo espíritu incisivo que anima toda la obra teatral de este gran autor, campea en estos "escritos" inteligentes, irreverentes, ácidos...

Otto Walter Haseloff

CIBERNETICA HOY

Abarcando todos los campos donde se expresa la Cibernética, el lector puede obtener a través de este libro el más amplio repertorio de conocimientos sobre una de las más destacadas actividades de nuestro tiempo.

Henri Laborit

BIOLOGIA Y ESTRUCTURA

Del examen de los fundamentos actuales de la conducta humana, el biólogo francés Henri Laborit intenta configurar una metodología que pueda servir de marco al desarrollo de una ciencia de la acción.

Gian Paolo Ceserani

LOS FALSOS ADANES

Considerados apenas como juguetes ingeniosos, los autómatas (o robots) no habían suscitado hasta ahora ninguna clase de análisis de carácter histórico. El presente libro nos esclarece con idéntica eficacia los aspectos inusualmente modernos que surgen al reconstituir esta historia digna de curiosidad. Es, por encima de todo, una lectura fascinante.

PIDALOS EN LAS LIBRERIAS
Distribuye para Venezuela:
DILAE, C. A., Calle San Antonio. Entre Sabana Grande y Av. Casanova. Edif. del Hotel Royal. Caracas. Telf. 72.09.71

(Viene de la pág. 194)

tenido y la metodología de esta renovación catequística; lo malo es que nos lo entregan traducido cuando la tendencia antropológica tiene ya una marcada corriente de inserción política en la Catequesis.

La renovación kerigmática debe mucho a los movimientos bíblico, litúrgico, teológico. Quizá tenga el mérito de reagruparlos a todos, de completarlos, de armonizarlos alrededor de la persona de Cristo. La Catequesis Kerigmática, fiel al contenido del Mensaje y a los caminos escogidos por Dios, se ensambla dentro de una Pastoral de Conjunto que intenta animar a toda la Iglesia.

En el libro CATEQUESIS PASTORAL se reúnen una serie de trabajos que nos ofrecen un entendimiento rico de estos aspectos de la renovación kerigmática en la Catequesis. El libro, en su primera parte, "Dios al encuentro del hombre", nos muestra a Dios revelando su íntima personalidad a través de los signos bíblico, litúrgico, testimonial y doctrinal. La segunda parte del libro: "El hombre al encuentro de Dios en la Fe", se ocupa de la respuesta del hombre a la llamada de Dios en la revelación: es la fe que abarca a todo el hombre y le lleva, pasando por una nueva mentalidad y una nueva conducta, a una comunión de vida con Dios en Cristo. Algunos aspectos de la comunicación del mensaje divino se consideran en la tercera parte.

Las notas originales del libro de Hofinger: IMPARTIENDO EL MENSAJE CRISTIANO, datan de clases dadas por el Padre a los futuros misioneros de China, antes del año 1946. El material que aquí se nos presenta traducido es una adaptación ampliada de las notas originales. Por supuesto que esta adaptación no se refiere a Latinoamérica. Como una encarnación de los principios de la enseñanza y predicación kerigmática, el libro muestra lo esencial del mensaje cristiano y el modo de exponerlo, en la forma concreta de unas treinta lecciones o instrucciones. A esta parte, que es la segunda y principal del libro, se le añade una primera que contiene, sobre todo, el conjunto de normas fundamentales aprobado en la Semana Internacional de Estudios de Catequesis Misionales, celebrada en Eichstätt (Alemania Occidental), en pleno movimiento kerigmático.

La traducción de estos libros, tan meritorios en su tiempo, nos llega cuando la Semana Internacional de Catequesis y la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebradas ambas en 1968, en Medellín, han marcado un cambio de perspectiva en el contenido y en el método de la catequesis, al que no llegó el movimiento kerigmático, aunque sí lo preparó.

Félix Moracho, S. J.

KÜNG, HANS

"Sinceridad y veracidad". En torno al futuro de la Iglesia. Editorial Herder, Barcelona, 1970.

Hans Küng nació el año 1928 en Sursee (Lucerna). Es profesor de teología en Tübinga y dirige el Instituto de investigaciones ecuménicas en aquella misma ciudad. Juan XXIII lo llamó a Roma como teólogo conciliar.

Las publicaciones más importantes que le acreditan como uno de los teólogos más destacados de nuestra época son ya bastante numerosas y le otorgan una reputación mundial. Inició su carrera científica con su tesis doctoral, de mérito singular, sobre la justificación según la doctrina de Karl Barth examinada desde el punto de vista católico. A esta tesis siguieron ya obras destinadas al público como son El Concilio y la unión de los cristianos (Herder), Estructuras de la Iglesia

de ejercer su misión profética, sin olvidar que todos los hombres sienten la necesidad de una libertad de búsqueda, de experiencias y de expresión de su propia fe: Esta libertad, como fruto del Espíritu, rebasa toda institucionalización que sea monopolizadora de la verdad porque él está presente en todo acontecer humano. Es necesario que dentro de la Iglesia venezolana haya una auténtica libertad, base de toda unidad.

3.—El divorcio existente entre lo que se dice y se hace invalida la eficacia del mensaje ante nuestro pueblo. El testimonio no es de palabra. Son hechos concretos.

Se hace necesario que la comunidad eclesial tome conciencia de la importancia que adquiere hoy el ejercicio de un compromiso concreto con miras a liberar al hombre venezolano.

4.—Queremos una Iglesia en Venezuela audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres.

—Una Iglesia sincera * consigo misma,
* con todos los hombres,
* con el Evangelio.

—Una Iglesia pobre de * riquezas materiales,
* privilegios,
* autoritarismo,
* recursos represivos,
* en búsqueda constante de autenticidad.

—Una Iglesia comprometida en * el anuncio y en su vida de la Palabra de Dios,
* la lucha por la justicia,
* la defensa de los marginados.

—Una Iglesia libre de * compromisos y concubinatos políticos,
* la servidumbre a la clase poderosa.

ES DECIR: UNA IGLESIA PASCUAL.

D.—SECULARIZACION

Constatamos que la sociedad venezolana actual está en un proceso creciente de secularización, entendiéndolo por secularización la autonomía de las realidades temporales en relación con el mundo de lo sacro.

Afirmamos que este fenómeno de secularización no debe ser visto como un retroceso de los valores del espíritu, sino como una revaloración de un más genuino desarrollo humano según el plan de Dios.

La secularización está llamada a insertarse como signo de Dios en el esfuerzo de liberación integral de nuestro pueblo.

La Iglesia venezolana, por tanto, deberá elaborar una catequesis que descubra los valores positivos y denuncie los aspectos negativos de la secularización, ya que el pueblo no ha tomado todavía conciencia refleja de este nuevo estilo de vida, que empieza ya a ser una realidad en nuestro medio.

(Estela), La Iglesia (Herder) y últimamente el breve opúsculo Sinceridad y veracidad, que ha sido también traducido a varias lenguas.

En torno a la obra de Küng se mantiene desde hace años viva polémica y esto acaba de acreditarlo como uno de los teólogos más sensibles a la crisis de nuestro tiempo.

Hans Küng señala el punto de vista decisivo para apreciar debidamente la problemática de nuestra Iglesia en nuestro tiempo, las crisis que la agitan y las esperanzas que alienan en todos los cristianos de buena voluntad. La sinceridad es una exigencia fundamental en la Iglesia después del Concilio y, al mismo tiempo, constituye la piedra de toque para el futuro, pues nuestro tiempo tiene una sensibilidad agudizada por todo cuanto significa ecuanimidad, autenticidad y veracidad.

Nuestro teólogo examina de modo penetrante lo institucional en la Iglesia, las nuevas corrientes de interpretación, las actitudes frente a las declaraciones pontificias, la doctrina moral y la posición de la Iglesia ante el mundo, las relaciones de la jerarquía con el clero y con el pueblo de Dios, la posición de los seglares dentro de la Iglesia, la censura eclesiástica y los procesos disciplinarios, todo ello esforzándose siempre en exponer los problemas de modo objetivo, haciendo justicia a

la otra parte. Una Iglesia que conquiste la confianza del hombre ha de ser radicalmente auténtica y veraz.

La crítica de Küng está hecha partiendo del Evangelio e inspirándose directamente en el Concilio Vaticano II, siempre con notorio propósito constructivo.

DOCTOR NORMAN

"Amarse con el cuerpo y con el alma". Colección Amor y Vida. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1970.

Libro destinado a preparar a los futuros esposos para su matrimonio y a orientar a los jóvenes matrimonios en sus tanteos de felicidad.

Libro claro, limpio, no sensualista ni erótico sobre el conocimiento del propio y del otro sexo; la comprensión del valor amoroso, positivo y limitado a la vez de la sexualidad; justa inteligencia del amor y de la jerarquía exacta de sus elementos: amarse con el cuerpo, sí; pero amarse de todo corazón.

Yo diría que trata de la sanidad y normalidad humanas que debería tener todo matrimonio: calidad humana indispensable para el sacramento.

Félix Moracho, S. J.

CUANDO ES PRECISO SER HOMBRE

Nacionalidad: Norteamericana
 Director: Ralph Nelson
 Actores: Candice Bergen, Peter Strauss

Una amarga y sangrienta película sobre un episodio real de la conquista del Oeste de los Estados Unidos, cuando fue arrasado por el ejército un poblado de los indios cheyennes: bárbaramente asesinados sus habitantes y violadas sus mujeres. El filme es una autocrítica a la forma en que los nuevos pobladores del territorio desplazaron y exterminaron a los propietarios legítimos: los indios, y cómo, por crueldad e incomprensión, éstos no fueron admitidos como ciudadanos de la nueva nación que nacía. Es una obra antibélica, revisionista, sincera, realizada con un realismo aterrador y muy bien interpretada, debido a la excelente cualidad de Ralph Nelson, director de actores. La única falla, en nuestro concepto, es haber alargado el episodio de la huida del soldado y la joven, aunque bien sea durante todas estas largas secuencias que el joven militar va a irse transformando y comprendiendo la verdad de la actuación desalmada del ejército al cual pertenecía y admiraba.

¡ALIAS HO!

Nacionalidad: Franco-italiana
 Director: Robert Enrico
 Actores: Jean-Paul Belmondo, Joana Shink

Historia singular y atractiva, bastante bien lograda en su género.

Gracias a la publicidad periodística y al medio ambiente en que se mueve, Ho llega a convertirse en un bandido; impresionado de su fama y enamorado de sus corbatas, con un carácter infantil, no logra vivir al margen de la justicia sin enredarse aun en conflictos mayores. La personalidad del protagonista logra despertar simpatía y es atractiva al público.

CAMINO A SALINA (Road to Salina)

Nacionalidad: Franco-italiana
 Director: George Lautner
 Actores: Mimsy Farmer, Robert Walker, Ed Begley, Rita Hayworth

Basado en unas relaciones incestuosas entre hermano y hermana, este filme de suspenso presenta indudablemente escenas de gran plasticidad, sobre todo allí donde el director quiere insistir en la exhibición del desnudo y el erotismo. George Launter logra un clima interesante a través de la imagen, la fotografía y el simbolismo. Este, sin embargo, nos parece en ocasiones muy fuera de lugar. Sin negar las cualidades cinematográficas de la cinta, sí debemos hacer notar una insistencia innecesaria en lo erótico y cierta debilidad en la conducción de la obra. Prometía ser dramática y degenera en melodrama. Parece de este modo escaparse a una dirección, segura.

DOMICILIO CONYUGAL

Nacionalidad: Francesa
 Director: François Truffaut
 Actores: Jean-Pierre L  n  d, Claude Jade, Miroko, Barbara Laage

"Encontramos ahora al joven Antoine Doinel, de la serie de filmes de Truffaut, casado con la muchacha que cortejaba en "Besos robados" (Baisers

vol  s). Este cuarto y último episodio de Antoine Doinel cierra brillantemente la serie. El filme se inscribe en la gran tradición del cine popularista e intimista francés. Abunda en notaciones justas, sorprendentes, modernas, pero al alcance de todo el mundo. Truffaut posa una mirada simpática y comprensiva sobre los problemas psicológicos de una pareja joven. Su ternura es realista e inteligente. Es un filme de clase." (Fiches du Cinéma et T  l  cin  ma, Francia.)

Bonito y entretenido, el filme relata de manera suave y simpática la vida de un matrimonio normal, con sus pequeños pleitos, el entusiasmo del esposo por una joven japonesa y los celos de la esposa; pero esta tempestad momentánea termina por reafirmar más tarde el amor conyugal. Excelentes dirección y actuación.

LA MUJER DEL CURA

Nacionalidad: Italiana
 Director: Dino Risi
 Actores: Sophia Loren, Marcello Mastroianni

Esta es otra película hecha con el propósito de defender la tesis del matrimonio para los sacerdotes y atacar la contraria mantenida por el Papa. Con dos buenos actores se realiza este filme un tanto disparejo porque no mantiene su calidad, sino que a veces se alarga con escenas innecesarias o con situaciones muy artificiales; sin embargo, tiene secuencias humorísticas bien logradas.

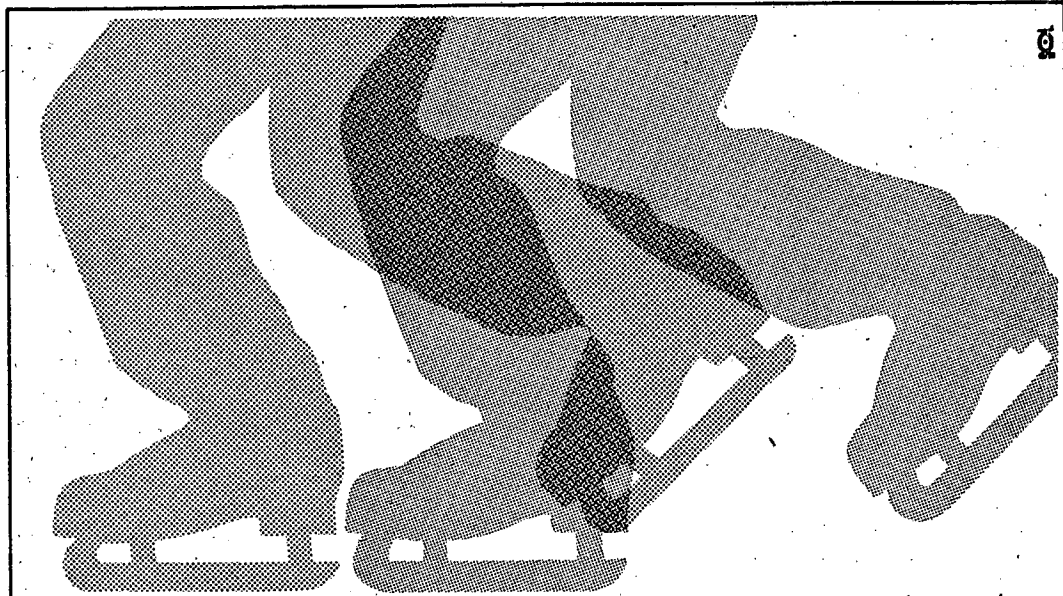
Pero lo más importante es la intención de atacar y desprestigiar a la Iglesia y sus sacerdotes tradicionales. Se presenta la figura del buen sacerdote, constreñido a sus obligaciones y sus deberes de estado, como a un hipócrita. La actitud de una mujer con absoluta falta de prejuicios para enamorar al sacerdote y éste —ingenuo y timorato—, por una parte, y por otra, audaz al presentarse absurdamente siempre vestido de sotana cuando sale de paseo con su "novia", da pie a escenas grotescas que tal vez para algunos resulten cómicas, pero que más que todo son de absoluto mal gusto.

La actuación de Mastroianni como el pobre Don Mario seducido por Sophia Loren es excelente y en realidad es lo que vale la pena del filme. Con su actitud dulce, sometida e hipócrita al final, los realizadores logran su única intención: desprestigiar al celibato eclesiástico.

EL SHERIFF FUE ATRAPADO (I Walk the Line)

Nacionalidad: Norteamericana
 Director: John Frankenheimer
 Actores: Gregory Peck, Tuesday Weld, Estelle Pearson

Un sheriff maduro es seducido por una jovencita para que la familia de ella pueda dedicarse sin peligro a la fabricación clandestina de whisky. No es una película del Oeste, sino el drama de un hombre maduro, casado, de vida estrecha y monótona, en un pueblo perdido, al cual lo ciega una pasión y un ansia de liberación. El filme est   narrado en excelente lenguaje cinematográfico; en la banda sonora una canción tema muy agradable. La actuación del veterano Gregory Peck es tal vez una de las mejores de su carrera al entregar a la pantalla ese personaje hastiado, lleno de sombríos pensamientos, que renace de repente con una vana ilusión a través de un adulterio trágico.



Arme usted mismo un día fantástico!

VENGA AL FRIO VENGA A MUCUBAJI

Frente al Nuevo Circo de Caracas.

Horario: Lunes a Viernes: 4 a 11,30 p.m. Sábados y Domingos: 10 a.m. a 11,30 p.m.



Estacionamiento gratis en la Hoja noreste del Trébol de la Hoyada.

El Primer Congreso Católico Nacional para el Desarrollo Integral del Hombre se efectuó en Barquisimeto del 17 al 21 de marzo pasado, bajo la consigna "Venezuela ante su propio desarrollo". Estuvo constituido exclusivamente por seglares; algunos Obispos y sacerdotes asistieron como invitados especiales. El Congreso fue una iniciativa de la Unión de Hombres Católicos reunidos a escala continental en Bogotá y aprobada y apoyada por la Santa Sede y el CELAM (Comisión Episcopal Latino-Americana). Se instaló en la capital del Estado Lara, sede de Mons. Benítez Fonturvel, por su condición de Obispo Presidente de la Comisión Episcopal para el Apostolado Seglar. Participaron delegados de los movimientos apostólicos del país y no pocos cristianos comprometidos de sectores sensibilizados con el tema central, objeto de la reflexión.

En toda la América Latina se viene haciendo un esfuerzo de análisis sincero y libre en la búsqueda de caminos que lleven al Desarrollo Integral del Hombre Latinoamericano. Con este fin, en agosto próximo se realizará el Primer Congreso Católico Interamericano en Caracas. Todas estas reuniones no pretenden ser metas, sino puntos de partida hacia un aporte real al problema vital de nuestros pueblos.

La invocación inicial del Congreso estuvo a cargo de Mons. Benítez Fonturvel, Arzobispo de Barquisimeto, quien expresó: "Nos reunimos, Señor, para pensar en quien tú pensaste: en el hombre, nuestro hermano; para amar a quienes tú amaste: a los pobres, a los desheredados; para unirnos a quienes tú quisiste que nos uniéramos: a todos cuantos has redimido con tu sangre, sin distingos de colores, ni situaciones sociales...".

Desarrollo, problema cristiano

Nosotros partimos de algo simple e inmediato. Hablamos de desarrollo; escuchamos sobre sub-desarrollo, siempre a escala nacional, como de algo que afecta a nuestro país total. ¿Por qué afirmamos que Venezuela es un país sub-desarrollado? Porque, sencillamente, no es como los países desarrollados. Nuestra idea de sub-desarrollo se construye EN RELACION a la de desarrollo. Y ¿cuáles son esos países desarrollados? El primero, desde luego, Estados Unidos. La siguen Alemania Occidental, Inglaterra, Francia, Japón, Bélgica, Holanda, Suiza, Suecia... ¿Y Rusia? Este país es comunista, es otro mundo, pero también es desarrollado porque produce gran cantidad de bienes y servicios y no hay pobres en él.

Es, por tanto, el factor económico en su doble aspecto productivo y distributivo el que DE HECHO, al menos por ahora, cataloga a un país como desarrollado o subdesarrollado. Es cierto que elementos políticos, sociales, culturales o éticos se incrustan en el hecho del desarrollo, pero aquellos que lo hacen atractivo, aquellos que provocan la conciencia del subdesarrollo en la mayoría de la población son los económicos, su desigual e injusta distribución. Son los pobres quienes sienten el subdesarrollo aunque no sean capaces de formularlo en conceptos y teorías.

* * *

La revolución parisina de mayo (1968) fue una crisis de sentido, propia de una sociedad desarrollada. En la Francia industrial el "tener" muchas cosas agobia a la persona. El verdadero desarrollo significa también liberación del consumo. Sin embargo, no se plantea así nuestra crisis latinoamericana. La nuestra es crisis de inferioridad y dependencia de ser y de tener para ser. No acabamos de ponernos decididamente en marcha hacia las conquistas socio-económicas.

La conciencia del subdesarrollo se vuelve opresiva cuando en nuestra existencia nacional, ese "algo" apetitoso que nosotros no tenemos y los otros lo tienen, ese "algo" que deberíamos poseer, pero no lo poseemos, se nos presenta lejano, inasequible, imposible. Desde este momento la situación se torna intolerable y explosiva.

Dadas estas circunstancias, ¿nada tienen que decir los cristianos al respecto? ¿No posee la Iglesia Católica alguna luz y energía, capaz de ayudar a sus integrantes, a sus militantes, a los hombres de buena voluntad? La Iglesia no es angélica, no está fuera del acontecer latinoamericano. No quiere el poder, sino el servir a los hombres para que sean cada vez más hombres. Ella participa de las angustias y esperanzas de su tiempo y debe dar lo que tiene, su influjo moral, su jerarquía de valores, su denuncia de injusticias y abusos, su dedicación a los más necesitados y más pobres.

* * *

En el párrafo segundo del número tres de la Constitución Pastoral "Sobre la Iglesia en el mundo actual", el Vaticano II indica el carácter de su intervención: "Al proclamar el Concilio la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta, ofrece al género humano la sincera colaboración de la Iglesia para lograr la fraternidad universal que responda a esa vocación. No impulsa a la Iglesia ambición alguna terrena. Sólo desea una cosa: continuar bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido." Y en el número catorce de su encíclica "Populorum Progressio", Paulo VI añade: "Tomando

P O

L I

T I

C A

Y

F E

parte en las mejores aspiraciones de los hombres y sufriendo al no verlas satisfechas, desea ayudarles a conseguir su pleno desarrollo y esto precisamente porque ella les propone lo que ella posee como propio: una visión global del hombre y de la humanidad."

Algún político de izquierdas, sin conocimiento preciso de las conclusiones del Congreso de Barquisimeto, se apresuró a calificarlo de "confesional". Este adjetivo adquiere su sentido propio negativo cuando es aplicado a un partido político, a un sindicato, a una empresa, a una cooperativa. Estas estructuras tienen sus leyes específicas, sus técnicas particulares, su consistencia propia. La razón de su autonomía reside en el hombre como ser libre (racional) en todos los campos de su existencia. "El hombre debe respetar todo esto y reconocer los métodos apropiados de cada una de las ciencias y técnicas." (G. S., n. 36, párr. 2)

El término "confesional" como expresión de una fe vivida se remonta a su nivel verdadero y positivo. La Iglesia, consecuente con su fe en Cristo (su "confesión"), propone "lo que ella posee como propio: una visión global del hombre y de la humanidad". Esta formulación no corre el riesgo de totalitarismo por parte de la Iglesia, porque precisamente indica por sí misma el límite de su intervención: el hombre integral.

La Iglesia interviene porque el hombre, en su actividad humana profana, está concernido en su totalidad. Es competente para orientar la conciencia hacia una conducta total razonable, no para adaptar técnicas o políticas a un fin particular. Interviene cuando las técnicas o políticas comprometen la globalidad del hombre. Una conducta total razonable necesita de la luz y de la energía de Cristo. "Sin Dios no puede menos de organizarse la tierra contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano."

Desarrollo, problema político

El desarrollo, por ahora, se concreta en una meta socioeconómica nacional. Es la sociedad entera la que dice que busca esta conquista. Tanto los políticos como los hombres de empresa, los trabajadores, el pueblo marginado, expresan de palabra este deseo insatisfecho. Hablando en términos de filosofía cristiana, desarrollo es la actualización del Bien Común. ¿Es obtenible este Bien Común? ¿Cuáles son sus frenos más resaltantes? El Congreso de Barquisimeto se esfuerza en este análisis y nosotros tratamos aquí de recoger este esfuerzo en cuatro puntos que glosamos a continuación:

1.—LA BUROCRACIA INEFICAZ:

Uno de los fenómenos administrativos más evidentes en Venezuela es el de la ineficiente burocracia estatal. La opinión pública manifiesta un fuerte sentimiento antiburocrático.

Para evaluar el fenómeno de la burocracia hay que aclarar previamente cuáles son las tareas que ella debe cumplir. Las podemos resumir diciendo que el aparato burocrático es una herramienta del Estado que debe estar organizada de forma eficiente a fin de que éste pueda llevar a cabo sus funciones. La eficacia de la burocracia se mide, en último término, en relación con el cumplimiento de los fines del Estado. Pero ¿cuáles son esos fines? Ciertamente, el encontrar una salida del subdesarrollo es un fin primordial. Entonces el Estado promueve una política ambiciosa de pleno empleo. Como la iniciativa privada es incapaz de crear los empleos necesarios, el Estado acrecienta el número de sus servidores y beneficiados. Al mismo tiempo, una política de educación masiva provoca a corto plazo una especie de clase media en cesantía. La migración rural urbana acelera el agobio del proceso. La presión sobre el Estado se hace insostenible y se aprueban presupuestos burocráticos en aumento por razones más sociales y electorales que administrativas. Ningún partido político se atreve a disolver una burocracia ya instalada, pues teme las manifestaciones probables en la vía pública y en los medios de comunicación de masas. El Estado sufre de parálisis y las órdenes de arriba naufragan en el mar de la incompetencia e ineficacia.

2.—LOS DERECHOS ADQUIRIDOS:

Es una actitud casi estática de las posiciones y privilegios conseguidos por los grupos organizados. Cada uno defiende lo que tiene. Se divide radicalmente el país entre los que tienen y los que no tienen, los marginados.

Los sindicatos presionan para obtener mejoras para los trabajadores que tienen ya un trabajo estable, pero se olvidan de los muchos sin trabajo. Un puesto seguro de trabajo es un privilegio y se defiende por todos los medios.

Los grupos económicos defienden su posición dentro de la producción y el mercado como un derecho adquirido intocable. Los métodos de monopolio, la intervención estatal, las exenciones aduaneras, la orientación de los créditos, se realizan en función de las empresas de los grupos. En nombre de la libertad económica se produce en cadena la explotación ilimitada, estimulada por la ganancia inmediata y fácil.

En consecuencia, los grupos mejor organizados, defensores de sus privilegios, derechos adquiridos, obstaculizan cualquier intento de cambio estructural.

3.—EL PODER OCULTO:

Los ejecutivos del capital de los grupos económicos ejercen su poder invisible, sobre todo, a través de dos grandes canales, en los que se mueven con aplomo y con aire de suficiencia:

a) Mediante lo que la teoría económica llama "PROPENSION A INVERTIR". Esta es seguramente la presión más fuerte que puede hacerse sobre la política económica del país. Esta presión es muy disimulada, pero de ella depende en gran medida el éxito o fracaso económico de los gobiernos dentro del actual sistema. El gobierno se ve obligado a garantizar y estimular las condiciones para que el sector empresarial pueda invertir cada vez más.

b) Mediante EL CONTROL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION. Los grupos económicos poseen su propiedad, y su mano gerencial, firme y seductora, transmite productos y valores sofisticados. Su mayor fraude consiste en dar importancia y trascendencia a lo que no lo tiene, y viceversa, en tratar con ligereza y frivolidad lo serio e importante. Los medios de comunicación son indispensables para la manipulación del consumidor. La propaganda comercial promueve la venta masiva. Todo esto interesa directamente a los grupos económicos. Indirectamente, esta posesión les brinda la ocasión propicia para negociar espacios y favores con los partidos políticos, que naturalmente valoran estos medios de comunicación con las masas de electores.

4.—REPRESENTATIVIDAD DE LOS PARTIDOS:

Y llegamos a este aspecto crítico, denunciado por los asistentes al Congreso de Barquisimeto.

No se critica propiamente el sistema de partidos, sino la situación de los partidos. La hipersensibilidad de los políticos en este punto es peligrosa para todos. Si ante una censura de fondo, los políticos catalogan a sus críticos como totalitarios o fascistas, entonces la esperanza del pueblo en ellos corre el riesgo de desaparecer y el país queda sin opciones válidas, sin alternativa democrática.

Los partidos políticos pueden ser de hecho un freno para el desarrollo del país total si no toman en serio la realización de una positiva política popular. Quizás falte sensibilidad real acerca de los problemas de la gente humilde y sufrida. En buena parte, el mal estaría en que los "grupos (económicos) han favorecido con su dinero las elecciones de un gran número de diputados y senadores en casi todos los partidos. Cuando el gobierno quiere proponer una ley o hacer algo que vaya en contra de sus intereses, influyen sobre las cámaras para impedir la aprobación de tal ley; también influyen sobre una prensa sometida a su servicio, o bien utilizan al ejército para conspirar y derrocar al gobierno". ("Informe y conclusiones sobre la situación política." Pueden verse las páginas documentales iniciales del presente número de SIC.)

La responsabilidad de los políticos es grave en esta hora porque se deben al pueblo. De éste son sus legítimos representantes. ¿Qué de malo hay en urgirles a que lo sean de verdad?

Compromiso temporal de la Iglesia

El Congreso Católico de Barquisimeto ha sido un congreso de laicos que constituyen el sector mayoritario de la Iglesia como pueblo de Dios. La Iglesia no es sólo la jerarquía eclesiástica, sino el conjunto de todos los cristianos.

La actitud comprometida del Congreso responde a la insistencia de Paulo VI en el n. 81 de la "Populorum Progressio": "En los países en vía de desarrollo, no menos que en los otros, los seglares deben asumir como tarea propia la renovación del orden temporal. Si el papel de la jerarquía es el de enseñar e interpretar auténticamente los principios morales que hay que seguir en este terreno, a los seglares les corresponde, con su iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directrices, penetrar de espíritu cristiano la mentalidad y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que viven. Los cambios son necesarios; las reformas profundas, indispensables: deben emplearse resueltamente en infundirles el espíritu evangélico."

Dirigiéndose a los obispos latinoamericanos presentes en el Concilio, el 24 de noviembre de 1965, el Papa precisa: "No es suficiente recordar la doctrina social de la Iglesia y enseñarla en abstracto: es preciso favorecer su aplicación a las situaciones reales a medida que se presentan y traducirlas en normas concretas de acción."

Los cristianos todos, miembros de la Iglesia, han de evitar el divorcio tan frecuente entre su fe y su vida. Esta misma vida es la que debe ser "religiosa", sin tacha a los ojos de Dios. Las ocupaciones temporales deben ser "vida religiosa". El fallo de los cristianos en los países desarrollados ha sido el no haber encarnado la síntesis de lo que se cree y lo que se practica. El Congreso de Barquisimeto, en su análisis social y político de la Venezuela actual nos urge a todos los cristianos a una acción comprometida y competente y no a dejar que las cosas sigan su curso. No somos espectadores, sino actores de la historia humana.

PRESENTAMOS EN ESTA PAGINA INTEGRAMENTE — PARA RESPONDERLO A CONTINUACION — EL
ARTICULO DE ALFREDO BALDÓ CASANOVA PUBLICADO EN "LA VERDAD", CARACAS, EL 26-IV-71

ALERTA, SU EMINENCIA!

La tremenda crisis que afecta a la Universidad Central de Venezuela y los disturbios recientes en los cuales, bajo la dirección del MIR y del MAS, participan liceístas de las principales ciudades de Venezuela, nos mueven a escribir estas letras. Que hubiéramos preferido evitar, como lo hacemos en cada caso en que la Jerarquía Eclesiástica está envuelta directa o indirectamente. Pero no podemos callar una profunda preocupación cuando vemos que, por causa de la blandura en la dirección o por circunstancias insalvables —que escapan al control jerárquico— en los centros de instrucción o de dirección religiosa se afianza la penetración comunista.

No podemos, por ejemplo, echar en saco roto la prédica socializante de la revista "SIC", bajo el dominio Jesuíta, en la cual, cuando uno no encuentra una loa a la obra de Teodoro Petkoff, halla un trabajo de Domingo Alberto Rangel anatematizando a grupos y personas que durante muchísimos años han constituido el soporte de la Iglesia Venezolana y quienes, como en el caso de la familia Vollmer, han sido promotores de la U.C.A.B., de los jesuítas, y de esa obra magnífica de extensión cultural constituida por "Fe y Alegría", que le ha brindado educación cristiana a miles y miles de niños de las barriadas de las principales ciudades venezolanas, tal y como puede atestiguarlo una figura tan insospechable del clero como es el Padre Vélaz, inspirador de esa gran colectividad cultural.

También molesta, a quienes tenemos a nuestros hijos en instituciones educativas católicas, ver que los planteles se conviertan en algo así como fuentes de disociación familiar y de penetración socialista, cuando precisamente, por confiar en el fondo cristiano que pensamos deben recibir allí nuestros hijos, creemos tenerlos a salvo de un morbo que ha fincado muy hondo en otros centros de enseñanza, públicos éstos, para los cuales gente como el doctor Prieto Figueroa exige en sus reformas educativas todo el predominio y la atención del Estado.

Cuando FAPREC acude a nosotros, cuando se nos aumenta la pensión de nuestros hijos para atender la obra educativa de la Iglesia, escuchamos prestos las exigencias y suplimos sin chistar a las necesidades que se nos demandan. Tenemos, pues, el derecho de al menos exigir que la mente de nuestros hijos no sea pervertida por una prédica anticristiana en esos mismos centros a los cuales les hemos confiado su formación.

Pero es el caso de que a raíz de numerosos errores —pagados muy caro por cierto— cometidos por la Jerarquía, en Venezuela ha cundido un espíritu cuestionador en extensas capas del clero, que rápidamente se va expandiendo a los alumnos y a la institución en general. La benevolencia de cierto ilustre prelado para con algunos sacerdotes belgas —Wuytack entre ellos— ha costado un precio exageradamente alto y la amargura de cierta orden, otrora muy poderosa en el seno de la Iglesia Católica, al verse sobrepasada por gente más moderna y mejor preparada para el desarrollo, parecen ser la levadura que fermenta esta especie de cultivo de las teorías comunistas en el seno de la familia católica. Nos vemos obligados a romper una norma y a apelar directamente al Cardenal Quintero por la alarma que nos han producido ciertas manifestaciones recientes en el seno de la Iglesia.

Para no ir muy lejos, quien esto escribe asistió ayer a un acto en un destacadísimo plantel de monjas —el más antiguo de Caracas— y en la puerta encontró un grupo de alumnas o ex-alumnas de dicho colegio, que platicaban entusiastamente con algunas religiosas del mismo. Al propio tiempo vendían a los asistentes una publicación llamada "Tercera Juventud", emanada de la Universidad Católica "Andrés Bello", cuyo reportaje central —aparte de mil monsergas sobre los sacerdotes del Tercer Mundo, del Movimiento de la Golconda en Colombia y del fracaso de las generaciones anteriores que mueve a la juventud a actuar— consiste en una conferencia que en dicha

Universidad dio Teodoro Petkoff, líder disidente del Partido Comunista, hoy acogido a una corriente de "diálogo" con los católicos, pero no menos marxista-leninista, ni menos propenso a la agitación revolucionaria, que en la época en que era preciso cumplir prisión por asesinar —entonces por orden de Fidel Castro— a simples hijos del pueblo venezolano, soldados y policías. Son, Su Eminencia, signos muy alarmantes. Que preclaros sacerdotes venezolanos han advertido antes que nosotros y que debemos destacar ante usted. Persuadidos de que el mensaje humano de Cristo aún no ha sido expresado en su plenitud y de que mucho le queda por hacer a su Iglesia en tal sentido, con espíritu humanista y de progreso, sin tener por ello que intoxicarse con doctrinas que, precisamente, por la carga totalitaria y negadora de la libertad que portan, son la negación del sublime mensaje.

Sabemos que hay un mundo de injusticias que remediar y defendemos todo sistema que propenda a que cada día haya más gente con posibilidades de acceder a los medios económicos. Pero no queremos, como católicos militantes y obedientes, jugar el papel de tristes "tontos útiles" que abran brecha para que los enemigos de su Iglesia, los que han encarcelado y sitiado a sus colegas de la Curia Romana, los que han fusilado la efigie de Cristo y saqueado los templos en España, los que aquí en Venezuela han luchado por muchos lustros por eliminar a la Iglesia de la educación y de la prédica libre, se introduzcan hoy soterradamente en los templos asistidos por gente confundida o desviada a envenenar la conciencia de sus feligreses y de sus educandos. De allí que tomemos la iniciativa de llamarle la atención para que use su poder de conductor y guíe su Iglesia por el sendero justo, pero firme, que esté de acuerdo con lo que hasta ahora ha predicado el Vaticano.

PUEDE LLAMAR LA ATENCION QUE DEMOS TANTA IMPORTANCIA AL ARTICULO DE UN PERIODICO. NUESTRA ACTITUD SE FUNDAMENTA EN EL HECHO DE QUE SE TRATA DE UNA MAGNIFICA SINTESIS DEL PENSAMIENTO DE UN SECTOR SIGNIFICATIVO DE VENEZUELA. MAS AUN, AL PROVENIR ESE PENSAMIENTO DE QUIENES SE JUZGAN DEFENSORES DE LA ORTODOXIA CATOLICA, NOS SENTIMOS OBLIGADOS A EXPLICITAR ALGUNOS PUNTOS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA SOBRE LA SOCIEDAD..

¿QUIENES SON LOS “TONTOS UTILES”?

(Por la Redacción de la Revista)

“Las testificaciones, por parte de la Iglesia, de las verdades en el terreno social no faltan: procuremos que a las palabras sigan los hechos.”

(Discurso de Paulo VI en la apertura de la II Conferencia del CELAM, 1968.) . .

“Como una consecuencia normal de las actitudes mencionadas, algunos miembros de los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v. gr. anticomunismo) o prácticas (conservación del orden) para cohonestar este proceder.”

(II Conferencia del CELAM, Medellín, documento sobre la Paz, n. 6.)

En un pintoresco artículo publicado en “La Verdad” (26-IV-1971) el señor Alfredo Baldó Casanova toma “la iniciativa de llamarle (al señor Cardenal) la atención para que use su poder conductor y guíe su Iglesia por el sendero justo, pero firme, que esté de acuerdo con lo que hasta ahora ha predicado el Vaticano”.

El autor se presenta como católico militante y obediente. Ahora bien, dado que las orientaciones del Vaticano y de la Jerarquía son suficientemente conocidas, podemos analizar si las afirmaciones del artículo demuestran la obediencia de un católico militante o más bien una comprensible ignorancia.

Infiltración comunista en la Iglesia

Ante todo, demuestra una seria preocupación porque el comunismo se vaya adueñando de la Iglesia venezolana, de nuestros templos, de nuestros colegios, de nuestras revistas y de nuestros sacerdotes. Mientras tanto, la jerarquía

duerme. Al cristianismo puro ya le quedan muy pocos reductos incontaminados. El comunismo había invadido ya los liceos oficiales y universidades.

Para el articulista, al parecer, el nuevo Arca de Noé, salvador de la huma-

nidad en este diluvio moderno, sería el diario “La Verdad”, cobijando en su interior al grupo de poder económico que lo patrocina. Por otra parte, tampoco se debería sentir muy seguro de ello, puesto que tiene como columnistas —seguramente infiltrados— al muy poco derechista José Herrera Oropeza, al agudo crítico de nuestra decadente sociedad, Berroeta, e incluso debería estar inquieto por el mismo Alfredo Baldó Casanova. Siendo lógico, debería acusarse de “tonto útil” por haber entrevistado para “Síntesis” al socialista Luis Esteban Rey, al izquierdista Chefo Herrera por publicar (terrible crimen) las alabanzas del Dr. Alfredo Tarre Murzi al libro de Teodoro Petkoff y las declaraciones, un tanto complacientes, de Mons. Henríquez acerca de las actitudes “socializantes” de los curas que trabajan con los barrios.

Se nota que el señor Baldó tiene un concepto muy amplio del comunismo. Son comunistas todos aquellos que no se pliegan a los intereses de su grupo y no aceptan sumisamente los dogmas del capitalismo “bienhechor”. Pensando en los posibles maestros de su ciencia, se nos ocurre el nombre del periodista peruano Eudocio Ravines. Efectivamente, sus artículos anticatólicos y acusadores de seglares, sacerdotes y obispos católicos se han ido publicando sistemáticamente en “La Verdad”, bajo la dirección de Alfredo Baldó Casanova.

Según este maestro, la “doctrina social de la Iglesia” no es otra cosa que marxismo-leninismo recocado. Todo in-

tento de desacuerdo con el opulento capitalismo es hacer juego al comunismo. Los partidos demócrata-cristianos son hechuras que, con piel de oveja, tratan de ganar las masas latinoamericanas para el marxismo. Eduardo Frei es el nuevo Kerensky (léase Judas que prepara el camino para que los comunistas tomen el Poder) latinoamericano, a quien sin duda seguirán otros. (Quien esté interesado en conocer el pensamiento de esta corriente puede leer los artículos del señor Eudocio Ravines en "La Verdad" a todo lo largo de 1970. Quien se contente con un resumen apretado lo encontrará en el Suplemento Dominical de "La Verdad", "Síntesis", del 8 de noviembre de 1970.)

Lo que tanto el señor Baldó Casanova como su maestro llaman comunismo es simplemente un tímido cumplimiento de lo que el Vaticano y la Jerarquía han exigido de sus súbditos militantes y obedientes. (Véase el adjunto recuadro "El Socialismo de la Iglesia".)

Llama poderosamente la atención el esquema infantil con que el autor plantea el complicado escenario de la trágica lucha ideológica que estamos viviendo. Todo parece reducirse a los viejos romances de "moros y cristianos" o de "caperucita y el lobo feroz". Desde luego, ya se sabe quién es el lobo para él y quién es la caperucita... La revista SIC, por ejemplo, ha cometido el enorme delito de tratar respetuosamente al comunista Teodoro Petkoff al hacer unas reflexiones críticas a su libro. La revista juzgaba cumplir con ello su obediencia a la encíclica "Paz en la Tierra" cuando dice:

"Se ha de distinguir también cuidadosamente entre otras teorías filosóficas sobre la naturaleza, el origen y el fin del mundo y del hombre, y las iniciativas de orden económico, social, cultural o político, por más que tales iniciativas hayan sido originadas e inspiradas en tales teorías filosóficas; porque las doctrinas, una vez elaboradas y definidas, ya no cambian, mientras que tales iniciativas, encontrándose en situaciones históricas continuamente variables, están forzosamente sujetas a los mismos cambios. Además, ¿quién puede negar que, en la medida en que estas iniciativas sean conformes a los dictados de la recta razón e intérpretes de las justas aspiraciones del hombre, puedan tener elementos buenos y merecedores de aprobación?" (1)

El señor Cardenal nos ha dado ejemplo a todos los venezolanos prestándose, repetidas veces, a resolver problemas nacionales donde con la paz del país estaba en juego la vida y el trato humano

(1) Juan XXIII: "Paz en la Tierra", n. 159.

EL "SOCIALISMO"

CAPITALISMO Y MISION EMPRESARIAL

"Pero, por desgracia, sobre estas nuevas condiciones de la sociedad ha sido construido un sistema que considera el provecho como motor esencial del progreso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. Este liberalismo sin freno, que conduce a la dictadura, justamente fue denunciado por Pío XI como generador de "el imperialismo internacional del dinero". No hay mejor manera de reprobar un tal abuso que recordando solemnemente, una vez más, que la economía está al servicio del hombre. Pero si es verdadero que un cierto capitalismo ha sido la causa de muchos sufrimientos, de injusticias y luchas fratricidas, cuyos efectos duran todavía, sería injusto que se atribuyera a la industrialización misma los males que son debidos al nefasto sistema que la acompaña." (1)

"Mientras muchedumbres inmensas carecen de lo estrictamente necesario, algunos, aun en los países menos desarrollados, viven en la opulencia o malgastan sin consideración. El lujo pulula junto con la miseria. Y mientras unos pocos disponen de un poder amplísimo de decisión, muchos carecen de toda iniciativa y de toda responsabilidad, viviendo con frecuencia en condiciones de vida y de trabajo indignas de la persona humana." (2)

"Ha de tener algún vicio profundo, una radical insuficiencia este sistema, si desde sus comienzos cuenta con semejantes reacciones sociales. Es verdad que quien hoy hable, como hacen muchos, con los conceptos que lo definieron en el siglo pasado, da pruebas de retrasado con relación a la realidad de las cosas; pero es un hecho que el sistema económico-social creado por el liberalismo manchesteriano y que todavía perdura en el criterio de la unilateralidad de la posesión de los medios de producción, de la economía encaminada a un provecho privado prevalente, no trae la perfección, no trae la paz, no trae la justicia, si continúa dividiendo a los hombres en clases irreduciblemente enemigas y caracteriza a la sociedad por el malestar profundo y lacerante que la atormenta, apenas contenido por la legalidad y la tregua momentánea de algunos acuerdos en la lucha sistemática e implacable que debería llevarla a la opresión de una clase contra la otra." (3)

PARTICIPACION POPULAR

"En la actualidad y en todas las comunidades nacionales está viva en los obreros la exigencia de no ser tratados nunca por los demás arbitrariamente como objetos que carecen de razón y libertad, sino como sujetos o personas en todos los sectores de la sociedad humana, o sea, en los sectores económico-sociales, en el de la vida pública y en el de la cultura." (4)

"Es necesario que las pequeñas comunidades sociológicas de base se desarrollen para establecer un equilibrio frente a

(1) Paulo VI: Progreso de los pueblos, n. 26.

(2) Vaticano II: Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 63.

(3) Paulo VI a los empresarios, al XI Congreso Nacional de la Unión Cristiana de Empresarios y Dirigentes, Nápoles, 8 de junio de 1964.

(4) Juan XXIII: Paz en la Tierra, n. 40.

DE LA IGLESIA

los grupos minoritarios, que son los grupos de poder. Esto sólo es posible por la animación de las mismas comunidades mediante sus elementos naturales actuantes en sus respectivos medios.

La Iglesia, Pueblo de Dios, prestará su ayuda a los desvalidos de cualquier tipo y medio social para que conozcan sus propios derechos y sepan hacer uso de ellos. Para lo cual utilizará su fuerza moral y buscará la colaboración de profesionales e instituciones competentes." (5)

"Sabe que los cambios bruscos o violentos de las estructuras serían falaces, ineficaces en sí mismos y no conformes ciertamente a la dignidad del pueblo, la cual reclama que las transformaciones necesarias se realicen desde dentro, es decir, mediante una conveniente toma de conciencia, una adecuada preparación y esa efectiva participación de todos, que la ignorancia y las condiciones de vida, a veces infrahumanas, impiden hoy que sea asegurada." (6)

ACTITUD QUE DEBE TOMAR LA IGLESIA

"Entiéndasenos bien: la situación presente tiene que afrontarse valerosamente y combatirse y vencerse las injusticias que trae consigo. El desarrollo exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras. Hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes. Cada uno debe aceptar generosamente su papel, sobre todo los que por educación, su situación y su poder tienen grandes posibilidades de acción. Que, dando ejemplo, empiecen con sus propios haberes, como ya lo han hecho muchos hermanos nuestros en el Episcopado." (7)

"Defender, según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social: injusticias, inercia, venalidad, insensibilidad." (8)

"Denunciar enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, favoreciendo la integración." (9)

"La actitud de diálogo implica la respuesta a los legítimos y vehementes reclamos pastorales de la juventud, en los que ha de reconocerse un llamado de Dios. De allí que esta Conferencia Episcopal recomiende:

a) Que se presente cada vez más nítido en Latinoamérica el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres." (10)

"c) La Iglesia debe prestar una atención especial a las minorías activas (líderes sindicales y cooperativistas) que en los ambientes rural y obrero están realizando un importante trabajo de concientización y promoción humana, apoyando y acompañando pastoralmente sus preocupaciones por el cambio social." (11)

(5) II Conferencia del CELAM, Medellín, documento sobre la Justicia, n. 20.

(6) Idem, documento sobre la Paz, n. 15.

(7) Paulo VI: Progreso de los pueblos, n. 32.

(8) II Conferencia del CELAM, Medellín, documento sobre la Paz, n. 22.

(9) Idem, n. 23.

(10) II Conferencia del CELAM, Medellín, documento sobre la Juventud, n. 15.

(11) Idem, documento sobre la Pastoral de Elites, n. 19.

de comunistas que habían optado por el camino más extremo de la violencia.

La interpretación, sacándola del contexto, de una frase de ese artículo de SIC (2), en la cual se reconocen ciertos errores históricos de la Iglesia, como si hubiera sido "estampada allí con el propósito de congraciarse a la Iglesia con los marxistas" (3), no puede provenir sino de la imaginación del intérprete o de una comprensible ignorancia, ya que instintivamente rechazamos la mala voluntad. En dicho artículo se critican y denuncian claramente realidades concretas que existen hoy en el campo marxista. Es inconcebible que tales críticas y denuncias puedan interpretarse como una alabanza. Y aunque se mencionan también algunos aspectos positivos, éstos son realidades objetivas que hoy toda conciencia ilustrada y honesta no puede menos de reconocer. Si el articulista hubiera pretendido congraciarse con el comunismo, su artículo hubiera sido muy diferente.

Ciertamente se discuten puntos que atañen a la situación del hombre latinoamericano en su lucha por salir de la miseria, por recobrar la hegemonía nacional frente a la dominación extranjera y por recuperar para la mayoría de la sociedad el poder y la autogestión. Para nadie es un secreto que este poder hasta ahora es privilegio de grupos oligárquicos. Quien haya leído los documentos elaborados en Medellín por el episcopado latinoamericano y aprobados por el Vaticano comprenderá que para actuar en esa línea de pensamiento un cristiano militante y obediente no tiene que recurrir a la bandera del comunismo.

"Quisiéramos dirigir nuestro llamado, en primer lugar, a los que tienen una mayor participación en la riqueza, en la cultura o en el poder. Sabemos que hay en América Latina dirigentes que son sensibles a las necesidades y tratan de remediarlas. Estos mismos reconocen que los privilegiados, en su conjunto, muchas veces, presionan a los gobernantes por todos los medios de que disponen, e impiden con ello los cambios necesarios. En algunas ocasiones, incluso, esta resistencia adopta formas drásticas con destrucción de vidas y bienes." (4)

"Son, también, responsables de la

(2) Se refiere a "¿Socialismo para Venezuela? Reflexiones al margen del libro de Petkoff", por Luis Ugalde, S. J., SIC, enero 1971, págs. 14-17.

(3) "La Verdad", domingo 18 de abril de 1971: Diálogos Dominicales. Entrevista del doctor Baldó Casanova a Don Henrique Pérez Dupuy.

(4) II Conferencia del CELAM, Medellín, documento sobre la Paz, n. 17.

injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia con los medios de que disponen, y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz. La justicia y, consiguientemente, la paz se conquistan por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los poderes públicos, muchas

veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular." (5)

"El sistema empresarial latinoamericano y, por él, la economía actual, responden a una concepción errónea sobre el derecho de propiedad de los medios de producción y sobre la finalidad misma de la economía. La empresa, en una economía verdadera-

mente humana, no se identifica con los dueños del capital porque es fundamentalmente comunidad de personas y unidad de trabajo que necesita de capitales para la producción de bienes. Una persona o un grupo de personas no pueden ser propiedad de un individuo, de una sociedad o de un Estado." (6)

Los capitalistas y la Iglesia

Hay defensas a ultranza que hacen muy mal servicio a los defendidos. El articulista de "La Verdad" cree defender a los grupos que personifican la concentración del capital en Venezuela atacando a la revista SIC por haber publicado un estudio de Domingo Alberto Rangel sobre el tema.

Ante todo debería ser innecesario insistir en el hecho de que la publicación de un artículo firmado en una revista no significa un pacto de coincidencia o acuerdo total entre articulista y la revista. Pero además aparece claramente equivocada la interpretación de que D. A. Rangel "anatematiza" a los grupos de poder económico en referencia. No encontramos ninguna emisión de condenas sobre las personas. Si existe alguna condenación será la que aflora de la realidad de los hechos, de cuya existencia no son responsables ni el Dr. Rangel ni la revista SIC.

Más aún, desde el punto de vista de los criterios capitalistas, la publicación de las fortunas debería, lógicamente, ser interpretada como un premio al esfuerzo, a la iniciativa y a la creatividad empresarial. Se debería, más bien, felicitar a la revista SIC por haber dado publicidad gratis a esos méritos. Sí se comprende que haya molestado la falta de

precisión en los datos numéricos. Todos sabemos que no es fácil obtenerlos. Sin embargo, nos ofrecemos a dar cabida a esa corrección, en la seguridad de que, millón más, millón menos, no van a modificar el fondo del problema.

Hay en el articulista de "La Verdad" otro concepto que, por personificarlo, hubiéramos preferido no tocar. Se trata de la dependencia de la obra Fe y Alegría de una honorable familia. No desestimamos el apoyo libre y generosamente prestado. Sin embargo, sí queremos aclarar —contra posibles equívocos— que Fe y Alegría depende fundamentalmente de una multitud de pequeños aportes populares y del desinterés de maestros y religiosas que dan su vida de trabajo. Más aún, podemos afirmar que el peso de todo el aporte económico del mundo empresarial en el presupuesto de esta obra es insignificante en el balance global.

Nosotros no nos atreveríamos a asegurar tampoco algo que el Dr. Baldó da a entender: que todos los capitalistas que ayudan, por la razón que sea, a una obra de servicio de la colectividad tienen la intención de obligar —en pago— a callar las verdades sobre la realidad nacional que les puedan afectar negativamente.

La Jerarquía y los Colegios

El articulista llega al culmen cuando afirma que las instituciones educativas católicas "se convierten en algo así como fuentes de disociación familiar y de penetración comunista". Más aún, se lamenta del ingrato servicio de los religiosos "cuando se nos aumenta la pensión de nuestros hijos para atender la obra educativa de la Iglesia". Y concluye: "Tenemos, pues, el derecho de al menos exigir que la mente de nuestros hijos no sea pervertida por una prédica anticristiana en esos mismos centros a los cuales les hemos confiado su formación."

El cuadro presentado no es ciertamente halagüeño. Pero analicemos las afirmaciones por partes. Felicitemos la

honestidad al reconocer el problema de la disociación familiar en nuestra alta sociedad. Lo que ciertamente no conocíamos es el descubrimiento de que la causa de esa lacra tenía algo que ver con las pensiones de los colegios y con la infiltración comunista.

Compartimos también el problema del alza de pensiones para los padres de los alumnos. Esta realidad nos da pie para aclarar erróneas interpretaciones. Con estos aumentos no están haciendo ningún favor a los religiosos educadores; simplemente es consecuencia, en lo educativo, de ese sistema de continuas alzas de precios que la dinámica económica —no religiosa precisamente— im-

pone. El último aumento de sueldos a los maestros, impuesto por el Ejecutivo, nadie lo ha interpretado como una paga excesiva a la profesión de Magisterio. Mucho menos si se le compara con las remuneraciones de la mayoría de los que se quejan de las "prédicas socializantes" en los colegios.

Pero una cosa podemos asegurar. La tendencia educativa de la Iglesia está sólidamente orientada a la eliminación de todo privilegio basado en la capacidad de pago de pensiones. Hace ya años que la jerarquía viene insistiendo en que sus colegios no sean clasistas ni por el sector que atienden ni por el conte-

(6) II Conferencia del CELAM, Medellín, documento sobre la Justicia, n. 10.

nido aristocratizante. Es lo que muchos colegios, con todas las dificultades que impone el sistema mental en que vivimos, están tratando de hacer. Esta línea supone una mentalización previa de mayor igualdad, tanto de los padres como de los mismos alumnos. Lo cual parece escandalizar al señor Baldó.

Todo miembro de la Iglesia, mucho más si se profesa obediente y militante, se habrá dado cuenta del interés del señor Cardenal para conseguir que los recursos humanos de los educadores católicos pudieran ponerse al servicio de

las mayorías populares del país. Su gestión fue decisiva para que todos los partidos —incluso los socialistas— votaran en favor de que también los niños pobres (no los religiosos) se beneficiaran del presupuesto de todos los venezolanos y de los recursos humanos católicos.

Los colegios católicos seguirán lenta pero seguramente esta tendencia a la democratización de la enseñanza, tal como lo pide la jerarquía venezolana. Por lo tanto, quien desee colegios ajenos a la inquietante realidad venezolana tendrá que llevar sus hijos a países bucólicos

como Suiza. (Ya los Estados Unidos no son garantía de preservación de la juventud.) El cuestionamiento radical de la sociedad capitalista y del mundo de los adultos, tan explícitamente presentado por la juventud moderna, no se debe a las prédicas socializantes de los colegios religiosos, sino a algo mucho más complejo y profundo: la juventud detesta la sociedad inhumana e irresponsable que ha heredado de sus antepasados.

La utilidad de los tontos

El calificativo de "tonto útil" le gusta al articulista. Se lo aplica a los colegios, a muchos predicadores, a los curas que están con el pueblo, a la revista SIC y a la misma jerarquía por ser débil con eso que llama "cultivo de las teorías comunistas en el seno de la familia católica".

Nos atrevemos a preguntar: ¿quiénes son "tontos útiles"? Aquellos que con su actuación equivocada propician lo que están tratando de evitar. Según esta definición, ¿no serán verdaderos "tontos útiles" del comunismo —verdaderos promotores y propagandistas— quienes en su afán de mantener intactas las minorías privilegiadas, en su empeño por obstaculizar sistemáticamente toda acción gubernamental que les afecte, están provocando, de hecho, una explosión social de consecuencias imprevisibles? A esta pregunta los obispos latinoamericanos contestan afirmativamente:

"Por lo tanto, les hacemos un llamamiento urgente a fin de que no se valgan de la posición pacífica de la Iglesia para oponerse, pasiva o activamente, a las transformaciones profundas que son necesarias. Si se retienen celosamente sus privile-

gios y, sobre todo, si los defienden empleando ellos mismos medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar 'las revoluciones explosivas de la desesperación'. De su actitud depende, pues, en gran parte, el porvenir pacífico de los países de América Latina."
(7)

¿No será "tonto útil" esa actitud de calificar de comunismo toda acción de seculares, religiosos y sacerdotes a favor del pueblo, viviendo con el pueblo y organizándolo como pueblo? Nosotros contestamos afirmativamente. Hay, por ejemplo, ciertas revistas como "Este y Oeste" y algunos periódicos que hacen más propaganda al comunismo que "Tribuna Popular" (órgano del PCV) y "Bravo Pueblo" (órgano del MAS) al proclamar que todo lo bueno que están haciendo los cristianos es comunismo. De esta forma hacen lo posible para que ante el pueblo el comunismo aparezca como única solución.

Afortunadamente, el testimonio de una presencia cada vez mayor de sacerdotes y religiosos en el mundo marginado y la acción de grupos cada vez más numerosos de seculares está impo-

niendo la verdadera interpretación de los hechos.

Entre todos buscaremos un camino de esperanza, más allá de la corrupta sociedad que imponen y usufructúan unos pocos y más allá de un estatismo despersonalizante que otros han instaurado una vez conseguido el monopolio del poder. No admitimos el criterio de que la capacidad creativa de Venezuela está agotada con los sistemas existentes.

"El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista parecieran agotar en nuestro continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sistemas atentan contra la dignidad de la persona humana; pues uno tiene como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro; el otro, aunque ideológicamente sostenga un humanismo, mira más bien al hombre colectivo, y en la práctica se traduce en una concentración totalitaria del poder del Estado. Debemos denunciar que Latinoamérica se ve encerrada entre estas dos opciones y permanece dependiente de uno u otro de los centros de poder que canalizan su economía." (8)

... "La tarea de educación de estos hermanos nuestros no consiste propiamente en incorporarlos a las estructuras culturales que existen en torno de ellos, y que pueden ser también opresoras, sino en algo mucho más profundo.

Consiste en capacitarlos para que ellos mismos, como autores de su propio progreso, desarrollen de una manera creativa y original un mundo cultural, acorde con su propia riqueza y que sea fruto de sus propios esfuerzos." (9)

(7) Idem, documento sobre la Paz, n. 17.

(8) Idem, documento sobre la Justicia, n. 10.

(9) Idem, documento sobre la Educación, n. 3.

I Congreso Católico para

EL DESARROLLO

H O M

“Cuando se pone el sol, ustedes dicen: Va a hacer buen tiempo porque el cielo está rojo como el fuego. Cuando comience a suceder esto, tengan ánimo y levanten sus cabezas porque está por llegarles la liberación.”

(Mt. 16 y Lc. 21)

—De la Liturgia del primer día del Congreso.

EL CONGRESO DE LOS CREPUSCULOS

Barquisimeto, Capital del Desarrollo (¿del desarrollo integral?). Segunda quincena de marzo. Y aproximadamente 350 personas —expertos, delegados y observadores— que llegan de gran parte de Venezuela para celebrar por primera vez un Congreso que se llama católico ya que va a discurrir y sesionar sobre nada más y nada menos, que el desarrollo integral del hombre.

El Congreso se inicia como todos los Congresos. Inscripción en la Escuela de Enfermeras. Ambiente aséptico, como corresponde a cualquier institución sa-

nitaria. Personas maduras, grupos de jóvenes. Domina el Occidente; exigua representación oriental. Se entregan poderosas carteras de ese color azul intenso que es de rigor en los Congresos. Documentos, reglamentos, un cuaderno de notas. Una plaquita para el saco, muy del gusto USA, con el nombre del interesado y su procedencia.

El Congreso se abre oficialmente de una manera exactamente igual a los demás Congresos. Sin embargo, el himno nacional es interpretado esta vez por violines. Invocación del señor Arzobis-

po de Barquisimeto. Termina: “Señor Jesús, quédate con nosotros porque atardece.”

Discurso del Ministro de Justicia y del Vice-Presidente del Congreso y del Gobernador del Estado Lara. Aplausos. La mayor parte no presta mayor atención cuando alguien se refiere a “los próximos movimientos revolucionarios de Latinoamérica” y se pronuncia contra la “dictadura económica y el imperialismo internacional del dinero”. El acto es breve y a la mañana siguiente comenzará el Congreso.

Presentes y ausentes

Se integran las diversas comisiones y comienza el trabajo de seminarios. Se han escogido siete temas fundamentales: familia, situación socio-económica, educación, dependencia, política, juventud, religión. Tres comisiones especiales: teología del desarrollo, medios de comunicación social, psicología y psiquiatría. Previamente al Congreso Nacional, a escala diocesana, se habían tratado los mismos temas y se habían nombrado los respectivos delegados. Sin embargo, junto a la oficialidad del Congreso, un buen número de personas habían acudido como observadores. Sabían que no tenían derecho a voto, pero esperaban que su voz pudiera ser escuchada en las deliberaciones.

El primer síntoma de malestar apareció la primera mañana, cuando más de uno comenzó a pensar que el Con-

greso estaba preparado y orientado por una serie de instituciones oficiales de apostolado seglar. En concreto, se sospechó una tendencia centralizadora de Caracas y un predominio de los adultos sobre los jóvenes. Las aportaciones que traía cada diócesis como fruto de su reflexión fueron postergadas y en su lugar se presentaron una serie de documentos básicos elaborados por el Centro de Estudios del Futuro, de la UCAB. El estilo normativo y a veces impositivo de algunos moderadores contribuyó a aumentar el descontento de un importante sector del Congreso. En varios seminarios se negó el derecho a voz para los observadores. El concepto de “dependencia” fue sustituido por su correlativo de “participación”. Después de cuatro horas de trabajo, el Congreso entraba en crisis.

Pero quizás, trascendiendo lo puramente anecdótico, existían varios factores de fondo que contribuían a cuestionar el Congreso desde su misma base. Estaban expresados de alguna forma en el título del Congreso. En efecto, un Congreso que se consideraba católico y en el que prácticamente no existía ningún representante de la clase obrera ni del campesinado. Esto atentaba claramente contra la necesaria pluralidad del Pueblo de Dios. La situación se agravaba por la tendencia veladamente dogmática de algunos grupos apostólicos que no representaban a los sectores populares y que parecían empeñados en mantener las riendas ideológicas y en señalar un criterio moderado. El análisis llevaba a consideraciones sobre la propia financiación del Congreso y aun sobre los intereses de orden económico

INTEGRAL DEL B R E

que pudieran guiar en algún momento las deliberaciones. Uno de los organizadores comentaba en los pasillos: "La empresa privada ha sido generosa en su contribución. Más de una vez me extrañé con qué facilidad se movilizaba el dinero para financiar los gastos del Congreso."

Sin embargo, a nuestro entender, ninguno de estos factores hubiera sido decisivo si el tema fundamental del Congreso no hubiera adolecido de una radical ambigüedad: "desarrollo integral del hombre". Desde el principio se dio por supuesto que todos los participantes tenían un concepto semejante sobre la significación de desarrollo integral en la actual situación de Venezuela. Pero las diferencias iniciales se fueron ahondando a medida que el Congreso avanzaba y acabaron por polarizarse en dos concepciones radicalmente distintas del desarrollo. Los que consideraban la so-

ciudad de hoy como un punto de partida que debe ampliar sus beneficios hacia la totalidad con un sentido de justicia y solidaridad; los que pensaban que el sistema padece vicios fundamentales, que el análisis de clases es esencial, que la situación de dependencia no puede ser soportada y que, por consiguiente, es necesario colaborar en la construcción de una nueva sociedad en la que el beneficio no sea norma absoluta, las relaciones entre los hombres sean más humanas y más auténtica la satisfacción de sus necesidades.

Estas dos posturas marcaron definitivamente las deliberaciones de los seminarios y las sesiones plenarias. Con el mismo nombre genérico se estaban adoptando posiciones fundamentalmente diferentes. La familia sería para algunos una célula de conservación del orden existente, para otros un fermento de renovación en la sociedad. La situación so-

cio-económica podría insistir en la función social de la riqueza o discutir el origen de la riqueza en un sistema considerado injusto. La educación sería para un sector un problema de ampliación del actual sistema escolar y para otro grupo una manifestación más de injusticia y dogmatismo. La dependencia era vagamente sentida por algunos y duramente acusada por otros. Frente a la política se presentaban dos opciones: la reformista y la renovadora. Con respecto a la juventud, las interpretaciones eran más variadas, dada la heterogeneidad del grupo. Pero la mayor sorpresa iba a venir de la Comisión de Teología, cuando al final del segundo día declaró por unanimidad: "Más que una Teología del Desarrollo, lo que el pueblo nos pide es una Teología de la Liberación." A partir de este instante, el título del Congreso pudiera haber sido otro.

Las tensiones de la unidad

Cada una de las diferentes interpretaciones que admitía el Congreso las adoptaban sus participantes como cristianos. Por consiguiente, no eran solamente diferentes perspectivas sociológicas, sino formas distintas de entender el compromiso cristiano. Como ocurre en estas ocasiones, cada grupo intenta definir al otro con una denominación que lo encuadre. De esta manera, los grupos jóvenes fueron sospechosos al comienzo de "infiltración comunista", más tarde se pensó en la "izquierda cristiana" y por fin se renunció a definirlos. A su vez, el grupo oficial fue tachado de "desarrollista", de "revisionista" o de patrocinador del sistema. Pero las diversas denominaciones eran cada vez más confusas y el Congreso estaba llegando a su fin con un esfuerzo de trabajo serio por parte de todos.

Dado este marco general, las tensiones de cada grupo eran inevitables. No fal-

taban expertos y doctores; pero se echaba de menos, cada vez más, una seria representación de la base. No hubo jóvenes suficientes en la comisión de juventud, ni políticos en la de política, ni educadores populares en educación. Ante un foro nacional, revestido de importancia y preparado con seriedad, las preguntas no se podían eludir: ¿Era ésta, la Iglesia oficializada, la única Iglesia venezolana? ¿Y dónde está, si existe, la Iglesia subterránea, invisible y callada, que trabaja con el pueblo y no asiste a los Congresos? ¿Será tan exigua la comunicación entre el vértice eclesial y su base? ¿O habrá sido invitada y no querrá acudir a tratar sobre el "desarrollo integral del hombre"? ¿Quiénes somos hoy los cristianos de Venezuela? ¿Qué somos en la Universidad y en los barrios y en el campo y en la preparación de la nueva Venezuela? ¿Seguiremos siendo los eternos ausentes? ¿Tendre-

mos la capacidad y el vigor de alentar el futuro?

El Congreso, de una u otra forma, se estaba preguntando lo mismo. Ningún reglamento ni consigna pudo frenar su propia espontaneidad. Se inauguró con el signo de la oficialidad y fue conquistando lentamente su dinámica libertad. No lo logró plenamente en ninguno de sus momentos. Pero hubo rasgos de vitalidad que vinieron a demostrar, cuando menos, que los cristianos respiran. Su voz era con frecuencia débil, muchas veces insegura, casi siempre dolorosamente ambigua. Difícil fue la comunicación y la participación, excepto en las comisiones de Política y Teología, que actuaron en un clima de libre creatividad. Dos banderas demasiado claras aparecieron en el horizonte y cada cual tomó la que creyó más verdadera, defendiendo a capa y espada su pequeña verdad parcial con fanatismo de cruzado.

Hubo varios llamados a una unidad imposible. El Congreso no iba a ser creador de unidad, sino más bien de diversidad. Tuvo la virtualidad de despertar, de definir y aquilatar. Se distinguió por una sana hostilidad en los salones y una superficial cordialidad en los pa-

sillos. No es suficiente para un Congreso católico. Pero puestos a elegir entre un Congreso oficial y un Congreso vital, creemos que el segundo es preferible, aun con todos los riesgos que encierra. Son muchas las lecciones que allí se aprendieron y es de esperar que los errores, ni pocos ni pequeños, no se repitan

en el Congreso Interamericano que en agosto tendrá como sede a Caracas. Espléndida ocasión para confrontarnos como cristianos con los demás cristianos latinoamericanos que, a pesar de lo que parece a primera vista, tienen muchos problemas semejantes a los nuestros.

La sesión final

El Congreso no terminó como terminan todos los Congresos. Se había pedido que la Asamblea plenaria pudiese participar en la última elaboración de las conclusiones. Una tarde completa, sin interrupción, se dedicaría a este trabajo. Una tarde fecunda que quizás va a pasar a la historia de la Iglesia en Venezuela.

El día anterior, el Comité Organizador hizo pasar a los moderadores una circular inexplicable: "Se ruega a los señores Asesores Eclesiásticos que, con el fin de agilizar el trabajo de los Seminarios y Comisiones Especiales, se abstengan, lo más posible, de intervenir, de no tratarse de asuntos relacionados con el Dogma y la Moral."

La presidencia estaba formada. Varios obispos habían llegado para asistir al acto de clausura. El "programa especial" había sido cancelado. Se procedió a chequear escrupulosamente los votos de la Asamblea. Instintivamente, el gran salón se repartió en tres zonas claramente diferenciadas: las primeras filas ocupadas por el sector moderado, una gran zona franca de observadores sin voto y un grupo preferentemente juvenil que se colocaba al fondo de la sala. Se va a dar lectura a las conclusiones de los seminarios. No se puede disimular una gran expectativa. La Asamblea vota dedicar quince minutos a discutir las conclusiones de cada comisión. Esta votación ha suscitado protestas y no es fácil aquietar a la Asamblea para que el primer relator pueda hacer uso del micrófono.

* * *

La comisión de "Situación religiosa" alude a algunos movimientos juveniles separados de la Jerarquía. Las puntualizaciones no tardan en llegar: no son

movimientos dirigidos por la Jerarquía, aunque están encuadrados en la labor de Iglesia. Cuando llega el tema de la familia, se propone condenar los métodos anticonceptivos como expresión de una imposición extranjera. Aquí también se toca el tema de la mujer. "La mujer tiene derechos iguales al hombre, pero distintos deberes. La mujer debe permanecer en el hogar." (Grandes aplausos en las primeras filas.)

* * *

La comisión de Política había despertado el interés desde sus primeras intervenciones. Sus conclusiones se escucharon en un silencio reverente y entusiasta. (Las reproducimos en nuestras páginas de color.) Como apéndice se lee una carta dirigida por la comisión a la Jerarquía.

* * *

El informe presentado por la comisión socio-económica es tachado por algunos de desarrollista. No se aprueba la proposición de eliminarlo. "No nos atrevemos a llamar a las cosas por su nombre... Este documento no supera el marco de la libre competencia, no analiza la situación de dependencia y explotación." En este momento hay una observación que viene de la juventud: "Nos estamos dividiendo en dos polos y gritándonos mutuamente. Es indigno de un Congreso católico." Y otro joven: "No se puede insistir en hablar de una unidad ficticia. El movimiento desarrollista debe ser cuestionado porque está presente en nuestra Iglesia y es dirigente de nuestra Iglesia."

* * *

Las conclusiones de educación se escuchan ante un murmullo generalizado de la sala. La tensión ha sido fuerte y se produce una natural reacción de relajamiento. La comisión de Dependencia

presenta serias denuncias. No se aprueba la proposición de contribuir a la creación de un modelo venezolano que se acerque al socialismo. El análisis de la comisión de Juventud pasa desapercibido. "¿Están dispuestos los congresistas a comprometerse o su situación no les permite?"

* * *

Leídas las conclusiones de los seminarios, se presenta una cuestión espinosa. La mesa directiva recuerda que "las comisiones especiales no forman parte del Congreso". Son comisiones de expertos y, por tanto, la Asamblea no está en capacidad de votar sobre sus conclusiones. Entre ellas se encuentra la Comisión de Teología, que ha despertado el más vivo interés del Congreso. Van cuatro horas de sesión y se pide un receso. La Asamblea no lo concede. "Un Congreso de no especialistas no puede manifestarse sobre cuestiones especializadas." A lo cual se responde: "En la Comisión de Teología solamente hay dos doctores. Dos días y medio de reflexión profunda han dado origen al documento." Se aprueba que las conclusiones de las comisiones especiales no serán incluidas como conclusiones del Congreso. A pesar de todo, estas conclusiones se leen en público y el cansancio no impide que el informe de Teología sea escuchado con el más profundo respeto. (Lo publicamos en nuestras páginas de color.)

* * *

Se nombran delegados para el Congreso Interamericano. La mayor parte se dirige hacia la concelebración. No ha habido discurso de clausura. Los pasillos hierven. Un grupo de jóvenes canta y baila en la entrada de la Escuela de Enfermeras. Algunos preparan su viaje de regreso y el terminal de Barquisimeto ve caras nuevas. El crepúsculo recoge a la ciudad que lleva su nombre. El Congreso no ha terminado.

América Latina:

¿UNA NUEVA SACRALIZACIÓN DE LA POLÍTICA?

Luis Ugalde, S. J.

En los últimos cinco años surge de nuevo la Iglesia en América Latina como factor político de primera magnitud. Concretamente, el clero, como parte de esa Iglesia; esto prueba que todavía América es demasiado clerical.

Los nombres de Helder Cámara, Camilo Torres y, a su modo, Iván Illich, han recorrido todos los continentes como abanderados de una revolución lejana y romántica que, al cuestionar el imperialismo y las oligarquías, ponen en tela de juicio a las mismas parsimoniosas Iglesias europeas, a la vez que les prestan una bandera.

I.—Caen los viejos esquemas

A los políticos que habían convertido la rutina en análisis se les ha helado en la boca la letanía de sustentadores del "status quo": la oligarquía terrateniente y aliada con el imperialismo norteamericano, los militares dóciles al pentágono y a los intereses de los potentados, la Iglesia usufructuaria y feudal.

Se han inquietado los viejos liberales cuyo ímpetu de "librepensadores" juveniles había arribado al puerto de la vejez en santa alianza con sectores de la Iglesia. El pacto se había sellado por mutua necesidad: el político y el hombre de negocios liberal necesitan la bendición que da la buena conciencia, y el clero necesita el sustento económico para sus obras de beneficencia.

Ciertos marxistas, dóciles catecúmenos repetidores del Astete rojo, aprendido de memoria para su primera comunión, entonaban el estribillo de la Iglesia reaccionaria y de la religión "opio del pueblo". Los estrategas norteamericanos, a través de numerosos informes "confidenciales", habían llegado a la certeza de la mansedumbre clerical y de la ductilidad de las fuerzas progresistas cristianas.

Todos ellos han sido sorprendidos por una tromba de acontecimientos, todavía mal digeridos por todos, que han puesto en tela de juicio las posiciones adquiridas de gobiernos, sistemas... y, por supuesto, de la misma Iglesia.

Mientras los más audaces renovadores del catolicismo europeo se entretienen con querellas intereclesiales, en nuestro continente se suceden las excomuniones de terratenientes y altos funcionarios de gobiernos dictatoriales, clérigos guerrilleros, torturas de monjas y frailes, expulsión de sacerdotes conspiradores, ocupación de iglesias, sermones político-religiosos ultraizquierdistas, invasión de tierras con aprobación clerical, ocupación policial de conventos y acusación de subversión contra obispos.

Incluso la misma Iglesia, en sus seculares, autoridades y tradiciones firmes, empieza a no encontrarse a sí misma; no encuentra, por lo menos, la quietud y claridad escolástica de los viejos cristianos.

"Se ve ahora que la antiqüísima monarquía asentada sobre la piedra del primer obispo de Roma está ante una subversión de sus sagrados valores. Y no es el laicado silencioso y escandalizado, sino la clerecía, la que rompe los rígidos límites de su servicio evangélico para constituirse en no pocas ocasiones en abanderada de una apertura al marxismo, con toda la ferocidad y la incontinencia de que hicieron gala tradicionalmente los conversos... Y son anti-imperialistas, como los camaradas, cuyas consignas repiten sin darse cuenta, pero seducidos por el encanto de no tener que hablar al pueblo con las arcaicas e ingenuas parábolas del Evangelio, ni con las citas de los padres de la Iglesia... Y es que en los círculos donde se está desarrollando este proceso de la Iglesia, dedicada a resolver, ahora mismo, los conflictos y dolores del hombre sobre la tierra, y no después del tránsito, se habla de todo, y principalmente de Marx, los Estados Unidos, los negros y Vietnam; pero poco, muy poco, de Dios."

(Visión, 9 de mayo 1969.)

Y hoy todos nos preguntamos con duda, preocupación y esperanza sobre el porvenir de la Iglesia latinoamericana y especialmente sobre el papel que va a jugar en el futuro político del continente.

Un enjambre de estudiosos norteamericanos, unos pagados por los intereses de dominación, ávidos de información, y otros deseosos de descifrar nuestro misterio, están inundando América Latina para estudiar la Iglesia católica.

Sin duda, estos hechos han demostrado que, tras las cenizas de una Iglesia rutinaria, latía el fuego evangélico que ante una situación de emergencia humana como la que vive nuestro continente pudiera convertirse en llama inquietante y transformadora.

Y de pronto hemos leído con sorpresa maliciosa a viejos anticlericales de derechas exhortando al clero a no privar al pueblo cristiano del bello mensaje espiritual que tanta falta hace a las "almas sedientas de verdades eternas".

La ágil pluma de políticos renacentistas como Lleras Camargo denuncia la intromisión clerical cuando ésta desenmascara la decadente corrupción de políticos colombianos y festejan el enfrentamiento de los obispos paraguayos a un dictador que arrebató el alimento a los políticos que engordan con el juego parlamentario.

La izquierda marxista se apresura a desempolvar los evangelios, aprende de memoria alguna frase del Vaticano II para acoger en sus filas a esos clérigos audaces, ingenuos y voluntariosos que pueden dar mucho a la hora de agitar al pueblo y son fáciles de domar y eliminar al repartir el botín político.

Más allá de lo meramente anecdótico o del juicio interesado, la Iglesia latinoamericana invita a una reflexión serena a quienes están dentro y fuera de ella. Para ello es conveniente esbozar la evolución histórica que llega hasta nuestros días. La religión y la política han recorrido un camino que pudiéramos resumir indicando tres movimientos:

1.—**Confusión:** Política y religión en mutua servidumbre.

2.—**Diferenciación:** La política se emancipa y se presenta como realidad autónoma. Esta etapa se desarrolla con resistencia tenaz de la religión, que se aferra a las posiciones que disfrutaba en la etapa anterior, y con rechazo violento de las fuerzas innovadoras contra esa religión.

3.—**Integración diferenciada:** Esta tercera etapa es más bien un proyecto cuyas condiciones parecen dadas. La ciudad sin religión absolutiza a la política y los grupos dominantes. La política sin religión autónoma niega la dimensión trascendente del cristianismo y cae en la sacralización absolutista de su propia política.

Cada una de estas dimensiones tiene su aporte específico. La mutua independencia y libertad es el ideal que buscamos, aunque siempre será insuficiente su realización. El conflicto surge cada día, cuando la conciencia humana que se expresa en su actuación en la "polis" tiene que rechazar políticas caducas que toleran que la nación se convierta en mercado. Sin embargo, en la tensión buscamos la luz.

II.—De la confusión hacia la emancipación

Es indudable que la conquista de nuestro continente fue tanto empresa guerrera como teológica o, por decirlo más exactamente, las guerras eran teológicas y la teología era guerrera, conquistadora de infieles para Dios. Toda acción política era sacral.

Sería errado pensar que esta sacralización de la política y politización de la religión sea producto cristiano. Aparte de los innumerables ejemplos que pudiéramos traer de pueblos que no han sido cristianos, la historia nos dice que en la misma Europa los cristianos del primer día encontraron y padecieron esa identificación. Se vieron imposibilitados para ser buenos ciudadanos, pues esto implicaba compartir ciertos ídolos y veneración religiosa al emperador. Así, la proclamación religiosa, incluso la más privada, se convirtió en rebeldía políti-

ca que mereció el desencadenamiento de sangrientas persecuciones.

Y en poco tiempo la Iglesia pasó de perseguida a perseguidora de paganos. Las leyes cristianas y los decretos de los Concilios (varios de ellos convocados por el emperador) se convertían en leyes del imperio.

El Renacimiento, al iniciar el despertar de las nacionalidades, está preparando la autonomía de la política. Sin embargo, el laico Maquiavelo, con su amarga ironía, nos dice que omitirá hablar de los Estados Pontificios, pues "sería menester ser bien presuntuoso y temerario para discurrir sobre sus soberanías erigidas y conservadas por Dios mismo" (El Príncipe, capítulo XI).

Todavía en el siglo XVI toda teoría política de Occidente, de una u otra manera, es teológica. Más aún, en la extinción efectiva del imperio y en la formación de las nacionalidades, la religión fue elemento clave. Aunque Alemania no llegue a cristalizar como nación hasta 1870, Lutero está en el origen mismo de su nacionalidad. Teoría y quehacer políticos no han llegado a ser autónomos. Lo mismo se puede decir del nacionalismo inglés y escocés, de la formación de los Países Bajos y del afianzamiento del centralismo francés. No se distinguía mucho de esta situación España, donde los reyes se tenían por ángeles de la guarda de la ortodoxia religiosa.

Habría que esperar a la mitad del siglo XVII para que Hobbes nos trace su Leviatán lógico e inhumano, basado en el estudio de la naturaleza humana sin interferencias teológicas.

Y si la teoría política tardó mucho en convertirse en algo meramente racional, sin que tuviera que recurrir a la Escritura para fundamentarse o aclarar ciertos aspectos, todavía pasarían casi tres siglos para que la religión y la política fueran dos campos autónomos, sin que ninguna de las dos tratara de instrumentalizar a la otra.

III.—Rechazo mutuo y absolutización

Todo el siglo XIX en América Latina estuvo desgarrado por esta lucha entre la religión y la política, cada una por afirmarse a sí misma independientemente de la otra. Y si bien entre nosotros se derramó poca sangre en la lucha por la emancipación de la ciencia política, casi no hubo batalla donde de una u otra manera no se incluyese el motivo religioso. Y, como ocurre en estos casos, ni la religión se contentaba con ser independiente ni a la política le bastaba sacudir el tutelaje religioso. Cada uno trataba de dominar e instrumentalizar a la otra, llegando a extremos de retórica pintoresca, como la proclama de Castro en Valera, camino hacia el poder, en agosto de 1899: "El partido liberal es el de las grandes conquistas; el partido que fundó el hijo del carpintero de Be-

lén en los valles de Palestina." (Citado por Mariano Picón Salas en "Los días de Cipriano Castro", pág. 44.)

Y no hemos de ver estas identificaciones solamente como fruto de nuestra simpleza provinciana, sino más bien como producto de la naturaleza misma de estas dos realidades —política y religión—, cada una con hambre de absoluto y, por tanto, con tentación de devorar toda otra realidad. De esta tentación de concretar el Absoluto buscado por toda la Humanidad en una realidad terrena y postrarse en adoración ante ella, no se han librado mentes tan brillantes como Hegel (que terminó venerando al Estado prusiano); el distinguido teólogo escriturista protestante Fiebig, que realizó increíbles semejanzas entre Hitler y Cristo; y el penetrante Luckas, que en un tiempo llegó a absolutizar el partido comunista, o el profundo Heidegger, que llegó a escribir: "Que ni teoremas, ni ideas sean reglas de vuestro ser. El Führer, y sólo El, es la realidad alemana y la ley de hoy y de mañana." (M. Heidegger en *Freiburger Studentenzeitung*, 3 de noviembre de 1933. Citado por G. E. Rusconi en "Teoría crítica de la sociedad", pág. 29.)

Los grupos religiosos, que al instalarse tienden a no reconocer más patria propia que el pasado, buscan mantener el dominio absoluto de la política.

Los grupos innovadores, que miran más bien al futuro y que tienen una visión progresista de la humanidad, tienden a evadir no sólo la sombra dominadora y esterilizante de una religión reductora, sino intentan eliminar toda expresión religiosa.

IV.—Convivencia respetuosa e integración diferenciadora

Sin duda alguna, la Democracia Cristiana representa un esfuerzo de traducir el compromiso cristiano en política, tratando de salvar la autonomía de la realidad política. Este intento fue recibido con escándalo y protesta en ambos sectores. Los unos veían en la Democracia Cristiana la vuelta del clericalismo —ya derrotado— a la política, pero esta vez con piel de oveja. Por otra parte, los sectores cristianos tradicionales disparaban sus dardos teológicos contra lo que creían un pacto con los enemigos de la Iglesia. Es notable en este sentido el revuelo que armó en los años 30 el "Humanismo Integral" de Maritain entre ciertos teólogos tradicionales.

Y no cabe duda que se debe en gran parte al grupo demócratacristiano el que hoy en Venezuela todos los grupos se muestren respetuosos de la Iglesia y que, a su vez, los católicos no se vean obligados a reducir su opción política a un solo partido. Sin duda el viejo prejuicio antirreligioso militante en ciertos partidos en los años cuarenta sólo pervive hoy en hombres-museo. Y este hecho beneficia a todo el país.

Pero de nuevo en América Latina (más en otros países que en Venezuela) aparece para muchos el espectro de un nuevo clericalismo, esta vez de izquierda, que amenaza invadir el campo de la política que tantos años costó emanciparlo.

Nosotros creemos que la preocupación es comprensible e incluso legítima. Nosotros mismos la compartimos, aunque estamos convencidos de que en la mayoría de los casos no se trata de clericalismo, sino de algo nuevo que hay que observar con ojos no prejuiciados.

En su afán de contribuir al esclarecimiento de la actual situación, vamos a hacer unas cuantas reflexiones escuetas y ciertamente no exhaustivas.

V.—Rechazamos el ventajismo religioso en política

Quien entra en política debe someterse a la discusión racional, propia del campo de la teoría y acción políticas. Ventajismo sería todo intento de aprovecharse de la creencia religiosa de los ciudadanos para obligarles, en nombre de ella, a la opción política de quien trata de instrumentalizar a un tiempo la política y la religión.

Ventajismo sería también aprovecharse de la posición de autoridad religiosa para emitir juicios políticos y después escudarse en ella para rechazar toda crítica como impía.

Ventajismo es también envolver lo opcional y discutible dentro de lo cristiano, con la absolutéz de la creencia religiosa, de manera que sacralicemos fórmulas o medidas concretas para imponerlas a la gente como inherentes al Evangelio. El amor al prójimo no es opcional para el cristiano, pero sí lo es la forma concreta en que hay que llevar la economía para que sea beneficiosa al prójimo.

Sólo en casos extremos puede y debe intervenir la autoridad y el clero para excluir en nombre de la religión un partido concreto, una forma de gobierno o un tipo de economía, por manifiestamente inhumanos. Desgraciadamente, esos casos extremos en América Latina son más frecuentes de lo deseable, aunque debemos estar alertas contra todo intento nostálgico de poder. Dejemos que lo discutible sea discutible sin sacralizar ninguna de las opciones. Dejemos que fluya el pluralismo cristiano, siempre que todas las opciones tiendan a buscar el bien del prójimo.

Dependería de los partidos políticos el hacer posible la adhesión de un cristiano sin que tenga que renunciar a sus convicciones más profundas. Por eso nos choca todo confesionalismo en política, sea éste teísta o ateo.

De una vez tenemos que renunciar a los privilegios clericales de inmunidad frente al ataque. Si en Brasil, en Paraguay o en cualquier otro país los clérigos son perseguidos, no debemos apelar

a la condición de clérigos para pedir respeto, sino a su condición de hombres. En este sentido, el crimen persecutorio es igual, sea el perseguido un campesino analfabeto, un líder sindicalista comunista, un cura o un obispo.

Como cristianos pedimos —igual que todo ciudadano— la libertad de adoptar nuestro compromiso político a favor del prójimo y agradecemos toda denuncia de la utilización del Evangelio para arriar el voto a la urna de nuestro partido.

VI.—¿Cuál es nuestra posición?

Los cristianos no tenemos doctrina política propia. Históricamente, hombres concretos, y a veces incluso las autoridades eclesiásticas, han juzgado conveniente optar por fórmulas precisas y recomendarlas a los cristianos.

Hoy creemos que es deseable llegar a una situación tal que en ningún momento la autoridad religiosa tenga que tratar a un grupo como incompatible con el cristianismo.

Los cristianos, sin embargo, tenemos los siguientes criterios para juzgar si es aceptable para nosotros determinada opción político-social:

—No debe discriminar a ningún hombre.

—Debe tender a que la igualdad fundamental de todos los hombres sea garantizada lo más posible por una efectiva igualdad de oportunidades educativas, económicas, sociales, políticas... Por tanto, debe procurar que desaparezca todo dique estructural que impida esta igualdad.

—Debe permitir y fomentar el desarrollo integral de todo el hombre; no sólo de su productividad o de cualquier otro aspecto parcial. Por integral entendemos también el desarrollo de la dimensión religiosa de quien lo desea.

—Debe buscar la libertad de cada persona dentro del respeto a los demás, libertad que sólo se puede desarrollar en comunidad.

Pero como estas directrices apenas pasan de ser principios generales, no basta su proclamación para que sean aceptables para un cristiano. Hay en cada situación obstáculos concretos para que eso se realice. Sólo quienes con pasión buscan derribar efectivamente esos obstáculos merecen el apoyo cristiano.

Y esto nos lleva a concluir que el cristiano no puede ser un cómodo espectador que, después de proclamar cuatro principios, se dedica a apostar en favor o en contra de quienes se batan en la arena. En épocas de lucha y riesgo el cristiano, desde el Papa hasta el hombre con menos responsabilidades, debe luchar y arriesgarse. Cada uno a su manera.

Esto nos lleva a otra consideración.

Hoy se habla mucho de la función profética y de denuncia de la Iglesia. Sin duda es una de sus misiones más fundamentales la de no transigir con la mediocridad y el pecado en todas sus manifestaciones y el empujar siempre adelante a la humanidad en búsqueda de su plenitud integral. Pero toda denuncia significa autodenuncia, si se participa del mismo defecto que se está señalando. Sólo es cristiana aquella denuncia que va precedida de un sincero examen y conversión. Sólo puede ser motivo de mofa el clero que denuncia autoritarismo, o la falta de libertad, o el abuso de la riqueza, o la falta de participación, si en ellos se dan los mismos defectos y no tratan de corregirlos. Lo mismo se diga del seglar cristiano; toda denuncia de irresponsabilidades y explotación exige un previo examen y conversión. Sólo así nuestra voz en América Latina podrá tener visos de verdad.

Lo contrario es demasiado fácil e hipócrita: criticar, encaramándose en la utopía, a quienes se batan en lucha con la realidad que se resiste.

VII.—Relativización de la política

La Iglesia, además de su misión liberadora específica —de la cual no hemos hablado aquí—, tiene otra misión indirecta, y es que no permite ninguna absolutización de la política o de cualquier otra realidad terrena. El hombre no puede vivir sin lo Absoluto. Quien no esté abierto al Absoluto personal y personificante, forma sus propios ídolos, que piden holocaustos humanos.

El Absoluto político, el Leviatán implacable que instrumentaliza las personas, no es el ídolo más benigno. Quienes tratan de absolutizar la política como la única dimensión verdadera, se encontrarán con la crítica cristiana.

Esta misión de relativizar un poco toda fórmula política, todo gobierno, es tarea liberadora permanente de la Iglesia, aunque no siempre la haya cumplido.

Cualquier intento histórico de resolver problemas concretos tiene la característica de encender la furia absolutista (ha ocurrido en toda revolución); pero si bien esta tarea hay que tomarla con la seriedad de lo necesario, es conveniente no privarla de su historicidad; de lo contrario caemos en la dictadura inhumana.

Creemos que la actual reactivación del interés político de los cristianos en América Latina en general no obedece a un deseo de retomar la política y volver a gobiernos teocráticos, sino a un necesario avivamiento de la dimensión política del cristiano ante la emergencia que vive el hombre en nuestro continente. Emergencia a la que no puede darse respuesta satisfactoria sin profundos cambios sociales, políticos y económicos.

comentarios

EL 1º DE MAYO EN VENEZUELA.—Fue notable el número de declaraciones publicadas por los medios de comunicación en reconocimiento de los trabajadores y sus organizaciones sindicales. "SIC" se suma cordialmente a estos merecidos reconocimientos. Y con la misma cordialidad y aprecio ofrecemos algunas reflexiones acerca de un hecho significativo observado concretamente en Caracas (y probablemente en el resto del país): **LA ESCASA PARTICIPACION DE SINDICALISTAS DE BASE EN LOS DESFILES:**

a) En la Plaza de la Concordia se concentraron los sindicatos afiliados a la CUTV y sindicalistas controlados por URD, MEP, FDP, MAS y PCV. Pero se observó que una gran mayoría de los presentes eran liceístas y universitarios. ¿Cuántos serían los trabajadores asalariados allí presentes? Algunos calculan alrededor de 5.000.

b) En el Parque Carabobo, para desfilar hasta El Silencio, la prensa publicó que hubo más de 50.000, aunque también aquí cabe hacerse la misma pregunta.

Poco importa la suma de unos miles más o menos; lo importante es que el total de ambas concentraciones resulta sólo una pequeña fracción de los trabajadores que acuden a cualquier evento deportivo. Son más, muchísimos más, los que ponen sus esperanzas de liberación económica en la lotería, el 5 y 6 ó las apuestas en las gallerías de los cerros.

Falta formación sindical en los miembros de base. Y falta participación de esos mismos miembros en las asambleas de los sindicatos locales y en la toma de decisiones sobre política sindical.

Estamos entrando en una etapa en que es necesario **HABLAR MENOS** "en nombre de los trabajadores" y **ESCUCHAR MAS** a los mismos trabajadores, principalmente a nivel del sindicato local. Hay que **PLANIFICAR** a partir de los trabajadores de base, y **REALIZAR** con ellos mismos sus aspiraciones.

Sólo entonces pondrán su esperanza en liberarse **COLECTIVAMENTE** por medio del movimiento sindical, en vez de buscar una liberación **INDIVIDUAL** en la lotería o en el 5 y 6. Sólo entonces acudirán a los desfiles del 1º de Mayo más trabajadores que a un partido de beisbol.

LIBERTAD DE EXPRESION... LIMITADA.—En el desfile de CTV y CODESA del Primero de Mayo se vieron pancartas con consignas contradictorias entre sí: unas aprobando y otras reprobando la labor desarrollada por el Gobierno. Tales pancartas manifiestan que existe **TOLERANCIA** mutua, dentro de la pluralidad de opiniones en el campo sindical, y **LIBERTAD DE EXPRESION** acerca de esa pluralidad de opiniones.

Hay en Venezuela —uno de los pocos países privilegiados en este continente— libertad de expresión para criticar al Gobierno. En cambio, no es tan claro que haya libertad de expresión para criticar a los grandes grupos económicos. Es un hecho que los par-

tidos políticos controlan a los dirigentes de las organizaciones sindicales. Y también es un hecho —aunque no se pueda probar fácilmente— que varios grupos económicos financian al mismo tiempo a diversos partidos políticos en las campañas electorales (con excepción, al parecer, del partido comunista, que no la necesita por recibir su financiación de la URSS).

Por tanto, es lógico que los partidos políticos se vean comprometidos con los poderosos grupos económicos —de los que esperan financiamiento para las próximas elecciones— y por ello eviten que el movimiento sindical ejerza su libertad de expresión ilimitadamente. Contra el Gobierno, ahí sí, todo lo que quieran. Pero contra los grupos económicos que financian los partidos, ¡mucho cuidado!

Si el movimiento sindical entrara en la Política (con mayúscula), pero sin dependencia partidista, entonces sí podría enfrentarse poderosamente a los **grupos económicos**, que son precisamente los más interesados en impedir la liberación integral del trabajador.

Mientras perdure la ingerencia partidista en el sindicalismo, la libertad de expresión en las pancartas seguirá siendo limitada..., ¡muy limitada!

EL NORTE DE "ESTE & OESTE".—La revista "Este & Oeste", con redacción en París y administración en Caracas, publica una edición especial para América Latina que es profusamente difundida en nuestro Continente. Dentro del más rancio estilo de la lucha anticomunista, nos tenía acostumbrados a un lenguaje peculiar y a un enfoque viciado de la realidad latinoamericana. Pero en su entrega correspondiente a marzo del 71 ha superado las más audaces previsiones.

En efecto, bajo el ambicioso título de **PANORAMA DE LA SUBVERSION**, presenta un servicio especial para Venezuela que intenta desvelar de forma ingenua el complejo panorama de la izquierda venezolana. Pretende analizar "con máxima objetividad la realidad actual en el campo de la subversión", y se ciñe a los acontecimientos de 1969 y 1970. No podemos reseñar las continuas simplificaciones del texto, pero queremos ofrecer al lector alguna de sus primicias: "Para implementar esa nueva modalidad de guerra psicológica, la extrema izquierda subversiva confía en poder utilizar a dos elementos diferentes, también de reciente aparición en el panorama nacional. El primero de éstos es el movimiento llamado **PODER JOVEN**. En segundo término se cuenta con la llamada **IGLESIA PROGRESISTA, IGLESIA JOVEN** o **NUEVA IGLESIA**."

Después de describir el "Poder Joven" con una destreza tal que ninguno de sus adeptos podrá reconocerse en esta evaluación, se refiere en forma igualmente inexacta a lo que se ha denominado "Nueva Iglesia". La "peligrosidad social de este movimiento de algunos jóvenes sacerdotes" reside en que están vinculados al Poder Joven, han establecido nexos con núcleos subversivos partidarios de la acción armada y hasta utilizan sus privilegios sacerdotales para esconder guerrilleros.

Felicitemos al autor del informe. Ha logrado sintetizar en cuatro rasgos las inquietudes juveniles y las preocupaciones sacerdotales. Con esta interpretación definitiva ya no tenemos ninguna duda sobre las motivaciones de los disturbios estudiantiles, sobre

la creciente desazón de los barrios, sobre las huelgas petroleras, la nacionalización del gas y los problemas campesinos. Gracias, amigo, nunca habríamos pensado que las cosas fueran tan simples.

POLITICOS Y ESTUDIANTES. — Cuando la casa arde todos los miembros de la familia se ocupan exclusivamente en contener y apagar el incendio, no sólo con baldecitos inútiles de agua, sino aplicándose a la causa si aún perdura. Ese no es el momento de discutir sobre la organización de la casa y si alguien con su acción ingenua ayuda a que el fuego siga propagándose se le indica el error con espíritu cooperativo y no competitivo o destructor.

Los acontecimientos estudiantiles que hemos visto estas semanas han sido serios y han podido degenerar en algo más grave todavía. Nos preocupa el que al enjuiciar estos casos nos quedemos en el hecho superficial: mala política del Gobierno, represión policial o inmadurez de la juventud que se deja conducir por un grupo minoritario.

Estas o semejantes interpretaciones se detienen en los signos exteriores, problemáticos sin duda, pero que al fin y al cabo no son sino signos. Sus causas radicales y profundas, que se ubican en valores y actitudes que mueven estas actuaciones, apenas se rozan. Y esto es más grave aún que las mismas manifestaciones, ya que podría indicar que el mundo político, coordinador del quehacer nacional, está vacío de contenido y sin dinamismos internos para la conducción del país.

En este sentido el papel más triste jugado en estos días ha sido el de algunos dirigentes políticos. Daban la impresión de que con gran inmadurez política querían aprovecharse de esta coyuntura política para sus intereses partidistas y ganancias demagógicas. ¿Sus intervenciones fueron en función de colaborar a encontrar la causa del fuego o más bien con su inoportunidad crítica en la forma y a menudo en el fondo seguían echándole leña?

No estamos de acuerdo con muchas de las actuaciones policiales o políticas de estos días, pero el modo de corregirlos ¿es precisamente el adoptado por algunos connotados políticos que muestran más su visión miope que el interés nacional? ¿No están dando razón a quienes buscan otros sistemas no basados en la libertad política? Creemos que en los análisis políticos hay que ser más sinceros y honestos para buscar las verdaderas causas de descomposición de un sistema socioeconómico basado en el privilegio y afán de ganancia (económico o político) que es todo lo contrario al democrático.

¿GANADEROS CONTRABANDISTAS? — En la prensa del 18 de abril apareció un remitido sobre el contrabando de ganado. Al Presidente de la República se le presentaba el informe elaborado por la Comisión nombrada para estudiar el tema.

Este documento, de contenido apasionante para los interesados, iba precedido de una presentación y resumen firmado por el Ministro de Agricultura y Cría. Seguía al informe el voto salvado del Presidente de la Federación Nacional de Ganaderos y a continuación la respuesta de la Comisión a las evasivas del representante de los ganaderos.

De palabra tanto el Gobierno como los ganaderos quieren eliminar el contrabando. El primero sostiene que esto es posible de inmediato sin restricción del abastecimiento a través de una importación legal de carnes. Los segundos defienden un aumento de precios y rechazan toda importación.

Los contrabandistas, no sabemos quiénes son, pero lo sospechamos, obtienen unas ganancias netas de unos 67 millones de bolívares al año. ¿Son ganaderos los contrabandistas? Si no lo son, ¿por qué éstos encuentran un apoyo tan decisivo en los representantes de la Federación Nacional de Ganaderos?

A juzgar por la escasa y tímida repercusión que el remitido ha tenido en los órganos de opinión pública, seguimos sospechando que la "rosca" del contrabando de ganado colombiano se identifica con ganaderos muy destacados en el gremio. Los diarios, de ordinario tan preocupados por el bien del país, emudecen ante los abusos de los grupos económicos. ¡Ellos, tan valientes contra el Gobierno y los partidos! Sus columnistas económicos callan. El silencio también es remunerado.

Los partidos políticos, tan izquierdistas en sus planteamientos generales, se enfrentan y luchan entre sí, pero no golpean al enemigo común, a ese poder invisible que obstaculiza la consecución del bien general, el de las mayorías. Ellos también son temerosos y le hacen el juego a la oligarquía económica. Esta trata de desviar la atención del problema de fondo que es ella misma. Y la mayoría de las veces lo consigue.

Quien dejó de ser Ministro de Agricultura y Cría, Dr. López Luque, se esforzó en dar una solución al contrabando escandaloso de ganado. Su trabajo cumplido está en la mesa del Presidente de la República, en espera de una decisión. Es un caso concreto de avance hacia el cambio y con la esperanza de que así será en bien del país debemos felicitar al Dr. López Luque y al Gobierno que tuvo el coraje de hacer público este documento memorable.

LA DINASTIA DUVALIER. — Hubo naciones poderosas que fueron regidas por grandes dinastías. Los imperios —casi sin excepción— se desarrollaron y crecieron durante series de diversas dinastías.

Hoy, nuestra América ofrece un cuadro algo diverso: ¡repúblicas dinásticas! Pequeños y hambreados países como Haití y Nicaragua ostentan ese curioso régimen. ¿Será que los dictadores tienden a fortalecerse haciendo grandes a los suyos? Gómez y Pérez Jiménez son ejemplos ni lejanos ni distantes de tal procedimiento. ¿Será que una sociedad de tipo patrimonial, donde contadas y poderosas familias se turnan en el mando, es propicia para que se instauren verdaderas dinastías aun dentro de un formalismo republicano?

Los casos de Haití y Nicaragua son ciertamente extremos y grotescos. Pero no podemos reírnos demasiado. No faltan naciones en nuestro subdesarrollado continente que comparten las mismas raíces de que se nutren las ocurrencias dinásticas: el poder es de pocos, y los vínculos que los unen son cada día más fuertes y complejos, y uno de esos vínculos es el nombre.

N. de la R.—Algunas personas han creído ver en nuestro comentario "El derecho a enfermarse", aparecido en el número de abril 1971, p. 168, la alusión a un caso privado de alguna forma identificable. Incluso se aducen cifras coincidentes relacionadas con importantes atenuantes. Aunque no consideramos se hayan precisado en nuestro comentario las circunstancias suficientes para su identificación y su fondo lamentablemente mantiene su vigencia, sin embargo deseamos aclarar que no es de nuestra intención la ofensa a personas e instituciones. Nuestra denuncia recae sobre el hecho social que a veces —no es el caso de este comentario— hace necesario nombrar personas concretas por las repercusiones de su actuación en la colectividad.

9 reflexiones teológicas con vistas al

DESARROLLO INTEGRAL DEL

La Teología Católica tiene poco y mucho que decir sobre el Desarrollo Integral del Hombre en América Latina. Poco, porque la Teología no tiene, elaboradas desde siempre, las respuestas a todas las posibles preguntas que los nuevos problemas y situaciones históricas van formulando. Mucho, porque su misión específica es ayudar a interpretar la Palabra de Dios a los hombres de cada tiempo.

La Teología debe ser iluminadora de ese profundo discernimiento de la voluntad de Dios, al que están abocados hoy todos los cristianos de América Latina y, al mismo tiempo, factor crítico sobre la genuinidad cristiana del compromiso que se debe derivar de aquel discernimiento. Pero no puede esperarse mucho más de ella.

1 VIDA CRISTIANA Y COMPROMISO TERRESTRE

El mundo histórico se encuentra en un orden sobrenatural cristiano, puesto que en él actúan energías procedentes de Cristo, que lo sustentan y lo encaminan a su fin.

Es inadmisibles teológicamente el dualismo entre natural y sobrenatural. El amor gratuito de Dios al hombre y a su mundo se inició con la creación y jamás ha dejado de estar operante. No ha existido nunca una pura naturaleza humana desligada del amor de un Padre Dios. El hombre, aun en pecado, no ha dejado jamás de tener vocación de hijo de Dios.

La "nueva creación" que instaura Cristo no es un rechazo de la antigua, sino una vuelta a su originaria filiación con respecto a Dios.

El mundo y el hombre son de Dios (creación) y Dios es del hombre y del mundo (encarnación).

El gran pecado que nosotros los occidentales, alimentados por la filosofía clásica de la evasión y del puro espíritu, hemos cometido contra el mensaje bíblico está en haber introducido la discontinuidad entre el "más acá" y el "más allá", y

Por eso no vamos a dar hecha (es, además, imposible) una Teología para el Desarrollo; vamos simplemente a sugerir nueve sencillas reflexiones teológicas que puedan orientar el discernimiento y el compromiso de los cristianos latinoamericanos.

Las sugerencias están formuladas a manera de esquema y de ensayo, es decir, son reflexiones que quedan completamente abiertas a ulteriores reflexiones, como corresponde a un documento que es sólo base para un Congreso de estudio.

Por su misma concepción de papeles de trabajo provisionales, el presente documento-base, elaborado sobre una bibliografía muy amplia, no lleva ninguna cita textual ni referencia bibliográfica.

haber así separado lo que Dios ha creado uno e indivisible. Es preciso rechazar un catolicismo sin ciudad terrestre. Cualquier evasión del compromiso terrestre no podrá estar fundada en una genuina fe cristiana. La infidelidad al mundo es un nombre moderno del pecado.

La fe, pues, no sólo implica un compromiso terrestre, sino que no es otra cosa que un compromiso terrestre, si bien con toda la profundidad de la plena vocación humana.

De aquí se deduce que no hay dualidad entre proceso de humanización y proceso de evangelización. Humanizar es ya evangelizar y evangelizar es llevar hasta sus últimas consecuencias el proceso de humanización. Evangelizar a un pueblo sin humanizarle es administrar opio, en ningún caso cristianizarle.

Es preciso asumir seriamente el compromiso de humanizar a nuestro continente, si queremos ser fieles a nuestra misión cristiana. El desarrollo integral del hombre latinoamericano es su mismo desarrollo cristiano.

pero no con una presencia estática e inoperante, sino con una presencia dialogante y eficaz. La situación histórica concreta es también el lugar donde Dios y el hombre se escuchan y se responden.

En todo acontecer histórico hay una palabra, explícita o implícita, del hombre que interpela y exige una respuesta de Dios. Dios responde a las preguntas que le formula nuestra situación histórica concreta y, por otro lado, la respuesta de Dios se hace pregunta o apelación que exige nuestra respuesta comprometida.

Ahora bien, el acontecer histórico es, desde un punto de vista teológico, por una parte, ambiguo y oscuro, y, por otra parte, provisional. Oscuro porque está fundado en fe. Ambiguo porque el pecado está históricamente presente. Provisional porque la Palabra de Dios sólo será dicha enteramente en el futuro.

La oscuridad y la ambigüedad de las situaciones históricas obliga a un discernimiento para poder responder comprometidamente a una Palabra de Dios que sea tal y no meramente ecos de nuestra propia voz. Su provisionalidad obliga a que ese discernimiento y su correspondiente compromiso sean continuos, progresivos, siempre inacabados. La plenitud del diálogo con Dios es objeto de la esperanza.

Cuando la situación histórica se nos convierte, culpablemente, en algo donde la presencia dialogante de Dios no se da (o no la oímos), el hombre no trasciende, monologa, se esclaviza, se detiene. Ahí estaría nuestra verdadera pérdida de libertad. La pérdida de libertad es siempre ausencia de un Padre.

La situación concreta y actual de América Latina es el campo u objeto de nuestro compromiso cristiano y, previamente y además, es el lugar donde se discierne la Palabra de Dios que orienta y pauta nuestra respuesta comprometida. Tarea de este Congreso es discernir la voluntad de Dios en base al nivel actual de desarrollo del hombre latinoamericano, para comprometernos activamente en un desarrollo ulterior integral, justo y más universal. El desarrollo integral del hombre parece ser hoy uno de los "signos de los tiempos" para América Latina.

2 PALABRA DE DIOS Y SITUACION HISTORICA

La Historia de la Salvación ha estado, está y debe estar inserta en una historia humana.

El acontecer histórico es el campo del acontecer cristiano. Pero es más aún. Dios está presente en ese acontecer histórico,

HOMBRE LATINOAMERICANO

José Ignacio Rey, S. J.

El presente trabajo fue presentado como Documento-Base al Primer Congreso Católico Interamericano sobre Desarrollo Integral del Hombre.

B CRISTIANISMO Y POLITICA

La construcción de un mundo más humano, el compromiso terrestre (y, por tanto, los cristianos) no pueden desentenderse o ignorar la política y sus problemas. Parece deducirse de todo lo anterior.

Durante cierto tiempo se llegó a pensar, en el ámbito de la Iglesia Católica, que la palabra de la Iglesia podía extenderse, sin sobrepasarlo, hasta el límite de lo social. En cambio, lo político parecía estarle vedado. Hubiera sonado mal hablar de doctrina política de la Iglesia en el mismo sentido como se hablaba de su doctrina social.

Ello tiene una razonable justificación histórica. Las estructuras de trabajo, que durante mucho tiempo fueron consideradas como asunto propio de una moral privada (aunque afectara a mucha gente), no dejaron indiferente a la Iglesia. Pero prefirió mantenerse neutra frente a los regímenes políticos, por tratarse de una esfera supuestamente ajena a su competencia doctrinal.

Hoy día la "cuestión social" ha cobrado nuevas dimensiones y debe ser analizada desde unas perspectivas más amplias. Por una serie de razones, que no es el momento de estudiar aquí, lo privado va teniendo creciente repercusión

social y lo social creciente implicación política. El advenimiento de regímenes socialistas ha contribuido decisivamente a acelerar ese proceso de identificación de lo social y lo político.

La Iglesia, doctrinalmente, ha tomado conciencia del cambio de situación o de mentalidad. En el Vaticano II se reconocen nuevas dimensiones, políticas, al problema social. Ese reconocimiento estaba ya muy explícito en encíclicas anteriores, v. gr., "Mater et Magistra" y "Pacem in terris". La última Conferencia General del Episcopado Latinoamericano no ha hecho sino aplicar ese nuevo punto de vista a los problemas de América Latina.

Fuera quizás del ámbito de la más estricta privacidad personal o familiar, toda actividad humana es hoy política. Pretender que la Iglesia "no se meta en política" es falso puritanismo que quizás oculta el deseo inconfesable de que "no se meta en nada".

Si el desarrollo integral de unos hombres está relacionado, cada vez más estrechamente, con el desarrollo de otros hombres y si la política es hoy el árbitro, casi universal, de esas relaciones, es ilusorio hablar de un compromiso terrestre que no sea político.

4 EL CRISTIANISMO NO ES UNA IDEOLOGIA

Ahora bien, del hecho de que la doctrina social de la Iglesia y el compromiso histórico de los cristianos deba ser hoy esencialmente político no se sigue que aquella doctrina o este compromiso sean o deban ser una plataforma política, una ideología más, una tercera posición, de equilibrio más o menos estable, entre el mundo capitalista y el socialista.

Enfrentar el cristianismo con el capitalismo o con el marxismo es establecer una oposición impropia. Por supuesto, el marxismo y el capitalismo tienen elementos ideológicos incompatibles con los del cristianismo, pero éste no es ni una ideología filosófica, ni un sistema económico,

ni un procedimiento de análisis de la realidad social, ni menos un régimen político.

El aporte específico del cristianismo como tal al problema político, del desarrollo integral del hombre deberá ir en una doble línea: de inspiración, de estilo de vida, de orientación global de todas las dimensiones humanas y de vigilante atención para denunciar cualquier intento de falso desarrollo humano.

De esto se deduce, entre otras cosas, que las opciones políticas más concretas (que vayan más allá de la doble línea indicada) de un cristiano o de un grupo de cristianos no deberán aparecer ni ser propiamente confesionales.

5 DESARROLLO QUE NO ES DESARROLLO

Hay muchos cristianos que quizás miran con recelo la palabra clave de este Congreso: Desarrollo. La necesidad de ha-

berle añadido el adjetivo "Integral" —pensarán— pareciera confirmar que un cierto escepticismo sobre el sustantivo "Des-

arrollo" no es del todo infundado.

Si por desarrollo se entiende "la promoción eficaz de todo el hombre y de todos los hombres", posiblemente el acuerdo es general. Pero tal definición no compromete a nadie y permanece en el campo de la utopía. El problema no tanto es de fines cuanto de medios. El desarrollo integral del hombre o es una utopía o es un problema esencialmente político.

De hecho, hay varias concepciones políticas de lo que debe ser el desarrollo. Las podríamos reducir todas, en una gran simplificación, a dos fundamentales. La primera (la "desarrollista") cree que de la abundancia de la producción de bienes materiales resultará una elevación del nivel de vida y, de ahí, una promoción humana integral para todos; el desarrollo se logrará dejando todos los recursos disponibles en manos de la libre empresa y en base a valores estrictamente técnicos. La segunda (la "socialista") piensa que el desarrollo empieza por una reforma de la sociedad global y pone el énfasis y la prioridad en una justa distribución de los bienes producidos; el desarrollo se logrará por la planificación centralizada y en base antes a valores morales que estrictamente técnicos.

Esas dos concepciones políticas suponen o conllevan ideologías a veces falsas, muchas veces discutibles y siempre unilaterales. Pero eso ocurre en toda fórmula política.

La Iglesia como tal (y, por tanto, la Teología), por no representar ni ser una ideología, no tiene soluciones políticas para el desarrollo. Puede, eso sí, hacer un llamado apremiante para que los hombres busquen la solución. Puede, también, inspirar esa búsqueda. Puede, finalmente, denunciar fórmulas de desarrollo más o menos abiertamente injustas o ineficaces.

Reduciendo, por el momento, nuestra reflexión al último punto, podríamos ya afirmar que no se seguirá un verdadero desarrollo humano de cualquier fórmula política que: a) identifique, teórica o prácticamente, desarrollo con desarrollo económico; b) conciba el desarrollo como un heterodesarrollo, es decir, pautado y aun realizado por otros sin la participación activa de los que se deben desarrollar; c) se conforme con el desarrollo de algunos. De todo ello se seguirá una desvalorización del hombre por materialismo (a), por alienación y dependencia y (b), por discriminación injusta (c).

Ahora bien, estas últimas reflexiones ¿se salen del campo de la utopía mental? Ciertamente no, si no se convierten pronto en denuncias concretas, ubicadas en el

espacio y en el tiempo real, y en inspiración de un efectivo desarrollo integral. Sólo entonces la Teología será una verdadera Teología para el Desarrollo.

6 LIBERACION QUE NO ES LIBERACION

Hay muchos cristianos que ciertamente miran con recelo la palabra Liberación, mucho más la posibilidad de una Teología de la Liberación. La califican de fórmula política, generalmente los mismos que no califican como política una Teología para el Desarrollo.

Lo cierto es que, con notable ventaja sobre Desarrollo, el concepto de Liberación sí es profundamente bíblico y cristiano. Los hombres hemos sido llamados a la libertad y Jesús vino a anunciar a los cautivos la liberación y a devolver la libertad a los oprimidos.

El Antiguo Testamento es la epopeya de la liberación de un pueblo que representa a la humanidad, y Jahveh es su "libertador". Pueblo liberado, siempre a la espera de la "liberación definitiva". Esa liberación, operada por Dios en su pueblo, tiene, a veces, matiz individual, pero, casi siempre, lo tiene social.

La liberación de Israel era sólo prefiguración de la redención cristiana. Cristo es, en efecto, quien instaura el régimen de la libertad perfecta y definitiva para todos. La libertad cristiana, aunque tiene repercusiones obvias en el plano de lo social, se sitúa en una perspectiva mucho más honda (la prueba es que tanto los esclavos como los hombres libres necesitan liberación, según San Pablo). Para Pablo también, la eficacia de esa ley se traduce en un triple terreno: respecto al pecado, a la

muerte y a la ley. El cristiano liberado se ve lleno de una confianza intrépida, de una libertad para decirlo todo: delante de Dios como hijo y delante de los hombres como hermano. La libertad cristiana es fruto del amor y se manifiesta en espíritu de amor y de servicio.

Pero también "la liberación total y de todos los hombres", además de una bella frase con la que, en su generalidad, todos están de acuerdo, tiene hoy distintas connotaciones políticas. Y tampoco la Iglesia —es preciso repetirlo— tiene fórmulas políticas propias para la liberación del hombre. Está en la obligación de urgir a los hombres su necesaria liberación, orientarla y denunciar fórmulas liberatorias que suponen esclavitudes más fundamentales.

Ciertamente, no se podrá estar de acuerdo con cualquier fórmula política que: a) identifique, teórica o prácticamente, liberación con liberación económica; b) conciba la liberación como una heteroliberación, es decir, una liberación a la fuerza, realizada por otros sin el consentimiento de los que deben ser liberados; c) se conforme con la liberación de algunos. Ello implicaría, de nuevo, materialismo, alienación y discriminación.

Sólo un compromiso real y concreto con una verdadera liberación evitará a la "Teología de la Liberación" el riesgo de una nueva utopía mental.

7 EL AMOR ENGENDRA DESARROLLO

Si el desarrollo, cualquier desarrollo, debe estar al servicio del hombre, es importante tener presente quién es el hombre para acertar con las más adecuadas

vías de desarrollo humano. La Teología, inspirada por la Palabra de Dios, está en condiciones de dar alguna respuesta a ese eterno y complejo interrogante.

- 1) El hombre es creado "a imagen de Dios".
- 2) El hombre es creado hijo de Dios, con capacidad de amar y de ser amado por su Padre. La filiación divina es característica de todo ser humano y raíz última de su dignidad.
- 3) El hombre es creado hermano de todos los hombres. La sociabilidad y la fraternidad son constitutivos esenciales del ser humano.
- 4) El hombre es material, en solidaridad con un cosmos al que trascien-

de. El hombre es superior a todo lo que no es humano en el cosmos.

- 5) El hombre es un ser histórico, hacedor de historia a la que trasciende. Tiene una misión temporal y un destino metahistórico.
- 6) El hombre es responsable de su propia realización. Esa responsabilidad es intransferible. La libertad es la razón de su responsabilidad.
- 7) El nivel, extensivo e intensivo, del amor en el hombre señala el grado de su propia humanización.

Es preciso, todavía, hacer algún comentario, más sintético, de los puntos anteriores. La clave del desarrollo del hombre y de la historia humana reside en facilitar a todos una vida en base a relaciones de amor. Amor horizontal a los hombres, que son hermanos, y a Dios, que es Padre. Ello supone el reconocimiento de una igualdad fundamental y el respeto de unas diferencias obvias. Ese amor no se desarrolla sino en régimen de libertad responsable y solidaria. El desarrollo humano integral está intrínsecamente relacionado con el desarrollo material, lo cual no significa que el desarrollo material garantice automáticamente un desarrollo humano. El desarrollo del hombre, que se consuma definitivamente más allá de unas perspectivas temporales, se realiza esencialmente en el tiempo.

Esa es la vocación de todos los hombres, no exclusiva de los cristianos. Jesucristo —nuestro primogénito, prototipo de desarrollo humano por ser, al mismo tiempo, Dios para el hombre y hombre para Dios— nos enseña que Dios es amor y que la ley fundamental del mundo es el mandamiento nuevo (y antiguo) del amor.

Esta ley de desarrollo es válida tanto para las personas individuales como para el desarrollo de las sociedades. La Iglesia es, o debe ser, el prototipo de una humanidad siempre más y más fraternal.

8 EL EGOISMO ENGENDRA SUBDESARROLLO

La escasez de amor, en la persona y en las sociedades, es un hecho fácilmente constatable. Lo ha sido siempre y hoy lo sentimos de un modo particularmente agudo. La ausencia de amor reviste muchas formas (insensibilidad, apatía, envidia, ambición, desprecio, odio...), pero siempre tiene una raíz común: el egoísmo, la infidelidad a la ley vocacional del verdadero desarrollo humano.

El egoísmo es el único verdadero obstáculo al desarrollo de los hombres. Con el agravante de que el subdesarrollo que engendra el egoísmo no queda sólo dentro del egoísta, sino que se proyecta en subdesarrollo para los demás. El egoísmo, como el amor, nunca es meramente individual.

Quienes, por tener fe, creemos (¿hace falta tener fe para constatarlo?) en la realidad del pecado no podemos permitirnos el lujo, demasiado optimista, de dar crédito a cualquier fórmula de desarrollo que sea moralmente a-crítica. Mientras el mundo esté internamente carcomido por la malicia y la vanidad del hombre, el desarrollo sólo producirá nuevas formas de egoísmo.

Así, pues, el desarrollo humano no se logra sin una previa "conversión" de las actitudes del hombre, de todos los hombres, de "unos" y de "otros". El problema no se cura suplantando un egoísmo por

otro egoísmo, sino liberando el egoísmo de todos.

No hay, pues, verdadero desarrollo sin liberación. Por cierto, la liberación que debe promover el cristiano es profundamente revolucionaria y radical. Revolucionaria porque revolución es sinónimo de conversión. Radical porque llega hasta lo más hondo de la raíz del subdesarrollo.

No haría falta decir que esa liberación del egoísmo debe ser personal y estructural, aunque, en última instancia, se trate de lo mismo, ya que las estructuras son siempre creaciones humanas.

Se podría preguntar todavía si esa liberación para el desarrollo debe ser violenta o pacífica en nuestro continente latinoamericano. Es difícil usar las palabras

"violencia" y "paz" sin equívocos. Habría que decir, más allá de cualquier perspectiva política, que la revolución cristiana debe ser violenta y pacífica al mismo tiempo. Pacífica porque está en la antípoda del odio y la discriminación. Violenta por un doble motivo. Primero, por lo urgente de la misma, dada la flagrante injusticia que nos rodea. Y segundo, porque nadie se "convierte" sin violencia. El amor y el egoísmo (en un sentido, más el segundo que el primero y, en otro sentido, más el primero que el segundo) son siempre violentos. El paso del uno al otro, por tanto, es irrealizable sin violencia. Sólo los que, amando la paz, son violentos lograrán arrebatar el Reino de Dios para la humanidad.



EUCUMENISMO PARA EL DESARROLLO

Los cristianos estamos en la obligación de dar un aporte, posiblemente decisivo, al desarrollo integral de nuestro continente latinoamericano. El momento presente es, ciertamente, un reto a un desafío para los cristianos. Pero, en ningún caso, el cristianismo debe ser la bandera para el Desarrollo Latinoamericano.

Nuestro continente está lleno de gentes de buena voluntad —cristianos o no cristianos— empeñados en el logro de pa-recidas metas. Lo importante es el desarrollo, no importa de quién venga. Es preciso, a este respecto, tener la suficiente madurez como para saber distinguir entre determinada concepción filosófica y las iniciativas de orden económico, social, cultural y político, por más que tales iniciativas hayan sido originadas e inspiradas en aquella teoría filosófica. Ni el cristianismo

es filosofía, ni la filosofía tiene la misma extensión que la verdad.

Por otra parte, más profundamente, todos los hombres son hijos de Dios, hermanos, solidarios en una misma vocación humana, lo sepan o no lo sepan, lo reconozcan o no lo reconozcan. Fuera de la Iglesia sí hay salvación para todos los hombres de sincera buena voluntad. La fe no puede ser definitivamente discriminatoria entre los hombres, ya que está llamada a ser precisamente todo lo contrario.

El cristiano, en espíritu de desinterés y de servicio, debe juntar sus esfuerzos a los de todo hombre latinoamericano que desee sinceramente comprometerse en la urgente e ingente tarea de liberar, desarrollar y humanizar a nuestro continente.

EPILOGO

Alguien podrá preguntarse, después de leer estas sencillas reflexiones: ¿y dónde está la Teología para el Desarrollo?

Únicamente el compromiso concreto, urgente y eficaz de los cristianos —y los teólogos, somos también cristianos, no hay que olvidarlo— en la liberación y el desarrollo del hombre latinoamericano podrá darnos una prueba convincente de que existe realmente una Teología para el Desarrollo.

LA TEOLOGIA O SE VIVE O NO PASA DE SER UNA PALABRA VACIA.

"CONFIRMADO" confidencial

Publicado en Caracas por un grupo de destacados y bien informados periodistas, "Confirmado: Confidencial" es un boletín semanal que —como se indicaba en su primer número— trata de noticias exclusivas y de análisis sucintos que pueden ser de sumo interés para altos funcionarios del Estado, líderes de opinión y gerentes de altas empresas.

Reproducimos íntegramente, de su número 16 (30 de abril al 6 de mayo de 1971) la siguiente noticia:

"Hay informes de que la Universidad Católica Andrés Bello atraviesa una crisis económica que está lejos de poner en peligro la existencia del instituto de educación superior, pero que sí revela un hecho evidente: los capitalistas que inicialmente le pasaban importantes subsidios han comenzado a retirarlos. El más importante de todos, si no ha sido retirado, está a punto de serlo. Los jesuitas estudian la situación. La UCAB es una Universidad en donde los costos mensuales por estudiante se mantienen bajos, aun si se comparan con los colegios privados de educación primaria que hay en Caracas y en donde por un niño de tercer o cuarto grado se paga más de 150 bolívares. En la UCAB se paga sólo 180.

También se están ejerciendo presiones sobre la revista SIC. Esta revista, editada por el Centro Gumilla, está poniendo al desnudo los problemas nacionales con entera claridad y sin miramientos. Parece que algunos anunciantes han retirado sus pautas, que nunca fueron excelentes (por lo demás), a la revista católica.

De ser ciertas estas informaciones, pueden tomarse como buen índice de la intransigencia de ciertos filántropos y del 'objetivo' de la filantropía."

LOS CRISTIANOS

El Congreso Católico celebrado en Barquisimeto escuchó con atención las polémicas conclusiones de la Comisión Política. Sin embargo, no han llegado al público en su totalidad. Por esta razón, nos parece conveniente publicarla.

No obstante, el carácter necesariamente escueto de unas conclusiones necesita ser interpretado. Y sus mejores intérpretes son quienes colaboraron en las deliberaciones. Con esta intención, nos acercamos a tres miembros de la mesa política. José Humberto Chacón trabaja en una compañía petrolera de Maracaibo. Angel Lombardi dicta las materias de Desarrollo Social e Historia Contemporánea en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Zulia. Lilia de Lombardi es profesora de Literatura Contemporánea en la misma Universidad. Los tres quisieron conversar con SIC. Aquí están sus respuestas.

—¿Por qué han venido ustedes al Congreso de Barquisimeto?

CH.—Como cristianos convencidos de la necesidad de llevar el mensaje evangélico a la inmensa mayoría del pueblo marginado y como una respuesta a las exigencias que Cristo me hace en el Evangelio, veía con mucho interés el participar en este Congreso para estudiar y buscar las posibles soluciones al desarrollo integral del hombre.

AL.—A mí se me llamó en calidad de experto, cosa que me hizo mucha gracia. No pertenezco a ningún movimiento religioso; soy católico practicante. Me plantearon la problemática del Congreso: el compromiso como cristiano ante una situación injusta. Se me encomendó coordinar el Comité Organizador de Maracaibo, donde nosotros quisimos hacer una experiencia de participación con plena libertad. Salí delegado por la base de la mesa de Comisión Política y estoy aquí, en Barquisimeto, participando en la misma mesa.

LL.—Estuve junto a mi esposo en el Comité central organizador y participé porque me angustiaba la situación en que vive la mayor parte de la sociedad de Maracaibo. Soy consciente de que todos debemos actuar de una manera decisiva y en la medida de nuestras posibilidades. Pensé que podíamos dar un aporte efectivo en esa transformación que es tan urgente para Venezuela. Por esta razón he venido, pensando que algunas de mis inquietudes, de mis ideas, de mis experiencias, podrán enriquecer las conclusiones a las que se llegue en este Congreso.

—El Congreso, durante todo el primer día, dio la impresión de que se estaba moviendo en una gran tensión que no lograba expresarse, pero que se encontraba latente. ¿Les parece objetiva esta impresión y cómo se la explican?

CH.—El instructivo que se envió a las diócesis para la organización diocesana se envió con suficiente tiempo para que las diócesis promovieran grupos de reflexión de los movimientos de apostolado seglar y los grupos espontáneos que así lo quisieran.

—¿Quiénes exactamente eran los encargados de promover esos grupos de reflexión?

CH.—Los Obispos en cada diócesis nombraron un equipo de seglares que se encargaron de la organización. En algunas diócesis se comenzó demasiado tarde y se intentó llamar solamente a los dirigentes de los movimientos de apostolado seglar. Sin embargo, en algunas diócesis se vio que estos dirigentes parecían maniobrar para no abrir las compuertas y cumplir así con el instructivo original que admitía los movimientos organizados y los grupos espontáneos.

—En la organización diocesana se pueden percibir como dos estilos. Uno de ellos sería mucho más espontáneo, admite las organizaciones de base, en cierto sentido es más liberal. El otro se apoya más bien en las organizaciones oficiales eclesiológicas que quizás en algunos casos hasta tienen consignas jerárquicas. ¿En cuál de los dos casos estaría Maracaibo?

AL.—Creo que estaría indiscutiblemente en el primer caso. Estos Congresos diocesanos se sugería que estuviesen organizados en función de los movimientos de apostolado y que cada tema estuviera preparado y discutido por estos movimientos. En Maracaibo, el Obispo intentó durante un año poner a funcionar el Congreso diocesano y eso fue un fracaso total. Precisamente, faltando escasos dos meses para este evento de Barquisimeto, fuimos llamados un grupo de personas que no teníamos ningún compromiso ni actividad en ningún movimiento y se nos dio la oportunidad de echar adelante un Congreso que consideramos muy positivo. Hubo una participación de unas 200 personas en un trabajo de seminario y de plenaria efectivos, donde se dio cauce libre a todas las inquietudes y a todas las ideas.

—¿Por qué creen ustedes que fallaron las organizaciones católicas oficiales en el caso concreto de Maracaibo?

CH.—Es un hecho claro que el cristianismo dinámico está más que todo en las clases de abajo, en los movimientos espontáneos que están trabajando un poco al margen de la Jerarquía eclesiológica. Vistas las dos mentalidades que se encuentran actualmente dentro de la Iglesia, vemos que todos los movimientos de apostolado seglar están en manos de dirigentes que están más o menos dentro de la corriente tradicionalista. Estos han contribuido a esta Iglesia estática. En la otra corriente estamos los que consideramos que debemos llevar un cristianismo más auténtico, más dinámico. Como los movimientos de apostolado seglar están en sus manos, tratan de vernos a los que trabajamos en la línea renovadora como contrarios a la Iglesia o a la Jerarquía. Quizás hubo miedo de que los grupos espontáneos participasen, por temor a escuchar las realidades o a enfrentarse con la verdad.

ANTE LA POLITICA

R. H.-V.

—*Esto que ustedes han notado en Maracaibo, como una especie de Iglesia oficial y una Iglesia espontánea, ¿lo han notado también aquí, en el Congreso Nacional?*

AL.—Yo diría que, por ser Nacional, de una manera mucho más acentuada. Pareciera ser que hubiera una tendencia oficial de mantener las formas, mantener ciertos principios y ciertos intereses. Por otro lado, hay una inquietud y al mismo tiempo una urgencia de una opción mucho más radical, mucho más consecuente y mucho más comprometida. Al principio del Congreso se notaba como una realidad y una formalidad que pugnaban: una, por manifestarse, y la otra, por reprimir. Esta situación se superó después del primer día, porque realmente la realidad que trataba de salir era avasalladora. Con excepción de Familia y Educación —ésta es opinión mía muy particular— en todas las mesas, de una manera muy espontánea, han ido surgiendo ideas muy interesantes y al mismo tiempo compromisos por parte de personas que son muy conscientes de la problemática que viven. El Congreso tenía que irse por este camino porque era algo que no podía detener nadie, ni siquiera los reglamentos ni la Comisión organizadora, como lo intentó repetidas veces. Confiamos que el Congreso pueda ser positivo en cuanto está prevaleciendo esta inquietud, este nuevo cristiano, esta nueva concepción del país y de América Latina.

LL.—Quería destacar que hemos visto que no somos un grupo aislado de Maracaibo los que vivimos esta inquietud de una Iglesia más de acuerdo con los tiempos, más revolucionaria, de mayor participación activa en los problemas del país. Nos hemos visto identificados con una cantidad inmensa de personas, incluso de bastantes religiosos, que están profundamente motivados por los mismos ideales. Yo pienso que esto es muy importante porque esto va a generar un vasto movimiento que efectivamente va a garantizar ese desarrollo y ese cambio que tanto necesitamos.

—*¿Para usted fue una sorpresa que esto existiese en Venezuela?*

LL.—Yo pensaba que estábamos muy tímidos todavía, en comparación, por ejemplo, con Brasil, donde ya es un movimiento tan general y tan amplio. Pero me encuentro que hay grupos en Caracas, en Barquisimeto, en Maracay... Los únicos que están formando un bloque fuerte son la Jerarquía en sus más altos niveles. Toda la base está hermanada por los mismos sentimientos y los mismos ideales. A la larga, los Obispos tendrán que reaccionar.

AL.—Yo diferenciaría tres elementos concretos, simplificando mucho: una Jerarquía, un catolicismo oficial (la mayoría de las personas que viven un catolicismo hueco y formal) y, por otro lado, nosotros, que, aunque somos más de lo que pensábamos, realmente seguimos constituyendo una minoría, una especie de fermento. Es preciso incorporar todavía muchos sectores del catolicismo sin renunciar a la misma Jerarquía. En Brasil se ha visto que mucha de su efectividad fue dada por

iniciativa de la Jerarquía, concretamente de Helder Cámara. Nosotros creemos que en Venezuela debe profundizarse y ampliarse la participación para crear un clima que permita formar un movimiento de vastas consecuencias.

—*Vamos a referirnos más directamente al tema político. Ayer por la noche, cuando el Congreso, a nuestro modo de ver, comenzó a despertar, recogí la impresión de que las conclusiones que más habían interesado eran las de Política y Teología. Dos mundos, al parecer, tan distantes como son el mundo teológico y el mundo político. A ustedes, como participantes de la mesa política, ¿qué aspectos de las conclusiones les parecen más importantes?*

AL.—Nosotros destacamos la importancia de la política en el sentido de que va a coadyuvar a la planificación, coordinación y organización de todas estas inquietudes para poder operar sobre la realidad. La política tiene esa importancia. Existe una clara correspondencia: la dependencia, la dualidad y la injusticia que se manifiestan en el sector social y económico, se manifiesta en la situación de desequilibrio, injusticia y no participación en el sector político. Considerábamos que Latinoamérica ha vivido de una manera formal el concepto de democracia y que históricamente lo ha desmentido a través de los diferentes tipos de gobierno, que casi siempre se han caracterizado por su condición de oligárquicos o caudillistas. La democracia venezolana actual es puramente formal, es decir, se permite el juego de la existencia de poderes reales que nosotros consideramos son las compañías extranjeras, oligarquía económica interna, casta militar y otros sectores. Propugnamos un sistema democrático que fundamente la participación real y la representatividad, inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia, y lograda mediante organismos de base y grupos intermedios.

—*En las conclusiones que ayer se leyeron en el Congreso, unas ponían de relieve el aspecto trascendente del cristianismo y otras Comisiones (la de Teología, por ejemplo, fue quizás la menos trascendente en el buen sentido de la palabra, pues llegó a decir que la verdadera humanización es ya el comienzo de una auténtica evangelización) insistieron en su aspecto temporal. ¿Cuál es, pues, la misión del cristiano? El cristiano ¿es un hombre que va a conducir a los demás hombres, sus hermanos, hacia una meta trascendente? ¿O va*

a intentar establecer, juntamente con los demás hombres, un orden justo y humano en esta sociedad? ¿O el cristiano es un hombre que, por medio de la vida política, de las instituciones ya existentes o de la creación de un orden nuevo, va a colaborar —aun con los no cristianos— en la construcción de la ciudad terrena? Ustedes, como cristianos comprometidos, ¿qué creen que tienen que ver con el mundo de la política?

AL.—Hay una íntima conexión entre las conclusiones de Teología y las de Política. El cristiano tiene una opción que le compromete con su realidad, si se interpretan los signos de los tiempos como una liberación permanente. Creo que Teilhard y Mounier han dado la versión actual de esta problemática. La misión del hombre sería hacer digno este mundo de todo el hombre y de todos los hombres, para que este mundo sea digno de Dios. Actualmente, como señala el P. Lebreton, está planteado el problema del paso de una fase menos humana a una fase más humana.

LL.—Las tres opciones presentadas son perfectamente compatibles. El cristiano es una persona que lógicamente busca una trascendencia que implica un compromiso en esa lucha de transformación a la que aspiramos.

—Ayer, a las seis de la tarde, mientras aquí celebrábamos nuestras sesiones, en la Plaza de la Estación de Barquisimeto se presentaba Teodoro Petkoff. Si él hubiera llegado al Congreso, creo que nos hubiéramos entendido. Pero la pregunta es esta: ¿somos los mismos o somos diferentes? Y ¿en qué consisten las diferencias, si es que existe alguna?

AL.—Creo que el diálogo debe ser en la acción; más tarde se puede complementar. He leído los libros de Petkoff, me identifico en muchos de los planteamientos que él hace. No podemos, desde un punto de vista científico, renunciar a la metodología marxista para entender una parte importante de la realidad. En este sentido coincidimos, nos encontramos, nos necesitamos. Ahora bien, nosotros, como cristianos, tenemos una serie de valores trascendentes y tendemos hacia ellos. Nuestra realización humana conlleva una realización trascendente. Estos son los valores diferenciadores. Es confortante saber que uno tiene que trabajar para que el hombre supere sus limitaciones humanas, terrenales. Esto a mí me insufla una mística y una fe especial.

CH.—A mi modo de ver, el grupo Petkoff se ha liberado también de un dogmatismo. Ellos aceptan que el ateísmo marxista debe hoy desaparecer. Ellos, a mi manera de entender, plantearon el marxismo ateo más por una conveniencia que por una convicción. Cuando la Iglesia estuvo dormida y era la religión "el opio del pueblo", no consideraron que los cristianos pudiesen colaborar en la solución de los problemas de la humanidad. Pero ven ahora que hay una nueva vivencia cristiana que lucha por la liberación del pueblo y que no necesita de las ideas marxistas para ser revolucionaria. El mismo Cristo inspira en su doctrina la necesidad de que seamos revolucionarios. Nos podremos identificar con los marxistas para estar luchando al lado del pueblo y para ser la respuesta a sus necesidades.

AL.—Otra diferencia que yo noto es que el cristianismo tiene una vigencia, una permanencia hasta el fin de los tiempos. Por su condición divina, tiene la capacidad de dar una respuesta adecuada a cada tiempo nuevo. El marxismo es un movimiento

que respeta, ha contribuido al humanismo, pero es una respuesta histórica, limitada por el tiempo. Ya está siendo superado como respuesta, dada la realidad tecnológica de hoy. No sólo como respuesta única, sino también como respuesta válida. Para mí, llegará un momento en que el marxismo habrá sido una doctrina más en la evolución de los tiempos.

—Volvamos al tema político. Se ha hecho aquí una dura crítica a la democracia formal. Sin embargo, los cristianos tenemos que optar, vemos la necesidad de construir, juntamente con los demás, un mundo político diferente. ¿Crearíamos una neo-democracia cristiana, un partido político diferente de los que existen o nuestra forma de volcar nuestras inquietudes políticas no se va a realizar en forma de partido? ¿Qué sería entonces de nuestro compromiso político?

LL.—Para hacer una transformación radical tiene que haber una organización. Un partido político es básico. Posiblemente surgirá un partido que aglutine a todas estas personas con esas inquietudes. El sistema hacia el cual se tiende, sin temor al término, es un socialismo. Un socialismo que implica una comunidad verdadera donde todos participen y donde todos aspiren a tener los derechos que lógicamente les corresponden.

AL.—En cualquier buen diccionario hay hasta 82 acepciones diferentes del término socialismo. Actualmente hay más de 27 experiencias concretas bajo el rubro de socialismo. El problema no es la creación de un partido o de qué tipo de partido. El hombre se organiza en sociedad por una necesidad, tiende a su realización a través de instituciones, leyes y estructuras. La política es la actividad dinámica que va a interpretar esas instituciones y va a permitir la realización del hombre. Pareciera ser que el hombre se encuentra en una crisis de creatividad en cuanto a instituciones y estructuras políticas. La realidad parece que supera la imaginación del hombre. En el Mayo francés había una frase muy interesante que decía: "La imaginación al poder." Expresaba la necesidad sentida desde abajo de que el poder no muestra imaginación para transformarse e interpretar las nuevas realidades. No sé qué vamos a ser nosotros: un partido, un movimiento, un grupo, una acción. Pero sí ciertamente nos debemos esforzar en buscar fórmulas que permitan el acceso al poder, de forma directa o indirecta, para que todos participen en la toma de decisiones.

LL.—Yo pienso en algo práctico. Aunque trabajemos en comités de base, aunque hagamos muchas cosas a nivel de diócesis, con eso no vamos a cambiar las estructuras existentes. Con la gente que tenemos ahora en los partidos políticos, nada, no se puede contar. Por tanto, tiene que surgir un partido que aglutine nuevas mentalidades, nuevas conciencias, nuevos cristianos: un nuevo partido cristiano.

AL.—Yo particularmente, con la experiencia venezolana, me he curado un poco del concepto "partido", en el sentido de exclusivismo y sectarismo. Sustituye el bien de todos por un bien particular o de grupo. Me siento incapaz de definir lo que pudiéramos hacer y lo que vamos a hacer. Creo en la necesidad de un vasto movimiento que recoja las inquietudes y aspiraciones de todos y que se convierta en un poder para actuar sobre el poder en la transformación de la realidad.

CH.—Creo que todavía no está planteada la organización de un partido político. Por intentar tomar el poder podríamos correr el riesgo de perder lo más importante, es decir, llevar el mensaje evangélico de liberación al pueblo. Cuando haya suficiente número de personas concientizadas, podríamos comenzar a pensar en la forma de organización política.

—Si me permite cambiar un poco la consigna de la Revolución de Mayo, tendríamos que decir: “La liberación al poder.” Pero la liberación no pretende subir al poder. Aquí está la gran contradicción: ¿Cómo se puede realizar la liberación si de alguna forma no sube al poder? Y, por otra parte, ¿dónde están esas chispas de imaginación hoy en Venezuela para que el mensaje de liberación se haga encarnación nacional?

AL.—No puede haber desarrollo real sin un presupuesto básico, es decir, una conciencia de la mayoría, una especie de clima psico-sociológico en donde se estén dando nuevos valores y se estén cocinando las nuevas instituciones que van a interpretar ese paso hacia adelante que tiene planteado el hombre. Una tarea fundamental, en la que también puede participar este Congreso, es crear una nueva mentalidad en la que se cuestionen muchos pretendidos valores, muchas cosas seguras y fijas. A partir de esa ruptura, seguir creando nuevas actitudes y nuevos valores.

—En el Congreso hemos sido muy agudos en ver y en juzgar. Pero cuando llega la hora de actuar nos encontramos aparentemente ante un callejón sin salida. Somos muy sagaces en detectar las quiebras históricas y los vicios del sistema. Cuando llega la hora de la creación de nuevos modelos, incluido el político, nuestra imaginación es insuficiente. Y no solamente la complejidad y la totalidad del futuro, sino aun sus líneas más elementales. Ustedes, sin duda, han pensado en esto, como miembros de la mesa política. ¿Cuáles son las líneas fundamentales del nuevo modelo?

AL.—No podemos esperar la persona que piense, imagine o inicie la ruta. Es una obligación de todos y creo que estamos en la capacidad de hacerlo. Nosotros vamos a llevar una proposición a la Asamblea para que se realice un Congreso en el que se va a evaluar todas estas ideas que aquí han surgido y que preexistían en las diversas localidades. De esta manera, con la clarificación de objetivos, se podrá formar un gran movimiento que coordine y organice nuestras inquietudes.

—De puertas adentro, el Congreso parece algo importante. Pero la gran duda que nos asalta es la siguiente: ¿Qué es nuestro Congreso en Venezuela? ¿Qué ha supuesto este acontecimiento? ¿Quiénes somos, qué vamos a hacer? Para acabar esta entrevista, ¿cuál es para ustedes la esperanza de este Congreso?

AL.—Para mí, que esta minoría se convierta en mayoría.

LL.—Este Congreso es una esperanza y un punto de partida.

CH.—Para los que estamos comprometidos y definidos, las conclusiones del Congreso no van a ser superiores a los documentos del Vaticano II y a los de Medellín. Para los que no están ni definidos ni comprometidos, con conclusiones o sin ellas, no irán a hacer nada. Yo veo la esperanza en los grupos espontáneos, no veo esperanza en los grupos que han mantenido y han estado dirigiendo la Iglesia. De este Congreso puede salir algo que sea verdaderamente respuesta para ese hombre que espera su liberación.

El Congreso católico cuestiona el sistema educativo

El Congreso, en varias de sus Comisiones, puso en el banquillo al sistema educativo venezolano. Lo hizo a veces de forma tímida, con palabras inseguras; volvió sobre el tema, en ocasiones esporádicas, con energía y serenidad. Es sintomático que el Seminario de Educación no adoptase una línea más precisa. ¿Faltan en Venezuela filósofos y sociólogos de la educación? ¿Necesitaremos importar menos patentes y más cerebros? ¿O existe un pensamiento de catacumba que no ha podido o no ha querido surgir por inhibición o por temor?

★ ★

“La instrucción es integradora, la educación debe ser transformadora.” ¿Nos atreveremos a escrutar sin prejuicios la permanente insatisfacción de los Liceos? “La instrucción invita a la democracia, la educación prepara para la libertad.” Pero ¿puede darse la democracia sin libertad? “La instrucción incorpora al alumno al orden establecido, la educación intenta crear un nuevo orden.” Pero el orden establecido, con sus atractivos y hermosuras, es preferible a la diaria tarea de correr un riesgo.

★ ★

“Se recomienda apoyar la reforma de la Ley de Educación, en el entendido de que bien el Ministerio de Educación o bien el Congreso de la República deberán realizar una amplia consulta nacional entre todos los sectores interesados.” Ya vamos comenzando a pensar que sin participación no se puede renovar la educación. Esta será buena ocasión para reclamar “los derechos que corresponden en materia educativa a la Iglesia, a los padres de familia, a los educadores y a los educandos.” ¿Tiene la Iglesia realmente derechos o más bien la obligación de reivindicar el cumplimiento de la justicia? ¿No hemos sido los cristianos débiles y sumisos en defender los derechos de los padres de familia, de los educadores y educandos?

★ ★

También el Congreso insiste en “el establecimiento de grupos de reflexión cristiana como una ayuda necesaria para la educación integral.” ¿No será éste el camino de una verdadera transformación educativa? Y se recuerda también la necesidad de “la participación crítica, activa y creativa del educando”. Lástima que las recomendaciones de un Congreso puedan quedar olvidadas; y esto ha ocurrido tantas veces que nos asalta la sospecha de que pueda repetirse en el caso de Barquisimeto.

CAMBIAR MURIENDO

¡Qué difícil es cambiar! Sobre todo para quien el cambio supone el sacrificio de privilegios conquistados. Por eso no es de extrañar que se resistan. Proclamamos que todo está cambiando; por consiguiente, se puede afirmar que todo está lleno de resistencias. El gran cambio, el de las formas de organización social, es lógicamente el de mayores obstáculos.

Dos son los perdedores del gran cambio. El sistema social capitalista y el sistema comunista. A lo lejos, en el extremo oriente, todavía se levanta el humo de la lucha por la supremacía de una de las dos alternativas. Pero quien mira un poco más adelante en el futuro se da cuenta que la lucha es otra. Por ninguno de los dos sistemas existentes va a luchar la juventud futura.

La dialéctica del cambio

La escena se repite cada vez con más frecuencia en Venezuela. Alguien analiza nuestra situación social y concluye: "se impone un nuevo orden de cosas". La objeción no se hace esperar: "presénteme un modelo mejor". Y como quien resiste todavía tiene más fuerza, se prolonga la situación en un peligroso círculo vicioso: se impiden ensayos para crear un modelo nuevo porque no se le tiene previamente creado. Se frena la creatividad, pero la tensión crece. ¿Será

Argumentos de legitimación

No hay duda de que el sector que se resiste al cambio en Venezuela tiene sus armas de defensa. Sus aspectos positivos los proclaman con profusión de medios: abundancia productiva, significativa renta "per cápita", historial valioso de los detentores del capital, defensores contra el comunismo. Son sus argumentos de legitimación.

Se reconoce a esta positividad su parte de verdad, pero en un análisis global interesa toda la verdad, y para ello se debe examinar también su correspondiente contrapartida. Del balance honesto aflorará la conclusión.

Comenzamos por la eficacia del sis-

¿Y la nueva alternativa? No existe estructurada, pero se está forjando con paso incontenible. Esta nueva creación ya no se forja en el extremo oriente. Está hirviendo aquí dentro, en nuestra Venezuela. Quienes la quieren grande lucharán por crearla. Pero toda creación rompe moldes y todo molde usado opone resistencia. Y el molde viejo se resiste en Venezuela, como se resiste en USA y en Rusia...

Nuestro molde social es capitalista. Conocemos sus leyes y sus frutos. Los tenemos ya evaluados. El balance cada vez más se confirma en lo negativo. El cambio se impone. Las resistencias no se hacen esperar. Hasta se puede decir que somos afortunados. La tarea del cambio en el comunismo todavía es más rabiosa. Pero analicemos nuestro caso.

muy aventurado afirmar que hay tensión social en Venezuela?

No es la primera vez que esto sucede en la historia. Si queremos ser sabios debemos aprender de ella. Las sociedades ciegas, que con pretensión de absoluto han frenado la cristalización en hechos de intuiciones nuevas, han sucumbido violentamente. Han cambiado en holocausto de muerte. Otras, no tan ciegas y más inteligentes, han sido capaces de vivir cambiando. Queremos para Venezuela una posición inteligente.

tema en su producción cuantitativa. Difícil negar la eficacia cuantitativa en nuestra producción petrolera. Y a su sombra se han hecho grandes nuestros productores criollos. Pero la sola eficacia cuantitativa puede significar muy poco al margen de los costos y de la distribución de los ingresos. Y los costos sociales —todo ese mundo sistemáticamente sacrificado a la marginación— y la injusta distribución de los ingresos pesan demasiado en la balanza negativa de todo intento de legitimación.

Nuestra renta "per cápita" es otro argumento de gloria del sistema. Adolece del mismo defecto que el anterior.

¿Pero cuál es su escala de distribución a nivel de la sociedad nacional? La estadística —ciencia en apariencia inocente— es una aplanadora que lo iguala todo. En su sistema de contabilidad macro-económica se esfuma toda desigualdad existencial. Pero la sociedad consta de personas existencialmente palpitantes, no de abstractos números decimales. Y nuestra realidad social es tal que la flamante renta "per cápita" resulta paradójicamente una acusación permanente al sistema.

El mérito personal de los capitalistas exitosos. Este argumento de legitimación lleva una gran carga emocional. Se aduce la historia trabajadora y sacrificada de quienes hoy personalizan los grandes capitales venezolanos. Sin entrar en valoraciones éticas —nadie tiene derecho a juzgar la conciencia ajena— son dignos de admiración por su laboriosidad, viveza e inteligencia personales. Son dignos representantes de una época. Sin embargo, el enfoque del problema moderno tiende a la valoración de los resultados a nivel social. Y los resultados sociales de tanto esfuerzo personal del pasado no se están gozando precisamente, sino padeciendo. El mérito personal, por desgracia, no puede legitimar el sistema que permitió su éxito.

Su aporte social

Se dice que el reconocer errores es signo de sabiduría. El sistema capitalista clásico fue consciente de su fracaso en lo que respecta a la igualdad social. La "mano invisible" de Adam Smith fue una intuición errada. Keynes fue el hombre de los correctivos. Proclamó la necesidad de la intervención del Estado para impedir monopolios y atender a las víctimas de la competencia.

Desde entonces el sistema, sin cambios fundamentales, parece haberse domesticado un poco. Incluso separa una parte del capital para la aportación social. Ha financiado obras de beneficencia pública y hasta grupos de acción social. Sin embargo, esta dependencia económica de los grupos de acción social es la mejor garantía de su control. Nunca podrán actuar más allá de los límites

O VIVIR CAMBIANDO

A. Micheo

permisibles por sus patrocinadores. De esta forma la seguridad del sistema está garantizada. ¿Cuántos son en Venezuela los grupos de acción social con autonomía suficiente como para actuar con libertad?

Sin embargo, la dinámica de la sociedad ha conducido a una situación en apariencia paradójica. Los grupos de acción social, dependientes hasta ahora de la beneficencia capitalista, se están convenciendo de que no hay solución al problema social dentro del sistema. La cruda realidad les impele a buscar un nuevo cauce estructural. La conciencia de la necesidad del cambio crece. Los representantes del modelo viejo lo resisten y se defienden.

* * *

Sus tácticas defensivas son conocidas. Lógicas dentro del mundo de la competencia económica, pero lamentables en la perspectiva de una mejora de la sociedad. La defensa comienza con una amenaza de suspensión de financiamiento por un argumento muy importante, por cierto, en la contabilidad empresarial: revisión o sobregiro del presupuesto. Pero este argumento no siempre resulta efectivo. Las fuentes de financiamiento, sobre todo desde que los Estados han comenzado a tomar en serio el problema social, están saliendo fuera del control tradicionalmente acaparado por los grandes grupos económicos. Además, la conciencia cada vez más creciente de financiar los proyectos sociales con el propio trabajo es otra puerta que se abre. En estos casos comienza su segunda táctica defensiva: amenazan con retirar el presupuesto a otros grupos que nada tienen que ver con el problema. Es una inteligente, aunque baja, presión indirecta.

Por fin, conscientes de que gran parte de la efervescencia hacia creaciones nuevas procede del campo ideológico, tienden a controlarlo con la implantación de centros de formación de acuerdo con su jerarquía ideológica.

Que este proceso no queda en la teoría se está probando cada vez más claramente en Venezuela. No hace muchos años fue automáticamente reducido el presupuesto concedido al IVAC (Instituto Venezolano de Acción Comunitaria)

cuando su fuerza comenzaba a ser significativa y ya se veía alejado el peligro del comunismo. Retiran los anuncios económicos de algunas revistas cuando comienzan a sostener ideas contrarias a

sus intereses. Se inauguran Centros de Formación bajo su estricto control: IESA y la Universidad Metropolitana. Son simples, no exhaustivos, ejemplos del caso concreto de Venezuela.

Argumento anticomunista

Por fin, la gran legitimación se concentra en la bandera anticomunista. El comunismo sigue siendo una amenaza todavía presente. Sería fatal para Venezuela. Sin embargo, sabemos que el miedo no es el mejor consejero para la acción adecuada. El miedo hace ver por todas partes el fantasma del enemigo. Por miedo, muchas veces se ha matado al amigo y muchas vidas se han autoeliminadas.

Es dolorosa la actuación de quienes, en el problema que comentamos, se descubre que están actuando con pavor a perder sus privilegios. Señalan el fantasma del comunismo en todo caso en que alguien se atreva a defender los derechos del marginado. Últimamente ese fantasma lo están viendo vestido de pontífice, de sotana vulgar y hasta de hermanita de la caridad...

Esta forma de actuar —que también tiene representantes en Venezuela—, si se llega a generalizar, sería una demostración más de la tesis del materialismo

dialéctico. La historia no puede sino progresar también en los sistemas de organización social. O lo creamos con valentía y apertura hacia formas nuevas, lo cual no quiere decir comunistas, o se hará el progreso dejando atrás el humo de la destrucción violenta del pasado.

El pueblo y la juventud ya no creen en las formas sociales del pasado. De la actuación de los responsables de la sociedad dependerá el camino que dentro de unos años constituirá nuestra historia. El proceso defensivo, arriba descrito, obligará a buscarse aliados en la acera de enfrente, aunque no se crea en ellos. El caer en esa trampa podría ser fatal para Venezuela. De ahí que esa actuación defensiva sea la que más favorece a la implantación del sistema opuesto. El cambio ascensional, una vez caídos en él, todavía se dificultará más. Tanto la actuación basada en el miedo como en la desesperación produce análogos resultados suicidas.

Orientaciones críticas

Tal vez sea Venezuela la nación mejor dotada para una transformación radical e inteligente. Para ello tendrían, los grupos de poder de la sociedad actual, que actuar con mirada futurista. Superar la lógica a ultranza de defender las glorias del pasado como única y definitiva alternativa. Ojalá que este sencillo pero sincero análisis hiciera reflexionar acerca de la validez de ciertas rutas que parecen haber escogido.

¿Utopía? Posiblemente. Hay demasiados indicios para afirmar que nuestros gobiernos han sido débiles para im-

plantar la filosofía social que profesan contra los poderes económicos. Estos parecen empeñados en morir luchando por una causa perdida en la evolución de la historia. El pueblo, nuestro sufrido pueblo, será el factor activo de la transformación; llorará sus víctimas y ojalá no sean otros los galardonados con la gloria.

La flecha de la historia apunta siempre hacia adelante. La alternativa es definitiva: o cambiar muriendo o vivir cambiando.

Venezuela vive la tercera etapa del sistema democrático que se inició en 1958. Lo que es hoy el país se debe a quienes integran las fuerzas políticas. Los que hoy plantean nuevos rumbos, los que ayer fueron gobierno y quienes hoy lo ejercen, los que abandonaron sus toldas políticas originales, los independientes ligados al quehacer político; todos, sin excepción, contribuyeron en una forma u otra a la estructuración y funcionamiento del sistema político-económico que orienta la vida nacional. Hemos caminado un trecho de nuestra historia en búsqueda de un país mejor, y Venezuela —como cualquier hombre que desarrolla una acción trascendente, difícil y larga— siente la necesidad de reflexionar, de considerar los resultados obtenidos, de pensar en la posibilidad de cambiar de ruta, de revisar su conducta.

La Venezuela de hoy es distinta a la de 1958 porque existe una capacidad potencial de acción y cambio profundo que progresivamente pasará de la idea al hecho y generará una transformación integral de lo que somos.

POTENCIAL DE RENOVACION CONSTRUCTIVA

En la teoría política se señala que en una sociedad sin clases existirá un partido único, una especie de partido que haría las veces del parlamento de la democracia burguesa. En nuestra realidad política, el parlamento actúa a veces como un partido único, cuando adopta actitudes homogéneas frente a problemas estrechamente ligados a los intereses nacionales. Esta identificación entre las fuerzas políticas comprueba la existencia del potencial de cambio a que nos hemos referido, revela la presencia de una insospechada acumulación de energías transformadoras.

Cuando se analiza el pensamiento nacional, en especial en las generaciones jóvenes de políticos, profesionales y técnicos, de sacerdotes, intelectuales y oficiales de nuestras Fuerzas Armadas, se encuentra un denominador común vigoroso: la convocatoria y la aceptación de "un frente común de todos los que creen en el futuro y se consideran responsables de su progreso". Existe una vocación, plena de optimismo, por el futuro: mañana, dentro de tres años, en 1973. Una voz sale de todos los sectores y niveles y parece repetir una frase: "Sólo hay una forma de descubrimiento, y es construir el futuro."

Este es el clima humano en el que Venezuela reflexiona sobre su historia reciente y con respecto a lo que es hoy. El pensamiento de las generaciones que se acercan a los niveles superiores de la dirigencia nacional, de acuerdo con las normas y las oportunidades de nuestro sistema político-económico de vida, constituye, además, una forma constructiva de canalizar y representar los deseos, los sentimientos y las actitudes de cambio que existen en los sectores marginados, en la clase media y, en especial, en nuestra juventud. Este pensamiento y la vocación para la acción que le proyecta constituyen la avanzada realizadora de todo un pueblo que siente la proximidad de su oportunidad.

Ser dirigente nacional para realizar la transformación del país en una sociedad más humana y más unificada, en la que exista un programa coherente de acción que englobe lo económico y lo social y asegure la participación del pueblo todo en la lucha por su propia promoción; ser dirigente nacional para cumplir esta misión, es la razón fundamental que im-

CAMBIO HACIA UN

pulsa a quienes representan realmente el más profundo y vigoroso sentimiento venezolano. Entre ellos hay un principio de identidad, algo que los une por encima de las banderas y las etiquetas políticas.

ENERGICO "NO" AL PESIMISMO

La presencia de esta poderosa fuerza vital es el inicio de la transformación, la fuerza propulsora del desarrollo, entendido como un proceso integral, armónico, de participación colectiva. Sin embargo, algunos niegan la existencia de esta decisión irreversible del hombre venezolano, y se basan en apreciaciones y evaluaciones que recuerdan la frase: "Cuando un dedo señala la Luna, el estúpido mira al dedo."

Debemos combatir, en todos los órdenes y en todas las oportunidades, el pesimismo que expresan los venezolanos sobre los venezolanos. Se ha elaborado una nueva "leyenda negra" sobre nuestra capacidad de realización como pueblo, cuyo epílogo nos señala un destino fatal de atraso y de soberanía formal. El pesimismo también afecta a quienes con mayor fuerza necesitan y desean el proceso de transformación nacional, pero en este caso el problema reviste menor gravedad porque ellos serán participantes activos en la acción.

En cambio, en otros sectores existen ideólogos de esta nueva "leyenda negra". Cualquier iniciativa del país en lo económico, en lo político o en lo social produce reservas y engendra pronósticos fatales. Las iniciativas o los proyectos son considerados como anti-económicos, un derroche de recursos, inútiles, imprudentes, demasiado ambiciosos, etc. Además, siempre será así —según los pesimistas— por tales y cuales factores, condiciones o realidades internas o externas, tomando en cuenta experiencias anteriores, fracasos comprobados, incapacidad, etc.

Si todos adoptásemos esta actitud, decretaríamos la conservación del status que es la involución hacia niveles de atraso ya superados y liquidaríamos progresivamente el país que queremos construir. Existen reservas indoblegables en el ser nacional frente a esta tendencia negativa que trata de ejercer su influencia en todos los órdenes y niveles de la dirigencia nacional. En el peor de los casos, aceptando lo que no es cierto, es preferible intentar el programa histórico de la transformación, en lugar de no hacer nada. Es más conveniente lanzarnos a la acción que quedarnos detenidos en el tiempo, en espera de un cambio de opinión de los pesimistas o de que algunos de ellos aprovechen la oportunidad para orientar el timón del país hacia sus propios y minoritarios intereses.

OPTIMISMO VITAL

Gonzalo Ramírez Cubillán

Lo que más llama la atención en la Venezuela de hoy es el optimismo de densos grupos de la dirigencia nacional, la confianza en nuestra capacidad de realización como pueblo soberano. Las apreciaciones de los pesimistas y la tesis de la nueva "leyenda negra" no han sido comprobadas por la realidad en varias oportunidades en los últimos tiempos. Han resultado derrotados e inclusive hemos visto cómo se han amoldado al curso de los acontecimientos, para esconder apresuradamente opiniones equivocadas y falsos enfoques.

PROGRESO INTEGRAL, HUMANO

Para progresar en el sentido integral, humano, deberíamos fijar unas directrices generales y proceder sistemáticamente por aproximaciones sucesivas, controlándolas, criticándolas y autocriticándonos sin cesar. No podemos asumir actitudes cómodas y decir, para justificarnos, que no se puede hacer nada porque no existen las estructuras o las organizaciones necesarias. Tenemos que iniciar nuestro trabajo con las realidades nacionales, con las mundiales, para lograr una sociedad menos imperfecta o más perfecta. No es una tarea fácil. Es la más difícil de todas las misiones, pero es nuestra misión como pueblo.

No podemos continuar actuando, como pueblo, en función de lo que somos y hemos logrado, de los tabús, los dogmas y los absolutos. Tenemos que incluir en nuestra visión colectiva las nociones de límite y de relatividad, de contingencia y circunstancia. Tenemos que animar nuestra acción con la energía del optimismo, con la fe en nosotros mismos, con una visión multidimensional de nuestras posibilidades a partir de horizontes abiertos. Los venezolanos somos una mezcla de malos conservadores y de revolucionarios poco seguros, como dijera Maurice Merleau-Ponty de los cristianos; pero, en el fondo, creemos en la multiplicación de los bienes, en su justa repartición y en el desarrollo integral de la persona humana.

DERECHO AL OPTIMO VITAL

La acción de transformación nacional debe empezar por el hombre. El hombre tiene el derecho de hacer la historia del futuro, la historia de su paso por

el mundo, su propia historia, digna, humana, integral. El hombre tiene derecho a un "óptimo vital" que no es solamente el mínimo necesario que le permita vivir para trabajar o vivir con salud para poder trabajar. El hombre no es una máquina que recibe un mantenimiento para asegurar una "vida útil" establecida previamente. El hombre necesita un óptimo vital que implica el desarrollo de su personalidad, la posibilidad de educarse y de educar y desarrollar a su familia, la participación real y permanente en las decisiones colectivas. En esta forma el hombre puede crear su propia vida y librarse progresivamente de los esquemas y valores que se le imponen y le transforman en un autómata, aislado, que apenas forma parte de algunos grupos estadísticos, en los que solamente existen coincidencias materiales o biológicas como objeto de clasificación.

PARTICIPACION PERMANENTE

Utilizar esta óptica para analizar la realidad venezolana en lo político, en lo económico y en lo social produce problemas de aplicación y de interpretación. Sin embargo, los grandes órdenes de la vida nacional pueden ser considerados como realidades cambiantes dentro de un proceso que defina directrices generales y las aplique por aproximaciones sucesivas. El sistema político democrático, por ejemplo, puede asimilar mecanismos que aseguren la participación integral y permanente del hombre en todos los niveles. La política petrolera, la industrialización, el desarrollo regional, la economía agropecuaria, la administración pública, encuentran objetivos definidos, urgentes, en la óptica de la transformación integral de la sociedad en función del hombre. Nuevas directrices para desencadenar un proceso de cambio dinámico, sucesivo, controlado, criticado y autocriticado, en el que el objetivo de la eficiencia económica tenga tanta importancia como los objetivos sociales, colectivos, nacionales, educacionales y del propio cambio. Un cambio radical en nuestro sistema educacional es una tarea que tiene prioridad. Un cambio educacional en todos los niveles, de acuerdo con las necesidades del hombre y del país como nación soberana frente al mundo. Orientación para la formación del joven, educación para ser útil a la comunidad en cambio, educación para la participación integral, formación de técnicos de nivel inferior y medio, educación en el mas alto nivel para crear el núcleo inicial de nuestra propia tecnología y secundar la gran acción de la Venezuela de hoy y de mañana.

AHORA ES EL MOMENTO

Venezuela ha llegado a un momento trascendente de su historia porque puede y debe iniciar un proceso profundo e integral de transformación para el progreso. Sin una alteración profunda de la vida colectiva y de las estructuras no habrá progreso. Un país se asfixia cuando no progresa. La asfixia magnifica los problemas estructurales, estimula la anarquía, promueve la aparición de fuerzas destructivas y de retrocesos temporales perjudiciales.

VIDA NACIONAL

ABRIL 1971

La "toma de Caracas"

Pasada la Semana Santa y tal como estaba planificado por la Federación de Centros Universitarios y la Federación de Educación Media, fueron organizadas manifestaciones estudiantiles de protesta por el cierre de la UCV y la expulsión de algunos estudiantes del Liceo nocturno "José Gregorio Hernández". Otras reivindicaciones de tipo pedagógico de mayor fondo rodearon las iniciales más circunstanciales. Las fechas elegidas coincidían con las de liberación de la Unión Interparlamentaria mundial reunida esos días en Caracas. La guerra de Viet-Nam apareció una vez más.

La reacción de las fuerzas policiales, sin llegar a los niveles drásticos de la policía francesa o japonesa, especializadas en acciones anti-disturbios, fue vigorosa, indiscriminada y también nerviosa. En esas situaciones, bajo la presión de parciales descontroles, la vida humana pierde valor y al final siempre se lamenta alguna muerte, bastantes heridos y los detenidos de rigor. A los daños en las personas se añaden pérdidas en la propiedad física de automóviles, buses, vidrieras y mobiliario de liceos.

Efectivamente, así sucedió. En Maracay y Barquisimeto dos muchachos perdieron la vida. Heridos graves fueron trasladados a los puestos de emergencia y numerosos los contusionados y arrastrados a los retenes. Aparte de las quemaduras de vehículos y pedreas de vitrinas, el Liceo "José Gregorio Hernández" fue saqueado; en el "Carlos Soubllette" sus alumnos derribaron sus muros de entrada; en el Liceo Caracas rompieron puertas y ventanas; y en el Liceo "Fermín Toro" destrozaron pupitres, vidrios y laboratorios.

Estos disturbios impactaron a la opinión pública, a los partidos y al Gobierno. Los medios de comunicación social informaron del detalle de los sucesos. Escasos fueron los columnistas que trataron de ahondar en el problema. Alguna prensa, resentida por los cambios de gabinete publicados por el Presidente de la República en su rueda de prensa del 22 de abril, orientó su información en contra del Gobierno. El partido Acción Democrática endureció su oposición por motivos similares. La J.R.C. del partido de gobierno acusó a AD, a la izquierda y a un grupo subterráneo de propiciar la anarquía.

El Presidente de la República, Dr. Rafael Caldera, tuvo una alocución preocupada y valiente. Hizo una reflexión en voz alta sobre las causas de las manifestaciones, sobre los propósitos de los estudian-

tes y de los participantes no estudiantes. Su llamado, a veces dramático, tuvo expresiones como la siguiente: "El desarrollo soberano de Venezuela no lo vamos a hacer con técnicos en preparar bombas 'molotov' y con quemar automóviles, incendiar cauchos o promover disturbios. El desarrollo del país lo tenemos que hacer con técnicos en todas las ramas de la ciencia, en las cuales la actividad humana se está manifestando en los tiempos recientes; y si existe verdadera conciencia de la necesidad de Venezuela, hay que llevar al corazón de los muchachos el deseo de formarse, porque de lo contrario no habrá para el desarrollo venezolanos capacitados ni técnicos suficientes, y habrá que traerlos de los Estados Unidos, de Rusia, de China, de Alemania, de cualquier parte, pero, en todo caso, para caer en la más definitiva y humillante de las situaciones coloniales."

El Ministerio de Educación suspendió las clases en los liceos oficiales y nombró una Comisión de reflexión y diálogo sobre los acontecimientos en búsqueda de soluciones futuras. El Dr. Hernández Carabáño, Ministro de Educación, se dirigió al país por la cadena de radio y televisión la víspera del miércoles 28 de abril, día fijado para la "toma de Caracas" por los Estudiantes. Esta proyectada manifestación estudiantil fracasó. Sus organizadores, unos políticos y otros anárquicos, al parecer tampoco dominan el fenómeno de la juventud descontenta.

LA JUVENTUD Y LOS PARTIDOS

Los partidos promotores de la iniciación de los hechos se dejaron llevar de análisis superados. La juventud de hoy no es la de ayer. Hasta hace pocos años los jóvenes más dinámicos alentaban un ideal político. El fracaso de las izquierdas en la guerrilla y violencia ideológica creó la frustración y el desaliento.

Por otra parte, los partidos mayoritarios olvidaron algo tan importante como la formación de los jóvenes. Sus dirigentes no encuentran tiempo para escuchar y entender a la juventud. Los jóvenes necesitan de lecturas estimulantes, de reflexión y creación personales, de autocrítica, de participación en responsabilidades concretas. Hay que hacerles pensar y el ambiente no colabora en nada a ello. La juventud es recuperable siempre que haya verdaderos formadores.

La juventud ni sigue ni cree en políticas por muy izquierdistas que se pregonen. Necesita algo más positivo, a su juicio. Esta situación es lamentable, pero

exige sea enfrentada tal como es. La situación de los movimientos estudiantiles puede degenerar en apatía y cinismo.

EL "PODER JOVEN"

El "Poder Joven" es un comportamiento personificado en reuniones de muchachos que odian el sistema actual político, económico, educativo, familiar, etc. Su afán es destructor y buscan una "liberación" total y absoluta. En cuanto se trata de un cambio radical de conductas y comportamientos, esta emoción del "Poder Joven" propicia una revolución "cultural", no según pautas de Mao Tse-Tung, sino al ritmo de la naturaleza espontánea. El desarrollo, la industria, lo artificial, no tiene sentido alguno.

La protesta despechada es el instrumento fundamental contra el sistema, contra todo sistema. Armarse de protesta es lo auténtico. Los valientes sin drogas son los mejores. Los miedosos pueden drogarse para superar el pánico ante acciones violentas. Es el espíritu rudimentario de una guerra "santa".

El "Poder Joven" tiene sus adeptos en liceos, sobre todo, y no quiere ni organizarse ni aliarse a partido alguno. No tolera ni líderes, ni jerarquías, ni dogmas. Es anónimo. Sus slogans anti-sistema son expresiones brutales, reacciones instintivas a todo aquello que les parezca opresivo.

En orden a precisar su rebeldía son elocuentes las siguientes frases regadas por la ciudad: "Si protestas y tu protesta sirve para vender hojillas de afeitador, deja de protestar como lo has estado haciendo y grita obscenidades. Si cantas y tus canciones sirven para ensalzar algún desodorante, deja de cantar y grita obscenidades. Si tus pantalones, tus melenas, tus adornos, tus canciones, tus pensamientos, son usados para el choque, pero más tarde son digeridos por éste para enriquecer a los egoístas de siempre, desnúdate completamente... ellos nunca se atreverán."

Respecto a los desórdenes de fines de abril, el "Poder Joven" participó todo lo que pudo, lo cual no significa que fuera el factor determinante. Las circunstancias favorecían su actividad específica y no fueron desaprovechadas.

SISTEMAS PEDAGOGICOS Y CRISIS DE VALORES

Llegamos así a problemas más hondos. La educación, en su contenido y en su forma, se encuentra en crisis. Lo que se transmite a los muchachos con frecuencia carece de perspectivas humanas y adolece de tecnicismo y memorismo. Los estímulos para la superación personal suelen ser individualistas y escasamente idealistas, de servicio a los demás, a la patria, etc. El cómo se da el contenido de la enseñanza no va más allá del empleo de medios audio-visuales. La relación profesor-alumno es lejana. Los profesores, en

general, no sienten su vocación, ejercen una profesión. El diálogo sencillo y humilde con los alumnos, la expresión de un afecto y cariño respetuosos para quienes echan de menos la seguridad y afirmación personales, la dedicación de horas extras para-escolares en colaboración con sus iniciativas creadoras constituyen la esencia de una buena educación. Todo esto se halla en crisis.

Pero no basta el afecto y aprecio mutuos entre profesores y alumnos, entre padres e hijos, para afrontar la vida real con madurez y sin desánimo. Los jóvenes, críticos y despiertos en la captación de errores y fallos de sus mayores, perciben la hipocresía y fariseísmo de una sociedad asfixiante que le predica unos valores en la familia, escuela y liceo, y practica otros muy distintos y contrarios en la vida adulta, comprometida en decisiones y responsabilidades. Quienes tienen experiencia de la vida se mueven por egoísmo, interés, dinero, poder, etc. Si pueden explotar a los demás, lo hacen sin miramiento. Los medios de comunicación ofrecen en potes, caras bonitas y utensilios una felicidad engañosa. ¿Qué reacción podemos esperar de los jóvenes más conscientes? Esta droga sutil, verdadera contaminación del ambiente, debería preocupar a los adultos y dar origen a una revisión de valores. En el fondo, es un problema humano, ético. Y en este sentido global la juventud, aun desorientada en su quehacer ordinario, sigue siendo una esperanza porque permanece crítica frente a sus mayores. Es algo así como una conciencia.

La "rosca" aceitera

El problema de precios del ajonjolí a nivel de productores venía planteándose hace tiempo. Con la elección de la nueva directiva en Fedeaagro, la independencia de los agricultores pequeños y medianos respecto de los grandes e industriales empieza a dejarse sentir.

Los cultivos del ajonjolí se iniciaron en el Estado Portuguesa en 1951. Comerciantes importadores e incipientes industriales aceiteros estimularon la producción de la semilla. Hasta aquel entonces toda la materia prima era traída del exterior. A partir de ese año la industria comenzó pagando a los agricultores 1,22 bolívares el kilo, a puerta de la finca y facilitando los sacos para el transporte. Posteriormente, la industria rebajó el precio a 1,20 bolívares el kilo y los agricultores debían pagar los sacos que no eran devueltos por los industriales. Más tarde, éstos exigieron a los agricultores en forma unilateral el pago del transporte hasta las fábricas y rebajas por concepto de humedad, acidez e impurezas de la semilla recibida. El precio pagado al agricultor se mantiene fijo hasta el presente año de 1971 a 1,20 Bs./Kg.

A lo largo de estos veinte años, el precio de la maquinaria, fertilizantes, insecti-

cidas, sueldos, etc., ha subido un promedio mínimo del 20%. El aumento de los costos es resultado, sobre todo, de la devaluación del bolívar (1964) y de la falta de control del Estado sobre las firmas importadoras. En enero de este año de 1971, una cosechadora norteamericana de dieciséis pies cuesta en USA 76.050 bolívares. La misma cosechadora, puesta en Venezuela por tres o cuatro importadores, tiene un precio de venta de 160.000 bolívares. Más del cien por cien. Un tractor de cien caballos cuesta en Estados Unidos 40.500 bolívares, y aquí cuesta 130.000 bolívares. Un caucho para tractores cuesta en USA 634 bolívares, y aquí 3.800 bolívares. Un arado de cuatro discos cuesta 2.125 bolívares y aquí 5.300 bolívares. Estos poderosos intermediarios se oponen a toda regulación de sus precios y a la importación directa por parte del Estado de maquinaria agrícola.

En los insumos no importados, sino producidos en el país, el incremento de sus precios es manifiesto. Un machete costaba hace seis o siete años Bs. 2,50, y ahora el precio es de Bs. 14. Lo mismo sucede con las escardillas, cuyo precio anterior era de Bs. 5 y ahora es de Bs. 16. Los fertilizantes están subiendo. Fomento no ha incluido a los vehículos de doble tracción en su política automotriz. Este tipo de vehículos es el que se emplea en el campo. Los servicios de fumigación han aumentado sus tarifas aéreas, etc.

En conclusión y conforme a estudios de costos realizados por especialistas, cada hectárea dedicada al cultivo del ajonjolí requiere una inversión de 760,70 bolívares. Y como cada hectárea produce unos 550 kilos, que al actual precio de venta proporcionan 640,75 bolívares, nos encontramos con un déficit por hectárea estimado en Bs. 119,95.

¿Cómo se compensa este déficit? ¿Por qué no abandonan los agricultores este cultivo del ajonjolí? Hay dos tipos de agricultores. Unos, con capacidad económica fuerte, aplican a la agricultura técnicas avanzadas y obtienen rendimientos satisfactorios a los precios vigentes. Otros, los más numerosos, los pequeños productores, sin créditos suficientes, sin respaldo económico, en base a su trabajo ininterrumpido de sol a sol, agobiados por deudas a corto plazo, desconocedores de la contabilidad, no cuentan el desgaste de la maquinaria, ni su propio trabajo, y de este modo sobreviven sin mayores esperanzas. Su productividad es baja, más por falta de recursos que por apatía. Estos pequeños agricultores necesitan de inmediato una mejora en los precios de su producto.

INTERVIENE EL PRESIDENTE

El Ministerio de Agricultura y Cría, dirigido todavía por el Dr. López Luque, consciente del problema, intentó ayudar a los agricultores. Sin embargo, como todo asunto de precios tiene implicaciones con el

despacho de Fomento, éste se oponía, según parece, alegando que el aumento sería trasladado al consumidor. Surgió el impasse. Se aplazaba la decisión. Al fin, con dificultad, el Ejecutivo fijó el precio en 1,30 Bs./kg. Veinte céntimos menos de lo solicitado.

La actitud de los agricultores fue lógicamente. Su paciencia se había agotado y se hacía indispensable una presión organizada. Fedeaagro sumió la dirección del conflicto. Los cultivadores piden que el precio del ajonjolí se eleve de Bs. 1,20 a Bs. 1,50 el kilo. De inmediato paralizan toda venta de semilla a las plantas procesadoras y lanzan miles de tractores en marcha ordenada hacia Caracas. Fedeaagro solicita una audiencia al Presidente de la República. Durante dos horas el Presidente escuchó y se informó de los planteamientos de los agricultores. Una comisión mixta, formada por técnicos con el visto bueno del Gobierno y Fedeaagro, estudiará la estructura de precios y costos del sector productor, y en un plazo breve rendirá su informe al Presidente. Fedeaagro impartió órdenes de suspender toda manifestación pública. La impresión de la conversación presidencial fue positiva. En espera de un arreglo definitivo queda anulada la resolución adoptada por el Ejecutivo.

PRECIOS ACEITEROS

La clase nueva empresarial ha ido penetrando el poder político. El proceso no es de ahora, sino que viene de lejos. Uno de los objetivos más codiciados ha sido y sigue siendo el Ministerio de Fomento. La caída de la dictadura (1958) y la política de sustitución de importaciones acrecentó la intromisión empresarial en la vida política del país. El Ministerio de Fomento concede licencias de importación y regula precios. Sus funcionarios están sometidos directamente a las presiones de los poderes económicos. La dirección de comercio y la dirección de industrias son puestos claves de decisión. ¿Se acomodan estas direcciones al criterio de los industriales e importadores? Pregunta incisiva que, de ser contestada, abriría nuevas interrogantes. Falta claridad y ni los industriales ni los importadores tienen demasiado empeño en aportar luz.

Es el caso de la industria aceitera, procesadora de la semilla de ajonjolí. Según criterio de expertos, la inversión en activos fijos para producir 120.000 toneladas de ajonjolí es más elevada que la de toda la industria aceitera, y sus beneficios muy inferiores.

Para comenzar, el establecimiento de las plantas procesadoras se encuentra a 400 kilómetros de los centros de producción de la semilla oleaginosa; cerca de los puertos para importar aceite de algodón y semilla de soya. El año pasado, 1970, el Ministerio de Fomento les concedió una cuota de importación de 16.200 toneladas de aceite de algodón y 67.000 toneladas de soya. Las plantas prefirieron exportar ajon-

jolí. En estas operaciones las empresas obtuvieron pingües ganancias, mayores que las que hubieran logrado procesando el ajonjolí para el consumo interno. Se alega que la demanda interna de este tipo de aceite está saturada y que la industria trabaja al 50% de su capacidad. A los precios actuales la objeción es válida, pero ¿por qué no se bajan los precios al consumidor? ¿Por qué no ganar menos por unidad para ganar lo mismo por la totalidad? Aparte, además, de que las utilidades sobre el capital invertido en ambos casos seguramente se situarán muy por encima de las conseguidas en países industriales. Si censuramos a las petroleras por sus niveles de ganancia, ¿por qué no lo hacemos con las industrias criollas que operan con utilidades y criterios coloniales?

En los últimos diez años las empresas aceiteras han subido sus precios al consumidor tres veces, y ahora pretenden subirlos de nuevo. El 6 de junio de 1962, el Gobierno les autorizó un aumento de 0,30 Bs./litro de aceite de ajonjolí. El 5 de marzo de 1964 se acordó un nuevo aumento de 0,25 Bs./litro. En 1967 se concedió un tercer aumento de 0,25 Bs./litro. En resumen, 0,80 Bs./litro de incremento en diez años. Subidas todas ellas, y según los industriales, muy justificadas. ¿Por qué no se analizan sus costos y sus ganancias ante la opinión pública? Los fabricantes lloran y dicen que están al borde de la ruina. Ninguna persona seria y competente lo cree, pero Fomento se doblega ante sus lamentaciones. Es hora de sincerar todo esto.

En estos días los aceiteros promueven una campaña contra el proyecto de los productores agricultores de ajonjolí de instalar una planta extractora de aceite en Acarigua. A pesar de que los futuros accionistas serían unos 600 productores y que sólo una mínima parte, que apenas llegaría al 5%, sería de capital extranjero, de las firmas proveedoras de la maquinaria, se ataca este proyecto como norteamericano. Llama la atención el "nacionalismo" repentino de un sector tan defensor de la libre empresa y como si sus empresas nada tuvieran que ver con el exterior. La campaña es tan indigna e injusta como encubridora de la verdad.

Armas innecesarias

Durante quince días estuvo reunida en la ciudad de San José de Costa Rica la primera asamblea anual de la Organización de los Estados Americanos. Esta clase de asambleas de la OEA son una innovación de la Carta de la Organización. Conforme a esta Carta, sólo se promovían Conferencias cada cinco años. El Consejo Permanente de la OEA, con sede en Washington, era, de hecho, el andamiaje burocrático encargado de aparentar que se ha-

cía para no hacer nada. Su sumisión al Departamento de Estado era conocida y deplorada por algunos embajadores más independientes y nacionalistas. Con el fin de lograr algo positivo, se estableció la Asamblea Ordinaria anual. Es una posibilidad de autocrítica y revisión en un plano de igualdad soberana. Quizás se pueda salvar aún la OEA. El futuro dirá. De lo contrario, parece un gasto tan innecesario como el de algunos armamentos, tema de urgencia presentado por Colombia a esta primera asamblea con atisbos de independencia.

Colombia tiene problemas con Venezuela. La migración indocumentada, el contrabando de ganado, la plataforma continental, enturbian las relaciones mutuas. Con asuntos delicados de solución difícil, al gobierno colombiano se le ocurre comprar en Francia dieciocho aviones Mirage, último modelo, cuyo costo y gastos adicionales alcanzan los 100 millones de dólares.

Hacia dentro, Colombia sufre una aguda crisis social. La masa popular se impacienta ante la insensibilidad de conservadores y liberales. Las últimas elecciones constituyeron una manifestación cuantitativa de lo que está ocurriendo en aquel país. Diez de sus universidades han sido cerradas. Con frecuencia, su ejército tiene que salir a la calle para imponer el orden. Y se gastan 100 millones de dólares en aviones de combate.

En estas circunstancias nacionales e internacionales, el canciller colombiano Alfredo Vásquez Carrizosa, propone a la asamblea de la OEA la "consideración de las medidas encaminadas a darle ejecución al capítulo VI de la declaración de los Presidentes de América celebrada en Punta del Este, Uruguay, en 1967, para la eliminación de los gastos militares innecesarios". Su motivación se fundamenta en la urgencia de una ofensiva contra el problema del subdesarrollo. Fondos públicos tan vitales para incentivar nuevos recursos se entierran en armas de ninguna utilidad. Así se lamenta el canciller colombiano.

Ante un acto diplomático tan contradictorio e inoportuno, la actitud de la delegación venezolana, y también la de otras delegaciones, fue de incredulidad y reticencia. El debate se centró en la búsqueda de un despeje honorable. Luego de los discursos y escaramuzas verbales se llegó al consenso de que una comisión estudiaría el asunto. Esta comisión rendirá su informe al Consejo Permanente de la OEA. ... La pregunta que permanece en el aire es: ¿Qué se entiende por gastos innecesarios? ¿Puede considerarse como tal un avión Phantom o Mirage? Si la comisión susodicha llega al esclarecimiento y responde a la pregunta, no habrá sido tiempo perdido el empleado al respecto en esta primera asamblea anual de la OEA, re-

unida en la capital de Costa Rica, país que desbarató su ejército en 1948 y transfirió los recursos militares a sus planes de educación.

José Figueres, su actual presidente, afirmó que lo que "hace falta es una cruzada civilizadora en las escuelas, en la prensa, en la perorata electoral. Nada es más fácil que avivar la pasión patriótica, y nada más difícil que promover la razón".

Copei al poder

El jueves 22 de abril el Presidente de la República cambió tres ministros, tres gobernadores y dos presidentes de institutos autónomos.

Los nuevos ministros son: Dr. Daniel Scott Cuervo (Agricultura); Dr. Enrique Bustamante Luciani (Comunicaciones); y Dr. Edilberto Escalante (Justicia). Los tres son militantes de Copei. Reemplazan a los doctores Jesús López Luque, Ramón J. Velásquez y Orlando Tovar, respectivamente. Los tres cambiados son independientes.

Fueron designados para gobernadores: Hilarion Cardozo, para el Zulia; Jorge Villagas, para Sucre; y Arnoldo Arocha, para Miranda. El primero y el tercero son copeyanos y sustituyen a otros dos copeyanos.

Nuevo presidente del Banco Agrícola y Pecuario fue nombrado el Dr. Gastón Vivas Berthier, y del INCIBA el Dr. Alfredo Tarre Murzi, ambos independientes.

La reacción de los partidos de la oposición ha sido violenta. Las críticas al partido social-cristiano, acerbas. Se quiere ver una maquinación copeyana con el visto-bueno del jefe del Estado en orden a las elecciones del 73. Se habla de sectarismo hegemónico.

En realidad, las quejas son exageradas y los partidos todos de la oposición aceptaron y proclamaron hace dos años el ser oposición y no gobierno. Las reglas del juego eran suficientemente claras entonces y no dejan de serlo ahora también. Es sabido que el Presidente Caldera no acepta presiones de nadie, ni siquiera de su propio partido. La oposición "inteligente" no ignora el estilo del Presidente, que busca una mayor eficiencia de su Ejecutivo.

El problema para la oposición es que el Gobierno haga un Gobierno popular; y el problema para el Gobierno es que la oposición haga una oposición popular. El match se desarrolla en un estado democrático, donde las presiones de todo tipo se ejercen en defensa de poderosos intereses adquiridos. La habilidad del ganador consiste en que el pueblo sienta mejoras gracias a sus gestiones a pesar de las influencias en sentido contrario.

* * *

Síntesis Sociales

elaboradas por el

cial

LAS VANGUARDIAS CATÓLICAS DE AMÉRICA LATINA

El presente artículo, de HECTOR BORRAT, editor de "Vispera", Montevideo, fue publicado en "Mundo Social", N° 183 (20-XII-70), págs. 26-28.

EL "SHOCK" DEL CONCILIO

El Vaticano II, que para las Iglesias europeas no significó más que una confirmación de posturas establecidas ya de antemano en esas Iglesias, para Latinoamérica supuso una novedad y un punto de partida inicial, con nuevas pautas que eran suministradas por la Iglesia universal.

En esa confrontación surgió rápidamente una decepción y un escepticismo de la propia Iglesia local, que aparecía estancada y sin unos mecanismos de cambio adecuados, y ligada a formas que le habían sido dadas desde la colonización, por un lado, y por otro, desde la importación misionera junto con una muy férrea acción de Roma sobre los Obispos latinoamericanos que siempre ha existido. Toda esa acción aparecía contrastada con la novedad de los textos del Vaticano II. La novedad era una puesta en juicio de la situación latinoamericana. Y esa puesta en juicio fue resuelta por gran parte de la vanguardia latinoamericana con una rápida importación de esquemas europeos, fundamentalmente francófonos. Pero esquemas que en América Latina se vuelven caricaturas.

En Europa se podía hablar de lo pre y lo post-conciliar; sin embargo, en América Latina decir pre-conciliar era abominar de todo el pasado de la Iglesia, entendiendo que la Iglesia empezaba a partir del Vaticano II y de la actual generación de vanguardia.

LA IGLESIA COMO PROBLEMA

Entender que el Vaticano II concebía a la Iglesia como pueblo de Dios significaba para muchos dividir la Iglesia en dos partes totalmente alienadas la una de la otra. Por un lado, la Iglesia-institución; por el otro, la Iglesia pueblo de Dios. Como frente al Vaticano II, cada Iglesia local aparecía tan fuertemente cuestionada, de los viejos problemas de la Iglesia se pasó a considerar la Iglesia como el problema básico a resolver. Y los hombres de vanguardia pretendieron resolver la Iglesia como problema, abominando de lo pre-conciliar y de la institución en cuanto institución, quedándose en lo post-conciliar; pero en un post-conciliar sin historia. Se hablaba de un pueblo de Dios, cuyos límites nadie podía precisar porque carecía de expresión estructural y es incapaz de expresarse sociológicamente como institución.

El impacto del Vaticano II en Latinoamérica...

...concientizó a las vanguardias locales y las impulsó a importar esquemas europeos

y a abominar el pasado de la Iglesia latinoamericana...

...como institución, para fomentar la Iglesia pueblo de Dios (pero sin historia ni expresión estructural)...

...adoptando pautas políticas más románticas que fundadas en hechos.

En Medellín, la Iglesia-Institución se abre a las vanguardias...

...pero éstas la aceptan sólo en tanto en cuanto coincida con ellas...

...lo cual es una quiebra del magisterio eclesiástico y lleva a un cuestionario cristológico.

Las vanguardias proponen una doble imagen: a) el Cristo pobre anónimo (no el pobre entre los pobres) y...

b) el Cristo líder que lucha por los pobres (a lo Camilo-Ché)...

...en lugar de una síntesis en que Cristo es el Señor por su anonadamiento.

De Medellín han quedado unos slogans de liberación, sin proyectos de "aggiornamento" teológico.

Después del Vaticano II, estos grupos de vanguardia que entendían la Iglesia como problema, resolvieron el problema, prácticamente, disolviendo la Iglesia institución. Se definían a sí mismos a partir de pautas políticas más bien románticas, marginados de una política probada en los hechos. Practicaban la política como apuesta ideológica y como propuesta, más bien utópica, de un socialismo a corto plazo. Ante esa consideración de la Iglesia como Problema, ésta pasó a ser un problema ante sí misma.

LA IGLESIA, SITUADA EN LA IZQUIERDA

La institución, en momentos en que nadie lo esperaba, profirió en Medellín el mensaje de liberación, abrió la lengua de la izquierda política. Súbitamente aquella institución rechazada hablaba un lenguaje que era el lenguaje de la izquierda y que la izquierda podría aprovechar. Súbitamente la institución a escala continental molestaba a la institución local. Esta es la etapa en la cual nos encontramos.

Ya no se trata de rechazar toda expresión de la institución, no se trata de poner entre paréntesis a institución-Iglesia, sino de aceptarla en tanto esa institución corra paralela por el camino en el cual la vanguardia está empeñada. La Iglesia, de ser eliminada como institución, pasa a ser una aliada eventual de la izquierda política.

Este momento no significa una reaproximación, sino un rechazo de la Iglesia, ya que solamente es aceptada en tanto en cuanto coincide con una opción ideológica. La Iglesia quedaba totalmente fuera de nosotros mismos, como si careciese de una sustancia y de una vida propia; como si no tuviese una lección propia que dar a sus miembros.

No es de sorprender que buena parte de los conflictos que hoy se viven son hijos de la quiebra total del magisterio eclesiástico que llevó consigo este planteamiento de la vanguardia cristiana, sobre todo en Santiago de Chile. Si la Iglesia hoy habla jerárquicamente, es oída sólo en cuanto su palabra confirme posiciones políticas de vanguardia. Con lo cual la famosa crisis de identidad es no sólo un problema personal, sino un problema del catolicismo latinoamericano. Hay aquí en ciernes un problema teológico global: los golpes que damos al cuerpo de Cristo, que tiene una expresión institucional; se transmiten y repercuten a la cabeza. Porque poner en cuestionamiento una eclesiología, tarde o temprano, implica cuestionar la cristología.

CRISTO POBRE O CRISTO "CHE"

Por eso es muy importante conocer la imagen de Cristo que proponen las vanguardias. Esa imagen es hija del rechazo polémico del Cristo fúnebre, que se dice ser la imagen española misionera de un Cristo moribundo, sin pascua, sin parusía, de un Cristo reservado en la interioridad de la Iglesia, que en vez de ser Señor de la historia, pasó a ser Señor de un grupo de hombres.

La vanguardia propone una doble imagen: por un lado, el Cristo anónimo, un pobre entre tantos pobres. El "tuve hambre y me disteis de comer" fue la frase más oída durante la década de los 60. Se trata de un pobre anónimo, y no el pobre entre los pobres.

La segunda imagen que se propone es la de Cristo líder, identificándole con un personaje del cual se ha hecho una versión kerigmática que fue Camilo Torres, y con otro personaje que fue sacralizado, de mucha mayor estatura épica, que es el Che Guevara. La alternativa para la cristología de la vanguardia fue o Cristo pobre anónimo o Cristo líder que lucha por los pobres.

Esta cristología ofrece en estos momentos unas posibilidades de recuperación porque si la llevamos a las últimas consecuencias implica lo siguiente. Si se lleva al extremo la pobreza, se llega a la kénosis de Cristo, y si se lleva al fondo el liderazgo, se llega al Cristo jefe o, lo que es lo mismo, al Cristo Señor. Si en vez de mantener estas dos líneas separadas tuviésemos en cuenta el texto de Filipenses 2, llegamos a la síntesis paulina de la señoría de Cristo a través de su anonadamiento.

La vanguardia católica se define más desde su rol político que desde una posición teológica de vanguardia. Se está padeciendo un "decalage" entre el "aggiornamento" ideológico, que en el plano institucional se dio en Medellín, y un "aggiornamento" teológico consistente que todavía no ha aparecido en América Latina. De la lección de Medellín a estas alturas quedan unos slogans de liberación, pero no queda ninguna lección articulada. El análisis de situación que hizo Medellín en el 68 no era precisamente rico por sus connotaciones históricas y estaba vacía de proyectos.

El grito de triunfo que se dio entonces tiene que ser muy modulado hoy día porque la gran apertura de Medellín ha dejado a América Latina, en

Muchos episcopados aceptan Medellín, pero no cambian su concepción de la Iglesia, ni su predicación de Cristo, ni los roles del laicado; éste y el clero están en crisis.

Grupos de presión —de derechas e izquierdas— intentan hacer de la Iglesia un grupo de presión más.

Se procura relegar a la Iglesia al ámbito de la fe por considerarla carente de ideología para la praxis...

...pero recientemente empieza a reconstruirse una ideología, en lo secular y en la fe, de carácter colectivo-político.

Faltan en Latinoamérica teólogos con gran sensibilidad política.

Los textos bíblicos son valiosos, no en interpretaciones importadas ni en abstracciones, sino en aplicaciones concretas a nuestra situación latinoamericana.

cierto modo, al descubierto. Ha sido fácil para muchos episcopados mostrarse de acuerdo con Medellín, pero sin cambiar su concepción de la Iglesia y su predicación de Cristo y sin reconocer los roles del laicado. La crisis de roles que viven los curas en el mundo entero, en América Latina es tanto más honda cuanto que no se conocen los roles del propio laicado. La crisis del sacerdocio es la contracara de la crisis de los laicos, que no saben fundamentalmente qué hacer y no cuentan con puntos de referencia que les identifiquen en la diáspora como cristianos. El propio nombre de Cristo se ha puesto entre paréntesis y ni siquiera ha llegado a ser problema hasta el presente.

FE E IDEOLOGIA

Otro período importante es el que va desde Medellín al segundo Sínodo. El primer problema es el de una Iglesia que no sabe qué hacer. En las diócesis más dinámicas, como puede ser la de Montevideo, empezó a trabajar fuertemente sobre dos palabras, cuyos contenidos distan de haber sido precisados: concientización y comunidades de base. Si la concientización significa politización, esa palabra política, que dice la Iglesia tarde o temprano, es no sólo aprovechada, sino amplificada y multiplicada por grupos de presión de la derecha y de la izquierda que intentan hacer de la Iglesia otro grupo de presión más. Encarada así con esta politización, ¿en qué pautas fija sus propios límites? Cuando la Iglesia jerárquica habla, ¿hasta dónde ha de hablar?

Al comienzo de la década de los sesenta se hacía alegremente la distinción entre fe e ideología, manteniendo que lo ideológico tenía que solucionarse y convertirse en praxis en la diáspora, ya que no teníamos respuestas ideológicas en la Iglesia. El ámbito de la Iglesia quedaba acotado a la vida de la fe y a su proclamación sacramental. Eso significaba, sin embargo, una visión demasiado evangélica de la Iglesia porque suponía en cierto modo sustraer a la Iglesia de los condicionantes históricos en los que ella está metida y de los que hay un eco claro en el propio evangelio. El Evangelio, la palabra de Dios, fue expresada en distintas palabras que responden a distintas concepciones, según las comunidades a las que se dirigía. En América Latina se quiso poner esto entre paréntesis y se pretendió escindir la ideología del pensamiento de la Iglesia.

SUBPRODUCTOS TEOLOGICOS DE IMPORTACION

A fines de la década de los 60 el sector más amplio de la vanguardia empieza a darse cuenta que la Iglesia también expresa una ideología y que esa ideología no sólo opera en el mensaje secular, sino que forma parte de su propio mensaje de fe. La teología europea contemporánea apenas hace referencia al Apocalipsis y aun en el propio magisterio esas referencias responden también a condicionantes ideológicos. En el Apocalipsis los sujetos son colectivos: el imperio, los satélites, la lucha política. Es el libro más vinculado a realidades políticas. Olvidar el Apocalipsis significa mantener una privacidad y una perspectiva de fe que empieza y termina en el individuo. Hacer de la fe un puro encuentro existencial y ensayar una desmitificación hija de un momento cientificista ya superado supone imponer una concepción privada de la fe que no tiene que ver nada con la circunstancia en la que tiene que proclamarse al Cristo Señor en el continente.

Por la vía del propio "aggiornamento" teológico, solamente llegan a América Latina los subproductos, ya que los autores más leídos son Cox y Robinson. Porque, por ejemplo, el quedarse deslumbrado por la teología de la muerte de Dios en Latinoamérica parece que es ir a contravía.

La influencia que Mounier y Teilhard han tenido hasta 1965 resulta de difícil aplicación. Porque es un error traducir a Mounier sin recrearlo adaptándolo a las circunstancias. Pero la edificación de una nueva teología adaptada a las necesidades latinoamericanas exceden las fuerzas de los laicos, de los pobres curas que viven sacrificados y aun de los teólogos profesionales. Actualmente no se dispone de personas dotadas de un gran bagaje teológico y cultural, pero dotadas a la vez de una gran sensibilidad política, cosa que no es fácil encontrar.

Esta situación de dependencia de artículos importados se manifiesta también respecto del viejo magisterio, sea el romano, sea el de Medellín, sea el local que hace un uso ideológico de la Biblia descarnada de la historia. En lugar de proclamar la Palabra de Dios en palabras concretas tomadas de un libro bíblico determinado, que requiere como tal una audición histórica enmarcándole en la circunstancia en que se produjo, habla de los grandes temas con amplios esquemas teológicos de liberación, pero sin trabajar sobre un texto bíblico que hable a "mi" historia contemporánea desde otra historia lejana: la de la Biblia. Queriendo hablar a la historia contemporánea se habla en términos abstractos que nada dicen.

Yerran —tanto los del magisterio como las vanguardias— al prescindir de nuestra concreta situación histórica.

Un problema —no sólo de Latinoamérica—: la liberación del colonialismo existente dentro de la Iglesia.

Otro problema: las alianzas necesarias para la praxis, aunque humillantes.

Allende supo hacerlas...

...pero no el grupo sacerdotal ONIS...

...ni el grupo boliviano ISAL.

En Chile las vanguardias laicales votaron por Allende, pero fueron criticadas.

Y este error del magisterio lo repiten los pensadores, los editorialistas de las revistas católicas, los manifiestos de los curas del Tercer Mundo, del Grupo Onis y los líderes de la vanguardia. Se habla de Cristo o del hombre deshistorizándolos. Se habla "sin tiempo" cuando queremos más referirnos a este tiempo.

EL COLONIALISMO INTRAECLÉSIAL

En este discurso hay otro elemento nuevo a considerar: en cierta manera y muy timidamente el discurso de la Iglesia sobre el mundo empieza a ser un discurso menos narcisista. El rol de las vanguardias latinoamericanas es el de una fuerza de choque simplemente que plantea algunas cuestiones palpitantes, en búsqueda de una respuesta que no puede ser hecha sólo en América Latina.

Medellín fue muy valiente en denunciar el neocolonialismo y el colonialismo interno, pero fue absolutamente incapaz de llevar esa denuncia al interior de la Iglesia. Y la Iglesia no escapa ni al neocolonialismo, ni al colonialismo interno, ni al imperialismo, ni a las oligarquías nacionales. El episcopado latinoamericano no tuvo coraje de ver que lo que denunciaba fuera de la Iglesia operaba dentro de ella misma. Tuvieron ese coraje en forma muy rústica dos negros obispos africanos que en el sínodo se enfrentaron enojadamente contra Hans Küng, hablando de un imperialismo intraeclesial.

Pero fue un grito no articulado. Y es muy importante empezar a articular este grito. Porque por otro lado la ayuda económica que la Iglesia alemana, por ejemplo, presta a América Latina, aunque realmente no ponga ningún género de condiciones, ejerce, en cierto modo, un condicionamiento.

ESTRATEGIA DEL CAMBIO

Otro problema es el de los ritmos de cambio. Hace falta una estrategia en todos los niveles a corto y largo plazo que no se hace con gritos, aplaudiendo indiscriminadamente a toda expresión de izquierda, sino que requiere la humildad de alianzas humillantes a veces.

En Chile, por ejemplo, para llegar al poder institucional fue necesario que la campaña electoral del marxismo abriese sus puertas a la alianza con el partido radical, que está en sus antipodas ideológicas. Pero se hizo por un simple cálculo de realismo político y con el fin de no asustar a la gente con una imagen claramente antiburguesa.

Lamentablemente, el izquierdismo como enfermedad infantil es el cuadro patológico más acentuado dentro de las vanguardias católicas. Bastan dos ejemplos para probarlo.

Uno tuvo lugar en Perú, cuando se promulgó la Ley de Industrias. La derecha peruana entera reaccionó contra la ley más violentamente todavía que frente a la reforma agraria. Y cuando toda la derecha estaba contra el gobierno peruano, el grupo sacerdotal ONIS, que es la vanguardia católica peruana más radical, puso una censura fuertísima contra la Ley de Industrias. En nombre del socialismo condenó el neocapitalismo al que, según ellos, estaba entregado el régimen de Velasco Alvarado. Es decir, en nombre de un radicalismo de izquierdas, objetivamente coinciden con la derecha. Es una forma objetiva de traición histórica, aunque subjetivamente signifique una mayor pureza ética.

Otro caso es el del grupo ISAL, de Bolivia, formado por unos cuantos curas. Estos curas se manifestaron contra Ovando y fueron expulsados. Inmediatamente se levantó una campaña a favor de esos curas. Los curas de ISAL, junto con los grupos universitarios bolivianos, sufren de un izquierdismo absolutamente utópico, que no significa un juicio político sobre el régimen, sino una actitud ética separada de la historia. En nombre de una ética política se esteriliza la propia acción política.

Un tercer ejemplo: el caso chileno. En mi viaje último a Chile como corresponsal de "Marcha", con motivo del nombramiento de Allende, me pedían desde cierta altura que destacara cómo la vanguardia laical chilena estaba mucho más lejos que el episcopado en su postura de izquierda. Pregunté el porqué. Y el único argumento que se me dio fue que la izquierda católica había votado masivamente al MAPU, es decir, a Allende. ¿Es bastante este argumento para decir que la izquierda católica va más adelante que el episcopado? ¿Es la pauta política la que tiene que definir la personalidad de la vanguardia católica? ¿Puede cuantificarse la vanguardia en términos de Iglesia, si esa vanguardia está en pura dispersión y no es una vanguardia reunida?

CHILENOS Y URUGUAYOS

Viendo los documentos chilenos y comparándolos con un tristísimo documento uruguayo último, se desprende cómo los católicos chilenos y urugua-

Evolución de la Iglesia chilena desde las elecciones del 62 hasta las del 70.

vos estamos viviendo situaciones especiales y muy distintas al resto de América Latina. Porque en el Chile de 1970 se dio una alternativa muy distinta al del 62. Desde el 62 la Iglesia chilena empujó al catolicismo entero con una coacción feroz a votar a la democracia cristiana con una campaña atroz contra el grupo marxista. Si la Alianza Marxista Socialista hubiese ganado en el 64 y se hubiese producido una masacre de curas, esa masacre no hubiese extrañado a nadie. En el 70 la Iglesia no hizo ese anticomunismo porque algunos genios de la Iglesia determinaron la publicación de un documento tristísimo donde no se dice una palabra sobre la opción del masón Alexandre o el masón-marxista Allende. Por otro lado, la democracia cristiana estaba rota interiormente y ese cisma se proyectó en la Unidad Popular.

La Iglesia chilena tenía que hablar no solamente a la democracia cristiana, sino también tanto a los grupos de vanguardia católica que estaban trabajando con los marxistas como a los de la derecha que estaban con Alexandre.

La Iglesia uruguaya hoy tiene que hablar a católicos que piden poco menos que la cabeza de los católicos de izquierda y que quieren sacar a patadas al obispo Partelli para volver al catolicismo más integrista. Este sector de derecha de Iglesia pide que se condene al marxismo como intrínsecamente perverso y que la Iglesia uruguaya reproduzca en el 70 lo que hizo la chilena en el 62. La respuesta de la Iglesia uruguaya ha sido la publicación de un documento tristísimo donde no se dice una palabra sobre la opción marxistas o cristianos. Y la situación en Uruguay es más complicada porque un partido entero, el demócrata cristiano, está aliándose con el partido comunista en una experiencia histórica sin precedentes en el mundo entero. Es una experiencia interesante por más reacio que uno sea a las alianzas de los frentes populares.

¿Qué hizo la Iglesia chilena para no hacer una opción partidista ahora en el 70? ¿Qué hizo la Iglesia uruguaya para no cortar esta experiencia que está en agraz? Simplemente, citó Gaudium et Spes, citó Medellín; pero sobre todo usó el silencio. Por eso es mucho más importante en este momento, tanto en Chile como en Uruguay, hacer la exégesis de los silencios de la Iglesia. Porque hay toda una estrategia de los silencios. Queda muy claro que no se puede separar las ideas de los hechos. Hablar de Iglesia es hablar de América Latina y hablar de América Latina es hablar de Iglesia.

Uruguay: presión de las derechas y alianza de los demócratacristianos con el P. C.

La estrategia de los silencios de la Iglesia en Chile y Uruguay.

PROCLAMA DE LA

Reunión Técnica de Institutos de Formación Cooperativa

afiliados a la Organización de las Cooperativas de América

DECLARACION DE MEDELLIN

PREAMBULO

Los educadores y trabajadores sociales del cooperativismo americano, participantes en la reunión técnica de Institutos de Educación Cooperativa celebrada en la ciudad de Medellín (Colombia), queremos consagrar con caracteres indelebiles en las páginas de la historia de América esta DECLARACION que proclama nuestra fe en el destino de nuestros pueblos y que sintetiza la convicción que alienta nuestros anhelos de cambio social, convencidos como estamos de que hay que combatir el subdesarrollo, la dependencia y la frustración, lo cual sólo será posible mediante la aplicación honesta de los principios y postulados del sistema cooperativo, que conducen a la práctica de la auténtica igualdad y justicia social.

Sin justicia para todos no habrá seguridad ni progreso para nadie.

I.—LA EDUCACION COOPERATIVA

QUE ES EL COOPERATIVISMO

No podríamos entrar a definir el contenido y alcances de la educación cooperativa sin establecer previamente el concepto de lo que para nosotros es el COOPERATIVISMO.

Declaración de principios.

Cómo entendemos el cooperativismo:

a) como democratización de la propiedad, desplazando la injusticia y el individualismo negativo...

b) y como un tercer sistema, con participación popular.

Es la mejor forma de desarrollo de los pueblos, supuesta la debida formación personal.

Autocríticas y requisitos del cooperativismo latinoamericano:

a) situación de crisis e inseguridad, y

b) falta de desarrollo integral.

c) Se requiere un cooperativismo propulsor del cambio, según cada realidad nacional.

Este concepto que presentamos, en concordancia con el ideario cooperativo universal y con las corrientes modernas del pensamiento que lo enriquecen, responde a la angustia que nos plantea la problemática latinoamericana y a las expectativas y esperanzas que en torno a ella se crean.

Para nosotros el cooperativismo es fenómeno socio-económico que acerca y une dinámicamente a los hombres con fines de colaboración para el progreso económico y de mejoramiento individual y colectivo, mediante la práctica de la solidaridad y la educación cooperativa.

El cooperativismo se presenta así como una nueva concepción de la vida y de la sociedad que democratiza la propiedad, la producción, la distribución de la riqueza el consumo y el uso y administración de los servicios esenciales, desplazando la injusticia, las desigualdades y los privilegios, haciendo a un lado las discriminaciones —especialmente la más cruel y negativa, que es la económica— y sustituyendo al individualismo que enfrenta al hombre con el hombre y le impide su plena realización como persona humana.

Como sistema socio-económico el cooperativismo se presenta como sustituto del capitalismo y del socialismo autocrático y como un nuevo sector frente a los tradicionales público y privado de lucro, con clara intención de rescatar para las mayorías populares —hasta ahora marginadas— sus derechos de participación en el señalamiento y logro de los destinos de la humanidad, dándoles su carácter de sujetos de la economía de la cual son parte procurando que el capital sea en sus manos un instrumento de servicio y no de sojuzgamiento, y dándole al trabajo su auténtica categoría de única medida válida y justa de las rentas.

EFICAZ MEDIO DE DESARROLLO

El sistema cooperativo, caracterizado por su naturaleza asociativa, la igualdad esencial de las personas, la gestión democrática, la propiedad cooperativa y la acumulación social, la capacitación y promoción constante de sus miembros y la distribución del fruto del esfuerzo común en función del trabajo aportado, así como también de las necesidades y la utilización de los servicios, constituye por sí la mejor y más eficiente forma de desarrollo de los pueblos mediante el cumplimiento de un objetivo ético-social que presupone la formación de conciencia de cada hombre respecto al papel que le corresponde desempeñar en el proceso del desarrollo y de todo objetivo de índole económica, basándose en la organización y administración de las propias unidades económicas básicas, cuyo móvil sea el servicio y no el lucro ni "la explotación del hombre por el hombre".

PROBLEMATICA LATINOAMERICANA

Así como hemos definido lo que para nosotros como cooperadores es el cooperativismo, nos corresponde analizar y caracterizar la problemática latinoamericana para determinar en forma autocrítica las deficiencias de que adolece el movimiento cooperativo en los actuales momentos.

Al hacerlo, debemos establecer claramente el hecho de que, como países económicamente atrasados, atravesamos una situación de crisis; las mayorías sociales enfrentan un destino infrahumano; en ellas se refleja la miseria espiritual y económica; son víctimas de injusticias que menoscaban su dignidad de personas. Esta situación pone de relieve los desequilibrios económicos, la ausencia del pueblo en la adopción de decisiones, la desorientación y la inseguridad en el terreno político.

Frente a las apreciaciones anteriores, el cooperativismo latinoamericano no presenta —en términos generales— un desarrollo integral. Por el contrario, su crecimiento es inarmónico, lento, incoherente, desintegrado y huérfano de especificación ideológica.

Nuestras sociedades latinoamericanas, subproducto histórico del desarrollo y hermanadas en el bloque de los países catalogados como del "tercer mundo", requieren y esperan la acción decisiva y bienhechora del sistema cooperativo; de un cooperativismo que sea realmente factor de motivación, de participación y del cambio social, de la economía y de la sociedad. Por tanto, se requiere un cooperativismo dinámico y no estático; promocional, y no simplemente defensivo; de afirmación, en lugar de conformismo; o sea, un verdadero propulsor de cambio. Conscientes, como somos, de que el cooperativismo no es una panacea para aliviar todos los males, ni solución mágica para todos los problemas, también tomamos en cuenta la necesidad de adaptar sus postulados y la praxis cooperativa a cada realidad nacional, a su problemática y a su historia.

II.—LA EDUCACION COOPERATIVA

QUE ES LA EDUCACION

Antes de referirnos a la educación cooperativa, forma particular de la educación en su sentido más amplio, conviene puntualizar lo que es EDUCACION.

Cómo entendemos la educación en general...

Se entiende que la educación es un proceso mediante el cual el individuo se realiza en la comunidad, vinculándose con los valores objetivos de la cultura e interviniendo en ellos en orden a su afirmación como ser libre, digno y representativo.

...y la educación cooperativa en particular;

La educación cooperativa tiene la particularidad de apoyarse en fundamentos filosóficos definidos, propios; interpretar y apoyarse en unas determinadas realidades; propender al desarrollo de los valores humanos esenciales, y al mismo tiempo conducir a la acción liberadora en el campo económico y de sublimación en el campo moral.

ésta depende de nuestro concepto del cooperativismo...

Por ello, la educación cooperativa tiene sentido, significado y explicación de acuerdo con la concepción que se tenga del cooperativismo y el papel que se le atribuye en la hora presente. Cooperativismo y educación cooperativa son, pues, dos realidades tan íntimamente ligadas, que no se explican la una sin la otra. Son inseparables y se condicionan recíprocamente.

...y tiene por fin llevarlo a la práctica...

En consecuencia, la educación cooperativa, orientada a las entidades y organismos que conforman el movimiento cooperativo, debe enfocar su acción a obtener que dichas entidades y organismos sean auténticamente doctrinarios, representativamente populares y operacionalmente eficaces e integrados por personas absolutamente responsables de la ideología cooperativa y de la entidad de que forman parte.

...en instituciones de base propias...

En su sentido más amplio, la educación cooperativa debe estimular la organización del pueblo en instituciones de base, de su propiedad, como núcleos fundamentales para la participación del mismo pueblo en el poder económico y social, mediante su dirección y manejo ampliamente consciente y democrático.

...para que el pueblo organizado modele su propio destino.

De ahí que la educación cooperativa debe tener como objetivo principal establecer un doble equilibrio para su proyección sobre las masas. En primer lugar, equilibrio teórico-práctico, es decir, proyección de la doctrina y teoría económica a través de técnicas propias. En segundo lugar, lograr el juego dinámico de los factores económicos y sociales.

La educación cooperativa deberá capacitar al pueblo organizado para su avance hasta conseguir la modelación y estructuración de su propio destino.

Autotransformación requerida en el hombre actual.

Para lograr estos propósitos se requiere una acción persistente de autotransformación del hombre actual, de individualista en solidario, de subordinado en asociado, de marginado en integrado, combinando su actividad cotidiana con el viejo y siempre renovado concepto cooperativo de que el provecho sólo es lícito cuando proviene del trabajo personal, proscribiendo toda actividad parasitaria, explotadora o de colonialismo intelectual o físico.

III.—CONTENIDO DE LA EDUCACION COOPERATIVA

OBJETIVOS

El hombre, ilimitado objeto de la educación cooperativista.

La educación cooperativa tiene como objetivo fundamental formar y preparar al hombre para el cumplimiento de funciones humanas, sociales y técnicas dentro del marco de la doctrina y praxis del cooperativismo. En este sentido, el contenido de la educación cooperativa es tan amplio como el propio cooperativismo, que no tiene limitaciones en su acción, y de tan amplia trascendencia como ese Universo insondable que es el hombre que es sujeto de ella.

En la dominante sociedad actual, la educación cooperativista concientiza e impulsa a la lucha...

Formamos parte de una sociedad llena de contradicciones, marcada por los signos de la dominación, la dependencia, la falta de autenticidad, la alienación y los conflictos de intereses; en su escenario el hombre no sólo se encuentra dicotomizado entre minorías privilegiadas detentadoras del poder y la riqueza y mayorías populares marginadas de toda oportunidad para realizar su vocación de seres activos y trascendentes, sino, aún más, un escenario en que los propios países se encuentran divididos entre desarrollados y muchas veces sojuzgados. Es en este campo en donde el cooperativismo debe presentar su propia alternativa. Y para hacerlo requiere de los conocimientos que sólo la educación puede brindarle en términos de concientización y de impulso hacia la lucha.

...como respuesta al reto de superar al desarrollo...

Si somos conscientes de que formamos parte de los países del "Tercer Mundo" o subdesarrollados, y si consideramos que el cooperativismo es el cambio que conlleva el desarrollo económico y social de nuestros pueblos, consecuente y necesariamente el contenido de la educación cooperativa deberá responder al reto histórico de conducir al hombre hacia la superación del problema del subdesarrollo repetidamente anotado.

...y formar una sociedad más justa y solidaria.

En esta perspectiva, el rol trascendental que le corresponde desarrollar a la educación cooperativa es hacer del sistema cooperativo un medio de participación popular, agente de cambio social, respuesta a las contradicciones del mundo en la hora presente y la formación de una sociedad más justa y solidaria, en cumplimiento de los postulados doctrinarios del cooperativismo.

SER O NO SER

Posibles causas de la crisis cooperativista latinoamericana.

El cooperativismo en América Latina vive actualmente un momento decisivo. Podríamos decir que está enfrentado a la alternativa esencial de ser o no ser. Es posible que muchos de sus dirigentes no hayan advertido la gravedad del problema, ya sea porque viven demasiado preocupados por los menesteres del diario funcionamiento

Interrogantes fundamentales.

Necesidad de más responsabilidad cooperativa.

La educación cooperativa abarca al hombre y a sus relaciones con la sociedad;

...y requiere una ideología interpretada en espacio y tiempo concretos...

...organizando al pueblo para la auto-ayuda, sin paternalismos.

Alcance teórico: hasta donde lleguen las cualidades personales.

Alcance práctico: la óptima aplicación de los recursos disponibles.

de los aspectos económicos y financieros de las cooperativas que administran, bien porque se consuelan con las cifras de las estadísticas que demuestran cierto crecimiento de estas sociedades en los diferentes países, bien por falta de convicciones doctrinarias o disciplina, o también porque no tienen conciencia de su auténtica responsabilidad de cooperativistas.

Pero el problema fundamental subsiste. Las sociedades cooperativas que aparecen en esas estadísticas consoladoras ¿corresponden en sus principios y en sus métodos al sistema de la Cooperación? Los socios que utilizan sus servicios ¿conocen, siquiera superficialmente, las ideas y principios fundamentales, sin los cuales es imposible hablar de verdaderos cooperadores? La organización empresarial de las cooperativas y de sus instituciones de integración ¿se acomodan a las urgentes necesidades del momento?

Las respuestas a estos y otros interrogantes debemos darlas los militantes del movimiento cooperativo con riguroso sentido de autocritica, teniendo presente el grave compromiso que hemos adquirido, convencidos de que somos representantes de una alternativa de cambio que debe suscitar la fe y el entusiasmo de las masas, y armados de valor para afrontar las consecuencias, cualquiera que ellas sean, dando muestra irrefutable de nuestras convicciones y vocación cooperativistas.

IV.—ALCANCES DE LA EDUCACION COOPERATIVA

COOPERATIVISMO, CONSECUENCIA DE LA EDUCACION

Hablar de los alcances de la educación cooperativa significa tratar sobre un tema de contenido y extensión tales que abarquen al hombre y a la sociedad en sus disímiles características, y de sus diversas, permanentes y cambiantes relaciones. Esto, porque el cooperativismo es en sí mismo una de las grandes fuerzas y mecanismos de educación, ya que forman y capacitan no sólo a los miembros de las entidades y organismos cooperativos, sino a la comunidad, en orden a formar ciudadanos conscientes, poniendo en sus manos los medios para llegar a la justicia social, al ejercicio de la libertad y a la realización de la democracia política y económica. Y si consideramos que el cooperativismo es consecuencia y resultado de la educación, en sus aspectos teórico y práctico, podemos concluir que su alcance no tiene limitaciones; si se presentan, ellas están dadas por el hombre, por las cooperativas, por los organismos de integración.

La educación cooperativa supone una filosofía, un conjunto de principios y una ideología que posibiliten al hombre para ubicarse en el mundo y responda a su destino histórico dentro del marco teórico de la cooperación. La educación cooperativa, pues, no se limita sólo a la formación doctrinaria en el cooperativismo, es decir, a la enseñanza de la doctrina, principios e historia de la cooperación; implica, además, la interpretación de dicha doctrina, historia y principios en el espacio y tiempo concretos. De no ser así, se corre el riesgo de caer en el terreno puramente dogmático que tanto daño hace como el pragmatismo carente de todo ideal, con el resultado de que el cooperativismo se convierta en un ente esclerótico o anémico: aún más, se corre un riesgo mayor, si cabe, y es el de que, comparada una teoría muy hermosa con una realidad que discrepa con ella, puede terminar desestimulando a las masas a quienes se dirige, retrayéndolas de la acción cooperativa, cuando no previniéndolas contra ella.

RECHAZO AL PATERNALISMO

Asimismo la auto-organización del pueblo en cooperativas debe apoyarse en la ayuda mutua y en la auto-ayuda como la forma más eficaz de resolver los problemas por la acción de los propios interesados, evitando todo paternalismo y todo intervencionismo o autoritarismo estatal, personalista o de cualquier otra índole, que desnaturalice la gestión autónoma de las cooperativas.

Por lo expresado, el alcance teórico de la educación cooperativista estará dado por la cosmovisión y el actuar del hombre, en función de la doctrina, principios e ideales de la cooperación, es decir, por su formación intelectual, moral y espiritual, así como por sus conocimientos, hábitos y actitudes.

Los alcances prácticos de la educación cooperativa están ordenados a la capacitación y adiestramiento técnico del cooperativista en la dirección, gobierno y administración de la empresa cooperativa. Esto supone la formación y provisión de dirigentes, socios y administradores idóneos en el manejo empresarial de la institución cooperativa, mediante el conocimiento teórico-práctico de los principios, métodos y procedimientos de la ciencia administrativa, la capacitación económico-financiera, el conocimiento del mercado de bienes y servicios, el conocimiento de los regímenes cooperativos pertinentes, la formulación de políticas institucionales adecuadas, el dominio de la micro y la macro-economía y la racional y óptima aplicación de los recursos humanos, económicos y materiales de la empresa cooperativa, a su mejor aprovechamiento y máxima productividad.

De igual manera que los alcances teóricos de la educación cooperativa tienden a consolidar el aspecto social o asociativo de la institución, sus alcances prácticos bus-

El alcance teórico consolida el aspecto asociativo; el práctico, un mayor servicio.

can la mayor eficiencia y rendimiento en términos de servicios y de consolidación de las empresas.

LIBRE ACCESO

Toda persona, sea cual fuere su sexo, edad, grado de instrucción, credo religioso, raza o ideología política, tiene la plena posibilidad, en función de su propia determinación, para ingresar a una cooperativa y militar en el cooperativismo, con la sola limitación de aquellas normas o disposiciones de carácter adjetivo que tienden, precisamente, a garantizar la institucionalidad de la cooperativa.

Esto es lo que hace más necesaria la educación, porque de lo contrario en esa amplitud estaría el germen de la autodestrucción del cooperativismo.

El sujeto de la educación cooperativa es el hombre, en su realidad individual y social. En este sentido, el alcance de la educación cooperativa es tan amplio como lo son las situaciones y estados en que se pueda encontrar la persona, principio y fin de la educación.

ASPECTOS FORMATIVOS E INFORMATIVOS

La educación cooperativa, para alcanzar su cometido teórico-práctico, persigue el cumplimiento de dos tipos de objetivos: formativos e informativos.

Los formativos tienen como fin la realización del hombre y la sociedad. A su vez, estos objetivos son de carácter social, económico, moral, espiritual e institucional. A través de dichos objetivos se busca la ubicación y compromiso del socio con la cooperativa, consigo mismo y con la sociedad; se persigue la realización de la justicia, la igualdad y la libertad, combatiendo el egoísmo, la discriminación y el prejuicio. Se busca la lealtad, honestidad y formación económica del socio. En suma, se persigue el cumplimiento del pensamiento y la acción cooperativa.

En esta dirección, la educación cooperativa hace consciente al socio de sus derechos y obligaciones como integrantes de la comunidad, capacitándole para asumir responsabilidades que a la postre modelarán su comportamiento como ciudadano activo; enseñándole a convivir en condiciones de respeto mutuo, libertad, igualdad y democracia política y económica.

Los objetivos formativos de la educación cooperativa encuentran limitación sólo en la dimensión perfectible del hombre.

A su vez, los objetivos informativos de la educación cooperativa están orientados a mantener permanentemente informados a los miembros de la cooperativa sobre la vida institucional; a ilustrarlos en los acontecimientos del quehacer cooperativo en general y a proyectar el conocimiento y la difusión de la idea cooperativa hacia la comunidad.

LOS NIVELES QUE SE INTEGRAN

La heterogeneidad del sujeto es justamente uno de los grandes problemas de la educación cooperativa, ya que cada individuo debe ser educado de acuerdo con su capacidad, interés, edad, sexo, compromiso emocional, ambiente, etc. La acción educativa debe dosificarse en función de la realidad y la demanda del sujeto educativo.

Consecuentemente, la educación cooperativa abarca las diversas clases de educación, a saber: la educación sistemática o formal, que debe impartirse en instituciones especializadas, sujetas a políticas, planes y programas racionalmente formulados. En este aspecto han de ser tarea de todo el sistema educativo, comprendiendo los niveles de la educación fundamental, primaria, secundaria, superior y técnica, sin exclusiones de ningún tipo.

La educación cooperativa abarca tanto la educación sistemática o formal como la asistemática, específica y masiva. Con relación a la educación sistemática, ella debe ser tarea de todo el sistema educativo y comprender los niveles de educación fundamental, primario, secundario, superior y técnicos, asignándole un rol preponderante al cooperativismo escolar, ya que el cambio social a través del cooperativismo impone el cambio de personalidad y de mentalidad del hombre a través de la educación cooperativa y surge la trascendencia de esta educación, desde el aula, forjando el nuevo ente social con conciencia, sentimiento y acción cooperativa, pues es más fácil formar que transformar.

El cooperativismo escolar, plasmando por medio de las vivencias de su doctrina y práctica por medio de la gestión económico-administrativa de la cooperativa, hará el milagro de formar al cooperador integral, capaz de producir este cambio.

Finalmente, la educación cooperativa tiene amplios alcances en cuanto a los medios de que se sirve para cumplir sus objetivos. Debe utilizar los diversos medios directos e indirectos, prestando especial atención, entre estos últimos, a los vehículos de comunicación masiva, de tanta influencia en nuestros días.

Así, podemos decir que la educación cooperativa tiene alcances ilimitados en su contenido, objetivos, medios, sujetos, clases y procedimientos pedagógicos, los que sólo se limitan con la capacidad humana, económica y material y con la voluntad de consolidar el cooperativismo a través de esta norma fundamental e irremplazable.

Medellín, septiembre 11, 1970

Necesidad de educación, dado el libre acceso de todos al cooperativismo

El aspecto formativo de esta situación procura realizar la ideología y la acción cooperativistas.

Y el aspecto informativo da a conocer a sus miembros las realizaciones; y a la comunidad, la idea cooperativa.

Hay que dosificar esta educación...

...adaptándola a todos los niveles de la población...

...tanto en forma sistemática, en las aulas...

...como en forma masiva, por los medios de comunicación social.

Resumen final

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

SALUD
SANDALIAS ANATOMICAS



UNICAS
4 COLORES
SPORT

HOGAR PLAYA
PASEO

PIDALAS EN SU FARMACIA
Y EN QUIROPEDISTAS
"BERKEMANN"
TELEFONOS:
719365 - 727761 - 725221

**MAIZINA
AMERICANA**

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recomendamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix, 116
Teléfa. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

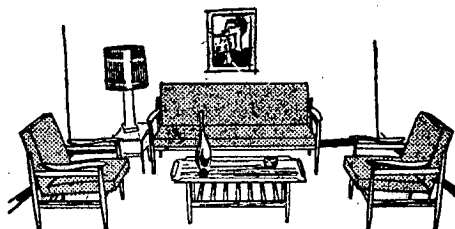
"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39
45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Modelo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

**CERVEZA
REGIONAL**



MARACAIBO



VALENCIA

I
FORO REGIONAL
DE DESARROLLO URBANO

Patrocinado por
FUNDACOMUN

Organizado y promovido por la
CAMARA JUNIOR
DE VALENCIA

28 de mayo de 1971

PLAN CARACAS

soluciones dinámicas para el progreso de toda el Area Metropolitana

Cada día el Gobierno Nacional inicia obras grandes, medianas o pequeñas en alguna región del país, todas ellas vitales para el progreso de esa región y de toda Venezuela. Esta semana se inician 6 obras de importancia fundamental para Caracas:



Hospital General del Este.

Centro Postal de Caracas.

Hospital Andrés Herrera Vega.

Lunes 10:
Ministerio de Educación, en el mismo sitio donde estaba la casa natal de Don Andrés Bello.

Martes 11:
Hospital General del Este en Petare. Capacidad: 700 camas.

Miércoles 12:
Centro Postal de Caracas en Palo Grande, para toda el Area Metropolitana.

Jueves 13:
Remodelación del Hospital Andrés Herrera Vega del Algodonal para ser transformado en Hospital General (con pequeños ambulatorios anexos).

Viernes 14:
Fuerte Guaicaipuro.
Inversión (primera etapa):

Gimnasio Cubierto de Los Teques

Total inversión: Bs. 140.500.000

A través del Plan Caracas, el Gobierno Nacional da soluciones dinámicas, a necesidades sentidas de toda la población del Area Metropolitana de Caracas, para el progreso de toda Venezuela.



MOP



más obras para el progreso